

RELACION VNIVERSAL
DE LAS FESTIVAS DEMONSTRACIONES, QUE SE HAN HECHO EN LA MUY NOBLE, Y MUY LEAL CIUDAD
DE SEVILLA,
PARA CELEBRAR EL SOLEMNE TRIDUO DE LA POSSESSION, QUE POR EL SERENISSIMO SEñOR INFANTE CARDENAL
D. LUIS ANTONIO
JAYME DE BORBON, TOMò DE EL ARZOBISPADO DE DICHA CIUDAD, SU COADMINISTRADOR EL ILUSTRISSIMO SEñOR
D. GABRIEL TORRES
DE NAVARRA, ARCEDIANO TITULAR, Y CANONIGO DE SU SANTA PATRIARCHAL IGLESIA, Y ARZOBISPO ELECTO
DE MILYTENE.

Con licencia: En Sevilla, por ANTONIO DE ESPINOSA, en Calle Genova.





UE PERSUASION DE LA ANTIguedad, que à determinados periodos de tiempo se repetian sobre el Theatro del Universo las Scenas, que representa la fortuna: dictamen, que pudo producir en los Espiritus; sino la identidad, la similitud de los successos. Viò renacer Sevilla, despues de su restauracion por Fernando Tercero el Santo, la Dignidad Arzobispal, en la Purpura de Phelipe, Infante de Castilla, destinado à su Mitra por aquel afortunado Conquistador; y oy logra por presentacion de su Magestad à el Serenissimo Señor Infante Don Luis de Borbòn por termino de su elevacion. Si el esplendor de su dignidad puede jactarse haver respirado entre sus primeros alientos el ayre de la Magestad,

Hoc nobilis ortu
Nasceris, æqueva cum Majestate creatus. Claud. de 4. Hon. Conf.

debe no menos gloriarse de los augmentos con que se vè crecer en una purpura, cuyos colores aviva la succesion de tan Augustos Progenitores.

Patrio felix adolescis in Ostro. Ibid.

Nombre de faustissimo anuncio, consagrado à las

aras en San Luis Obispo de Tolosa; de la primera Rama de Anjou, que entonces llevaba el titulo de Condes de Anjou por legitima de la Casa; y la Corona de Napoles, por adquisicion de Carlos, hermano de San Luis Rey de Francia.

La Santidad de Benedicto XIV. admitiò las proposiciones de su Magestad para la union de los dos Arzobispados, à favor de su Alteza, por sus incomparables meritos en la Propagacion, y defensa de la Fè, y lustre de las Iglesias, distinguidas con tan inopinada grandeza. No se podia rehusar à la Casa Real de España la concession, que se havia facilitado à la Electoral de Babiera, que acumulò en Ernesto las quatro Mitras de Colonia, Liejar, Hildesheim, y Frisinga.

Maimbourg. tom. 2. du Lutheranisme ann. de 1583.

La noticia de tan plausible sucesso llegò à sossegar la solicitud en que tenìa à esta Metropoli la esperanza, que havia concebido con los primeros rumores de la Fama. Acrecentò la satisfaccion publica la Eleccion, que su Alteza hizo para instrumento de sus determinaciones, y organo por donde explicasse su voluntad del Ilmo. Sr. D. Gabriel Torres de Navarra, Arcediano Titular de esta Ciudad, Electo Arzobispo de Milytene.

Como à nadie pertenecìa de mas immediato tan sublime honor, que à el Cabildo Ecclesiastico, explicò los excessos de su inexplicable complacencia con la Artificiosa iluminacion de la soberbia Torre de su Cathedral, con el harmonioso repique de sus sonoros

campanas, que hacen despertar el gusto mas adormecido à la participacion de la comun alegria.

El Cabildo Secular, junto en la Quadra de sus magnificas Casas, leyò un papel missivo; por el qual el Ilmo. Sr. Apoderado le noticiaba como nuestro benignissimo Soberano havia elevado esta Silla à el inestimable grado de destinarle su Serenissimo Hijo, y hecho à su Ilma. la apreciable distincion de postularlo à Roma por su Coadministrador. Manifestò la Ciudad el gozo de su fidelidad, diputando para felicitar à su Ilma. y hacerle las mas vivas expressiones de su jubilo à Don Fernando de Espinosa Maldonado de Saavedra, Conde del Aguila, y à Don Bernardino Carreño Cabeza de Baca, Alcaldes mayores, y à Don Francisco Anastasio de Santa Marina, Jurado. Se diò parte à el Pueblo de su dicha, por Vando, que rompiò à el marcial estruendo de Clarines, y Tymbales con seis Alguaciles à caballo, y un Escribano de Cabildo. Precedieron las politicas demonstraciones de Diputaciones, que designò la Ciudad para comunicarla à los Señores Dean, Regente de la Audiencia Real, è Inquisidor Presidente. Se iluminò la Ciudad las noches del treinta y uno de Agosto, y uno, y dos de Septiembre, acompañando por orden del Cabildo Ecclesiastico el repique general para festejo de tan relevante prerrogativa.

Para dàr con acorde harmonia las providencias respectivas, diputò la Ciudad à el Conde del Aguila,

 Alcalde

Alcalde Mayor, à Don Juan Felix Clarebout Tello de Eslaba, Caballero del Orden de Calatraba, Veintiquatro, al Conde de la Mejorada, Veintiquatro, y su Procurador Mayor, para conferir el methodo de executar la funcion con los Ilustrisimos Señores Apoderado, y Cabildo. El zelo de sujetos de este caracter se manifestò en las prudentes medidas, que se tomaron para el lucimiento de la accion. Se decretò nueva Publicacion con luminarias generales, y repique en las noches de los dias quatro, cinco, y seis de Noviembre. Se determinò, que en el distrito de Calles, que su Ilma. havia de passear, quando fuesse à tomar la possession del Palacio, se erigiessen dos Arcos Triumphales, que contribuyessen con su adorno à la mayor decencia del passeo.

Para acreditar la Ciudad su zelo en la observancia del ceremonial, que mereciò se le comunicasse, eligiò seis Capitulares, que en el Acto de la entrada acompañassen à su Ilma. à los estrivos de su Carroza. Fueron escogidos D. Antonio Federigui Tello, Marquès de Paterna, D. Juan Antonio de Zuloeta Mendoza, D. Diego Manglano y Zuñiga, D. Juan Francisco de Meñaca, D. Alonso Melgarejo Ponze de Leon, D. Ignacio Valcarcel Tous de Monsalve, Marquès de Medina.

Se rompiò nuevo Vando en la forma, que los antecedentes, publicando la entrada, y possesion para los dias siete, ocho, y nueve de Enero de quarenta

y dos. Nueva iluminacion de la Ciudad, y nuevos repiques despertaron de nuevo el alborozo popular en las noches de los dias mencionados. Las Calles del passeo se vieron colgadas de vistosos texidos de seda: las Casas Capitulares, donde se havia apostado Tropa de Infanteria, se adornaron con una rica tapiceria, siendo esmero de los Caballeros Regidores assignados el asseo de Calles, y mayor primor de los transitos.

Para cumplimentar à su Ilma. luego que entrasse en Palacio, se escogieron siete Caballeros Regidores, y dos Jurados. Fueron con el Sr. D. Ginès de la Hermosa y Espejo, Comendador de Enguera en el Orden de Santiago, Señor de Autillo de Campos, y Castineira, Assistente, Intendente, y Superintendente General en esta Ciudad, Don Lope Tous de Monsalve, Marquès de Tous, Alguacil Mayor, el Conde del Aguila, Don Alonso Tous de Monsalve, Conde de Benajiar, Marquès de Val-de-Osseras, D. Bernardino Carreño, Alcaldes mayores, D. Juan Feliz Clarebout Tello de Eslaba, D. Joseph de Armenta, D. Francisco de Torres Payba Ponze de Leon, Veintiquatros, D. Raphael Gonzalez del Castillo, D. Francisco Anastasio de Santa Marina, Jurados. Assistieron, por titulo de su empleo, el Conde de la Mejorada, Procurador Mayor, y D. Francisco de Ojeda, Jurado, y Portero mayor.

Llegò el dia siete, destinado para principiar el festivo triduo, deseado con ansias de la Ciudad, y del

extraordinario concurso, que funcion tan rara havia traido de los confines de esta Metropoli, y aun de los extremos de la Provincia, y juntado para gozar de la celebridad. A las dos y media de la tarde se presentaron en las Casas del Ajuntamiento los seis Caballeros Regidores, que havian de acompañar al Ilmo. Apoderado à los estrivos de la Carroza. Sus vestidos eran uniformes de Terciopelo negro, chupas de Tissù de oro, sombreros con Plumajes blancos, y guarniciones, y cabos correspondientes. Cada dos llevaron doce Lacayos con librèas de costa, y de buen gusto, que con la diferencia de los colores augmentaban la pompa, y hermosura de la accion. Salieron estos Caballeros de las Casas Capitulares en generosos brutos de hermosa piel, y ayroso movimiento; guarniciones plateadas, sillas, tapafundas, y mantillas de terciopelo carmesi con franjas de plata. Quatro Ministros subalternos, Alguaciles de los Veinte, en su traje de ceremonia escoltaban este noble cuerpo, que precedieron tres Clarineros con las librèas de Sevilla, todos à caballo con sillas, y aderezos nuevos para exercer el ministerio de su destino.

El Cabildo desta Patriarchal Iglesia, que sobre la libre deferencia, con que venera sus Prelados, aprecia el inestimable punto de altura en que se mira, havia formado su Diputacion de dos Señores Canonigos, que fueron D. Joseph Quixano Ciancas, y D. Juan Ponze, para conducir à el Señor Coadministrador à

Palacio

Palacio desde las Casas de su habitacion; cortejo, que en sus circunstancias no tenia exemplar, ni puede hacer regla en lo futuro para Persona, que represente menos, que un Infante de España.

De su Domicilio marchò su Ilma. en una costosissima Carroza à seis mulas. El entapizado, ò à forros de la caxa, de terciopelo verde con galones, y fluecos de oro. El exterior con artificiosa distribucion de tallas, executadas con maestria, y doradas à todo precio, y perfiladas de purpura. En los tableros de la caxa se colocaron, con symmetria, las Armas de su Alteza, pintadas con singular esmero. La riqueza de las librèas, y el brillante de las guarniciones, no desdixeren de la magestad de la caxa. Ocupaba su Ilma. solo la testera principal, llevando à la de las mulas la Diputacion de la Iglesia, segun el reglamento del ceremonial. No menos para la grandeza, que por la necessidad, abria camino à traves del innumerable Pueblo una partida de Caballeria, que no estuvo ociosa en concurrencia tan numerosa. A la Carroza de su Ilma. seguia el coche de la Diputacion de la Cathedral vacio, y con aquella decencia, que es el caracter de todos los Individuos de esta incomparable Communidad. A este, quatro de correspondiente lucimiento para la Familia del Señor Coadministrador, è inmediatos dos con los criados de los Caballeros Canonigos, que iban de cortejo, con que se cerraba el esquadron desta pomposa Comitiva.

A

A la entrada de el Palacio havia una Compañia de Infanteria, formada con los Oficiales correspondientes, Vandera, y Tambores, que hicieron a el passar el coche del Señor Apoderado las demostraciones Militares, que le competian, segun los arreglos de la Corte. Esta Compañia se mantuvo de guardia en Palacio todos tres dias, tanto para poner de parada el dia que saliò su Ilma. quanto para obviar, que las oleadas del concurso debordassen dentro de Palacio, y ocasionassen desordenes. Al pie de la escalera, donde desembarcò el Ilmo. de su Carroza, baxò nueva Diputacion del Cabildo Ecclesiastico para recebirle, y convoyarle, con asistencia de la Nobleza, Ecclesiasticos, y Prelados Regulares de esta populosa Metropoli, que conduxeron à su Ilma. à el Salon Grande, que estaba alhajado con preciosos muebles. La fachada se adornò con un magestuoso Dosel de Tersiopelo carmesì con Silla uniforme para su Alteza.

Perseverando el Ilmo. Cabildo Ecclesiastico en hacer sensibles sus complacencias, destinò nuevos Diputados, que haviendo entrado su Ilma. en el Salon, arribaron, y expressaron lo que la discrecion, y fidelidad de personas de esta esphera solo pudieran concebir, y propalar. Evaquado este cumplido, entrò la Diputacion magna de la Ciudad, que partiò de sus Casas con el trèn de Mazeros, Alguaciles de los Veinte, y Clarineros. Traia su voz el Señor Asistente, quien explicò la satisfaccion publica con la delicadeza propria de su oficiosa cortesania.

Siguiò-

Siguiòse à practicar la misma ceremonia el Colegio Mayor, y Universidad con sus Mazeros, y acompañamiento acostumbrado. La Real Maestranza, presidida de el Caballero Theniente de su Alteza Serenissima el Señor Infante Don Phelipe, passò con su Ilma. las mismas significaciones de policia. Prosiguieron los Nobles del concurso, y Personas de distincion, que llenaban el Palacio, sin cessar el festivo repique de la Cathedral, mientras el Señor Apoderado recibiò los respectos de la numerosa Assamblèa.

Como la Estatua del Buen Sucesso no la representò la Antiguedad sin una copa en la diestra, en la siniestra la espiga, y la adormidera, se le diò al Pueblo la idèa deste felicissimo, en la prodigalidad con que à este tiempo estaba corriendo vino, sin interrupcion, la fuente del Patio principal por todos sus caños. Su raudàl perseverò los dos dias siguientes para regocijar à el vulgo con este licor, que adormece los cuidados. En ellos se repartiò à los Pobres en Palacio, y en mesas, que se dispusieron fuera de èl, mas de seis mil raciones de hogaza de pan, libra de carne, y vituallas, sin otras muchas limosnas, que en publico, y secreto se distribuyeron, para que con el alivio de las necessidades estuviessen los animos mas faciles à impressionarse del gozo.

Bulenger lib. de Triumph. cap. 25.

A la hora referida se iluminaron los Balcones de dentro, y fuera de Palacio, con hachas de quatro pavilos, cuyo residuo se arrojò à la Plebe, franqueza,

que

que se practicò los demàs dias. La bella Torre de la Iglesia Mayor, correspondiò à el lucimiento del Palacio; hecha un volcàn de luces, y toda la Ciudad diò con generosidad esta muestra de su gusto en las ventanas de sus habitadores. Se terminò esta funcion, con servir à los del cortejo, un exquisito, y abundante refrezco, que generalmente se franqueò, y finalizò cerca de las nueve de la noche.

Quatro Señores Dignidades, otros tantos Canonigos desta Metropolitana con su Maestro de Ceremonias, Capellanes de Choro, Veinteneros, Cetreros, y Pertiguero passaron el dia ocho por la mañana en Diputacion à Palacio, para conducir à el Gran Templo à el Ilmo. Sr. Coadministrador, como se executò, continuando su obsequio la Nobleza, que le estaba haciendo Corte. Empezò el solemnissimo son de las campanas, y la Tropa reforzada, y que assistia de guardia pudo apenas, entre el impetuoso bullicio del concurso, desembarazar sitio oportuno para el passo; pues con sobrado afàn consiguieron formar calle, para que transitasse su Ilma. la Diputacion, y Nobleza; porque el tumultuoso gentìo fuè tan excessivo, que no se ha experimentado semejante en la capacissima extension desta Iglesia, desde que sus Magestades executaron en èl la regia funcion de los Havitos de Sancti Espiritus.

Hizo su Ilma. ante el Altar Mayor Oracion à el Santisimo, de donde passò à la Sala Capitular para pre-

presentar las Bulas Apostolicas, y Poderes de su Alteza, *para tomar en su nombre la possession.* Interin, que se leian, salió fuera con la Diputacion, y Assistentes à la Sacristia mayor, en la qual estaba prevenido su debido assiento, y aparato. Volviò su Ilma. à Cabildo, donde sin demòra se obedeciò el Real mandato; y perseverando el repique general, y concurriendo todos los Canonigos à cortejar à el Señor Arzobispo, se fuè cantando por la Musica, con acompañamiento de los harmoniosos Organos, el *TE DEUM*, desde las puertas de la Sala Capitular, hasta el Choro. Aqui hizo su Ilma. los verdaderos actos de possession, derramando en señal de ella, tirada por su mano, cantidad de monedas de oro; y por las de los Señores Dean, Presidente, y Secretario del Cabildo, otra porcion de la misma especie, y plata gruessa. Esta liberalidad se practicò tambien desde los Organos, y Pulpitos. El ruido de los instrumentos Militares, de los Clarines de la Ciudad, la Musica, y Organo hacian una confusion alegre, que alborozaba los animos deste fidelissimo Pueblo.

Durò este acto hasta despues de las doze, restituyendo el enunciado cortejo, que conduxo à su Ilma. à la Cathedral, à Palacio, donde se reiteraron los parabienes del plausible sucesso.

A la tarde se concurriò à Palacio; sirviendose igual refrezco, precaviendose, con la diferencia de prevenciones, el fastidio de la repeticion. Termina-

do este, comenzò una acorde Serenata, con la alusion sagrada de los Desposorios de el Pacifico Salomon con la Santa Esposa. La multiplicidad de instrumentos, Clarines Reales, Trompas de Guante, de Caza, &c. dieron una diversion, que ocupò buena parte de la noche.

Continuando la Nobleza, y Personas de Esphera el obsequio de los dias antecedentes, la tarde del nueve se volviò à servir distinto refresco, con la misma delicadeza, y buen gusto, que los dias inmediatos. En las treguas, que concedieron las porfiadas lluvias, passeò la Real Maestranza los Patios de Palacio con Mascara de Gala, llevando cada pareja quatro Lacayos con hachas. Esta demonstracion, que se hacia por el feliz desembarazo de la Serenissima Señora Infanta, Madama de Francia, se dirigiò con proporcionado culto à solemnizar la possession, que desta Iglesia tomaba, por su Apoderado, el Serenissimo Señor Infante Cardenal. La interrupcion de las lluvias facilitò la ocasion de quemar varios artificios de fuego, que se dispararon à mano delante de Palacio, y en las Azotèas de la Cathedral. Su invencion, ideada de los mejores Maestros de las Andalucias, divirtiò con exquisitos primores del Arte à el concurso, y supliò la falta de las tres costosas machinas, que la tenacidad de las aguas puso fuera de estado de servir.

DES-

DESCRIPCION DE LOS ARCOS TRIUMPHALES, machinas de Fuego, y Mascara, que para festejar esta solemnissima funcion se dispusieron.

ADVERTENCIA.

SI en el discurso desta Descripcion se hallaren algunas especies menos, conforme à la exactitud moderna, ò en la Historia natural, ò en la civil, es porque no ha parecido, que desdiga esta licencia de una obra Poètica. No le es licito à el Philosopho desatender la voz de la naturaleza, por atender à la hermosura del discurso, ù à el Historiador alhagar con curiosas inventivas en perjuicio de la verdad. El Humanista professa un arte mas libre, y desenfadado, y para Emblemas, Hieroglyphicos, ò Symbolos, puede usurpar lo, que la credulidad de los Antiguos no dudò proferir. El usar de ello, no es argumento de que se le dà credito à lo que la critica ha redarguido de falso. Esta advertencia no es superflua en un siglo tan erudito.

ARCOS TRIUMPHALES.

ESTA invencion, para solemnizar las entradas de los Principes, tiene un origen litigioso. En la *Noticia del Imperio Romano* tenèmos fundamento para creer, que naciò con la ereccion de la Monarchia, y destruccion de la Republica. No enflaqueze la

Noticia Imp. Pancirol. de 14. Vrbis Romæ Regionibus.

la persuasion deste Author el Arco de Druso, Capitan Romano; que viviò antes, que Julio Cesar tyranizasse la Soberanìa; porque cree, que fuè erigido del Emperador Tiberio, su descendiente, para eternizar la memoria de un Hombre, que havia introducido en su familia el sobre-nombre de Druso, que quitò con la vida à un Capitan Enemigo. Bulengero le dà excessiva antiguedad, atribuyendo estas brillantes exterioridades de la Magestad à Saùl, con el testimonio de S. Geronymo, à David con el del Nazianzeno. Ciñendose à los limites de la Historia Romana, hace vèr el de Romulo edificado de ladrillo, segun la rudeza de aquel Siglo: el de Camilo, llamado segundo Romulo, de piedra. Sea su nacimiento el que se quisiere, su fin es manifiesto; que es mostrar la superioridad de las Personas, à quien se erigen, sobre los demàs mortales. *Columnarum ratio erat attolli supra cæteros mortales, quod & Arcus significant novitio invento.* El fin de levantar columnas, era indicar la elevacion de los Heroes sobre los otros hombres; significacion, que tienen tambien los Arcos con reciente idèa. El Senado, los Emperadores, la Plebe solìan dedicarlos, y muchas vezes un cuerpo de Artifices, como el de los Plateròs edificò el de Septimio Sevèro.

De Triumph. cap. 2.

Plin. lib. 36.

Este noble Arte, perseverando en la fineza con sus Soberanos, determinò celèbrar la plausible possession, que de este Arzobispado tomaba, en nombre del Serenissimo Sr. Infante Cardenal, el Ilmo. Sr. electo de Mily-

Milytene, con la ereccion de un Arco, que elevò à la entrada de la Calle de la Mar. La estructura de èl, y sus adornos hallaron aprobacion en el buen gusto de quantos le vieron. Sobre un arco de madera, prolixamente trabajado, y colorido de costosa pintura, se formaron tres basas: la de en medio mas realzada, recibia en sì la Estatua de una Doncella, vestida ricamente, que representaba el Arte de la Platerìa. En la mano derecha tenìa una bandejita con la piedra de toque, y las puntas, instrumentos distintivos de este Arte. Quanto podìa la fidelidad prometerse de el oro de su amor à los Reyes con la experiencia, que daba la piedra de toque desta ocasion, se significabà con este Hemistichio de Ovid. 1. Fast. *Melius nunc omen in auro est.* Apoyaba con gala la mano izquierda sobre una targeta, que explicaba la felicidad presente por el Serenissimo Prelado, que la benignidad de su Magestad havia concedido à esta Metropoli, y la honra, que recebìa el Arte en poderle tributar aquel corto obsequio, con el siguiente lemma.

Aurea nunc verè sunt sæcula, plurimus auro venit honos. Ov. Artis 2.

Havia en la misma basa dos festones sostenidos con garvo: el del lado derecho contenìa este Centon de Virgilio, en que Vulcano alienta sus oficiales à trabajar con delicadeza, y esmero en servicio de Enèas, Virg. Æn. 8.
hijo de Venus.

Nunc

Nunc viribus usus,

Nunc manibus rapidis, omni nunc Arte Magistra:

En la basa colateral del mismo lado se colocò una tarjeta, que expusiesse el concepto en metro Castellano,

SONETO.

Vosotros, que con molde delicado,
Introducis en el metal aliento,
Animando con subito portento
En viva imagen su rigor elado:
Quanto el Arte sutil ha refinado,
Con lenta flema, con sudor violento,
Ofreced promptos à mayor intento,
A objecto Soberano dedicado.
Nueva industria mostrad en la tarèa,
Que ansiosa del acierto os participo:
Si con buril, y con profunda idèa
Hizo vivir à el Macedon Lysipo:
En Efigie mi afàn todo se emplèa
Del Hijo Augusto del mayor PHILIPO.

El feston del lado izquierdo ofrecia, en un passage del mismo Virgilio, las promessas de Vulcano, que interessaba todos los primores de su arte, à favor de Enèas, por complacer à la bella Venus, y expressaba la
Æne. 8. promptitud, con que la Plateria dedicaba à Sevilla sus prolijidades, todas à devocion de su Alteza.

Quid-

Quidquid in Arte mea possum promittere curæ:
Quantum ignes animæque valent absiste, precando,
Viribus indubitare meis. Virg. Ibidem.

En la basa correspondiente, en targeta igual, se leìa esta poesìa.

SONETO.

EL metal à mis manos obedece,
Y à el calor de mi fuego se derrite,
El ayre, aunque en prision, cortès compite
En obsequiarme, y su poder me ofrece:
El discurso mis obras ennoblece,
Y en los prodigios, que sagàz repite,
Logra, que en vano el juicio solicite
El pasmo desechar, que le entorpece:
Todo à tu obsequio rindo, gran SEVILLA,
Si en oro rubio, si en nevada plata
Pretendieres copiar la marabilla,
Que tu cuidado reverente acata:
Mas si el animo intentas, que en èl brilla,
En metal la virtud no se retrata.

En el centro del Arco se dexaba vèr un hermoso Retrato de su Alteza de valiente pincèl, con moldura de plata, y corona del mismo metàl, todo comprehendido en un vistoso Pavellòn de bien imitado Tissu. A el reverso, y en correspondencia de la Real Copia, una Mitra, y Corona sustentadas de Angeles, todo

de plata, baxo un Pavellòn uniforme. La primera fachada del Arco, iba ordenada con este methodo. A el lado derecho una pintura de la Edad de Oro, Vaticinio alegre de las prosperidades, que los presentes sucessos anuncian de futuro. Era una hermosa Doncella, vestida de tela de oro, destrenzados los rubios cabellos, probando, que no siempre lo agradable es efecto del artificio. En la diestra tenia una cornucopia, llena de flores, y frutas: à los pies un panàl de miel, que la destilaba en abundancia: todos Hieroglyphicos de la felicidad primera, por cuya restitucion se suspira. Diò una idèa bien cabàl desta primera Edad del Orbe el Sulmonense. Su pensamiento se puso por Epygraphe.

Ovid. 1 Met *Aurea prima sata est ætas, quæ vindice nullo*
Sponte sua, sinè lege Fidem, rectumque colebat.

Y por explicacion esta

OCTAVA.

Corriò la Edad de Oro, y la Ventura
Veloz passò con ella, fugitiva,
Y cobrò la desgracia con usura
De los Placeres logro vengativa:
Venciò del mal la pertinacia dura
La corriente del tiempo succesiva,
Y el Cielo, franqueando su Thesoro,
En LUIS principia nueva Edad de Oro.

Mas

Mas abaxo se registraba nuevo Emblema, un Hombre perficcionando el circulo de un anillo de oro, distintivo de la Dignidad. Explicaba esta pintura el zeloso anhelo de la lealtad, porque el Serenissimo Infante llene con faustissimo progresso la redondez de el Orbe de su Real fortuna. A esta causa era el Mote: *Donec totum impleat Orbem.* Con mas amplitud se desenvolvia el Enigma en nuestro Idioma con esta

OCTAVA.

ES el Anillo seña recebida,
En que distingue la mejor fortuna
De estirpe vil, la Sangre esclarecida
Con insignia probada, y oportuna:
La lealtad de mi Arte conocida
Con fatiga su esmero todo aduna,
Para que la fortuna, que LUIS tiene,
Con circulo feliz el Orbe llene.

A el lado izquierdo de la misma fachada, havia una pintura de la Edad de Plata, que representaba, junto à una cabaña, una Doncella de escogida belleza. Estaba vestida de tela de Plata, con adornos, y labores de igual riqueza, adornado el cabello con hilos de perlas. Estrivaba con la derecha sobre un arado, y en la izquierda cogia un ramo de espigas maduras. Debaxo estos versos:

Ovid. 1 Met

Subijt argentea proles,
Auro deterior, fulvo pretiosior ære.

Esta Edad, que empezò à experimentar los desvelos de la laboriosidad, traxo al Mundo los augmentos de la industria, quando comenzaron las Artes à florecer con la policia de las Republicas. En ella se figurò la promocion, que espera la aplicacion baxo un Principe erudito; pues no conduce menos para la felicidad humana la liberalidad de la naturaleza, que la lentitud del Arte. Para explicar el Lemma se puso esta

OCTAVA.

Emula del metal mas generoso,
Imagen viva del candor primero,
Si inferior soy à el oro mas precioso,
A el bronce sobrepujo, y à el azero:
Dormido el Siglo de Oro fuè, y ocioso,
Industrioso es el mio, no guerrero:
Tal vez excede con afàn propicio
A la naturaleza el artificio.

Inferior à este se colocò otro lienzo, que obstentaba un Bulto, con una rica cadena à el cuello, con esta inscripcion: *Vincit, & ornat.* Ricas prisiones, que denotan la grandeza del que encadena, y ceden en honor de prisionero. Con cadenas de plata aprisionò el Rey de los Persas à Arsaces Rey de Armenia. Significaba

Spond. ad an. Jesu-Christi 369.

caba, que este insigne Gremio se ha labrado con su fineza, para con la Casa Real, lazos de voluntaria esclavitud. La inscripcion se explicò en esta

OCTAVA.

PRision, y adorno con gracioso nudo
Para prender ha unido mi cadena,
Que si aquella ligar el cuerpo pudo,
La fina voluntad estè en cadena:
Como ligado estoy, jamàs me mudo,
Como adornado estoy, no tengo pena,
Que de objecto tan noble las prisiones
Son siempre noble imàn de corazones.

La segunda fachada del Arco, que estaba en perfecta correspondencia de la primera, tenìa al lado derecho una pintura del Diseño, en traje de un gallardo Joven, con un vestido de ingeniosos dibuxos: la siniestra sustentaba un espejo, en cuya superficie pinta la naturaleza con sencillo; pero vivissimo pincèl: la diestra manejaba un compas. Todas las solicitudes de este extatico Artifice, eran reducir con el compàs, à medidas proporcionadas à su trabajo, el peregrino original de su Alteza: por esso templaba los rayos de su magestad en el espejo. Confiaba vencer la preciosidad de la materia con lo sutìl del artificio: por esso asseguraba la inscripcion: *Materiam superabit opus*; pero que espe-

rasse de la propriedad de la copia, manifestaba en la siguiente

OCTAVA.

Con estudio prolixo, y detenido
Mido la proporcion, y symmotrìa:
Cosas grandes à poco ha reducido
Con sagàz arte la constancia mia:
A este espejo las luces he bebido,
Fixo en su Luna con tenàz porfia;
Si à mis primores la materia cede,
El sacro Original à todo excede.

Terminaba este lado con una pintura de un hombre, que trabajaba una Estatua de Oro, que representaba la Fortuna, y se designaba por este Lemma: *Fortuna Regia.*

Bulen. de Imp. Rom. lib.2.c.28.

Todos saben, que la Fortuna de Oro, era uno de los preciosos muebles del Camarin Imperial entre los Romanos, como un caracter sensible de la Potencia, que hacian passàr à el del Successor, quando la ultima hora los despojaba de la Diadema. Creese, que esta introduccion fuè del Español Trajano. Demostraba este Emblema la Real Fortuna, que la justicia del merito ha hecho constante contra la volubilidad de su genio, pues en la solidèz, y peso del oro, dà fianzas de su estabilidad. Pudieramos dàrle el atributo de *Mammosa*, con que Roma la reverenciaba. La experiencia

Pomei p. 6. fol. 269.

riencia nos enseña, que con ternuras de Ama cria para los Imperios los Reales Infantes. La expectacion, que España tiene del Serenissimo Señor Infante Cardenal se cantò en esta

OCTAVA.

De Diadema Imperial prenda, ò indicio
A la Fortuna de Oro hizo el Romano,
Que con vulto feliz, numen propicio
Ornasse el Gabinete Soberano:
Infante de la España, què artificio
Podrà labrarte con maestra mano
Fortuna, que su rueda proporcione
A la altura, que el Cielo en ti dispone?

A el lado izquierdo, obstentaba en primer lugar, una pintura de la Riqueza en Habito Real, adornada de ricas joyas. La mano derecha ocupaba con una Corona Imperial, la siniestra con un Ceptro. Junto à los pies tenìa un vaso de oro. El emphasis desta idèa fuè, que la hermosura de Sevilla, para hacerse objecto digno del Real Agrado, fiaba su adorno à el desvelo de la Platerìa, que se esmera en la fabrica de las Joyas; pero que por mucho realze, que le diessen los inmensos thesoros, que este Arte maneja, su gala mas brillante, era otra prenda mayor, que traìa en el pecho, dadiva de un gran Monarcha. Esto se

indi-

Honat. Epist. 2. indicaba en la inscripcion. *Divitiæ poterant regales addere majus*, con esta

OCTAVA.

SI por si basta natural belleza
A insinuar por la vista los Amores,
El fuego doblarà, si la Riqueza
Acumula atractivo en sus primores:
Bella es SEVILLA; pero le adereza
Por dàr à su beldad nuevos colores:
Con una Joya sola se compone,
Y una alhaja de Rey en LUIS se pone.

Un chrysol, sobre las llamas, cerraba este lado con este mote: *Admoto purius igne*. Significaba el gusto con que expende este generoso Arte sus haveres en obsequio de sus Reyes, como el metàl precioso desprecia liberàl aquellas particulas, que la operacion del chrysol desprende de su sustancia, porque esto conduce à su mayor fineza. Remataba con esta

OCTAVA.

OPeracion, con visos de tormento,
Prolixa à realzarme el precio influye:
En contorno de mi, brama violento
El fuego, y no por esso disminuye

Un

Un punto, que caudal, porque yo siento,
Que en valor el dispendio restituye:
Me gasto, y con prodigio peregrino,
Con lo mismo, que pierdo estoy mas fino.

El Retrato de su Alteza tenia al pie este Soneto, que servia de dedicatoria, y humilde oferta del Arco.

SONETO.

Vence el Sol con su rayo penetrante
De densas nubes la tenaz cortina,
Iris à el punto corresponde fina,
Y erige à el Bien-hechor Arco Triumphante:
No queremos, Señor, que se adelante
De Iris la diligencia peregrina
A la fineza nuestra, que examina,
Y comprueba el chrysol siempre flammante:
El Arco es rasgo de su fe probada,
A tus luces mirado, diminuto:
Pero quien viò en el ara repudiada
La victima menor, menor tributo?
Si rodèo el compàs, darà expressada
La eternidad de años, que os computo.

Otro se escribiò baxo la Mitra, que se grababa de su Elevacion, que nô puede ser mayor, nacida entre los Pueblos del Oriente para ornamento de la Cabeza, santificada por la Iglesia, que la destinò à sus ceremonias, sublimada por su Alteza.

SONETO.

DEl Oriente prophano fuì ideada,
A la cabeza ornato dì exquisito,
El uso con la edad quedò marchito
A la serie del tiempo prolongada:
La Iglesia à los Altares trasladada
Me ha consagrado con solemne Rito,
Del Grande Sacerdocio sobreescripto
Soy con fortuna nunca imaginada:
Mas yà augmenta mi gloria primitiva
Mi destino con prodigo desvelo,
Y añade la mayor prerrogativa,
Excelso LUIS, que puede dàr el suelo:
Si quiere acrecentar suerte excessiva
Adonde hallarà augmentos? en el Cielo.

Todo el Arco desplegaba à el ayre flamulas, y gallardetes de tafetàn, y sustentaba hermosos faroles, para su mayor lucimiento, en las horas de la noche.



ARCO SEGUNDO.

ESTE, que une la Cathedral con el Palacio de los Señores Arzobispos, sobre su extructura, que es de piedra quadrada, se enluciò, vistiendolo de pintura, con las Armas de su Alteza, las de la Dignidad, y las de la Ciudad. Pendìan vistosos gallardetes de tafetàn, que con la diversidad de sus colores, estendìan à la vista una primavera amenissima. La interior curvatura del Arco se adornò de espejos, que multiplicaban las luces de su iluminacion. No pareciò ilustrar este Arco con poesìas.

DESCRIPCION DE LOS FUEGOS
Artificiales.

PARA animar con la erudicion las machinas, se eligieron varias fabulas, que concerniessen à la presente Fiesta. Dieron los muros de Troya la primera idèa. Apolo con la harmonìa de su Lyra los edificò: dociles las piedras obedecieron à el Artifice canoro, y sin mas compàs, que el de su Musica, se ajustaron à la construccion del edificio. Facil es la aplicacion desta ficcion. Qualquiera reconoce en ella la singular tutela en que Apolo tuvo à los Troyanos.

Pro Troia stabat Apollo. Ovid. Trist. Eleg. 2.

Fabrìca las murallas de una Ciudad, quien con estable proteccion la defiende, y edifica à el son de la Lyra, quien con promover las ciencias, hace la mas sonora conso-

consonancia à la razon. No son la menor fortificacion de una Ciudad las Escuelas. El ingenio acelera, ò retarda su ruina. La bravura de los Espartanos, no triumphò de la vigorosa resistencia de los Messenios; sino baxo el Baston del Poeta Tyrteo. Syracusa hizo encallar la actividad del fogoso Marcelo en la flema del Mathematico Archimedes. Sevilla vè levantarse de nuevo sus muros, quando previene nuevas defensas en la proteccion de su Serenissimo Prelado. Entre los beneficos influxos, que deste Sol espera, sus estudios se lisongean de un patrocinio singular, atributo de su Augusta Casa. Entre los renombres, con que la historia distingue sus Soberanos Progenitores, acaso es el mas apreciable el de *Padre de las Letras*, que diò à Francisco Primero el consentimiento comun. La idea se executò assi:

Sobre el pavimento se trazò un quadrilongo de proporcion sesquialtera, siendo sus fachadas de nueve varas de largo, y sus lados de seis. Sobre esta superficie se levantò un zocolo, ò pedestal de tres varas de alto. Sobre èl se fundaron los muros à la antigua, con sus Puertas, Almenas, y Torreones, formadas con diaphanidad, para manifestar, en perspectiva la Ciudad, sus Edificios, Palacios, Calles, Plazas. Esta Mole se vistiò de tarjetas, y cartones, que desenvolviessen el assumpto. A la primera fachada diò inscripcion Ovidio à el 3. de los Fastos, celebrando la union del gran Sacerdocio, con la Sangre Imperial de los Cesares.

Prin-

Principis innumeris, quem maluit ille mereri,
Accessit Titulis Pontificalis Honos.

La opuesta fachada contenia el Vaticinio de la Adivina Carmenta, que predixo à el 1. de los Fastos esta concordia del Sacerdocio, y la Corona en la Persona del Cesar. Ella le llama Dios; preeminencia, que le arrogò la adulacion. No obstante la aplicacion, no padece especial impropriedad; pues el equivalente Nombre de Divus, trasladado de su natural sentido, no dudaron permitirlo en sus Personas, como caracter de lo sagrado de ellas, los mismos Emperadores Catholicos, como se vè frequentemente en las Leyes. Por esto no se tuvo reparo en apropiarlo à su Alteza.

Tempus erit, cùm vos, urbemque tuebitur idem,
Et fient ipso Sacra tolente Deo.

En la tercera fachada se escribiò este distico, compuesto de dos centones del Sulmonense en el 3. y 4. de los Fastos.

State, Palatinæ Laurus; prætextaque Quercu
Stet Domus: Imperij pignora juncta vides.

porque siendo la Corona de Encina, la Civica de los Romanos, que se merecia por la defensa de los Ciudadanos; y el Laurel, la insignia de la Victoria, obtenida de los Enemigos, significaban un patrocinio completo. La ultima fachada era una sencilla proposicion de la Fabula, alusiva à la plausible circunstancia, que en la Eleccion del Illmo. Sr. D. Gabriel Torres de Navarra acumulaba la publica complacencia. Ovid. Ep. Par. ad Hel.

Ilion

Ilion aspicies, firmataque TURRIBUS altis
Mœnia, Phœbeæ Structa canore Lyræ.

Debaxo de cada distico destos se colocò una targeta con un Emblema. El primero fuè Latona en trage de Reyna, asida de una Palma, que la Mythologia finge, fuè el arrimo desta Deidad para el feliz nacimiento del Sol: anuncio dichoso de futuras prosperidades. El Lemma *Spondet Palma triumphos* se explicò en este

SONETO.

DEsde el materno alvergue caèr en Grana
Fue cuidado, ò auspicio prevenido,
Con que el Griego falàz ha pretendido
Dàr del Solio à sus Reyes prenda vana:
Hizo de Jove el Ave Soberana
Pavellòn Real, con vuelo detenido,
A el Infante en su cuna à el Sol dormido;
Y diò motivo à prediccion prophana:
Mas nunca el Cielo tanto ha declarado,
Ni tanto pretendiò el humano juicio,
Que haya una Palma à el Niño apadrinado,
De tropheos prognostico propicio;
Reyna Grande, emprended, q̃ nunca ha usado
El Cielo fiel falsificar su indicio.

El segundo un Gyrasol, siguiendole los passos à aquel luminoso Planeta con la mira, pues le detienen los

pies

pies las importunas prisiones de la tierra. Tenia este Lemma, y este Soneto.

Quamvis radice tenetur;
Vertitur ad SOLEM. Ovid. Met. 4.

SONETO.

A Què te afanas, Nimpha? Sigo amante.
Què sigues? De mi Bien el sacro Gyro.
Pues què temes? Su ausencia en el Retiro.
Interrumpe tu vela? Soy constante.
Si quiera un punto? Es siglo cada instante,
No puedes alcanzarlo? Mas lo miro.
Què pretendes con vèrlo? En el respiro.
Acaba la fatiga? Soy Gigante.
En esta mysteriosa alegoria,
SEVILLA, sus deseos representa,
Seguir no puede, mas su afecto embia,
Ser firme, esta vez sola le impacienta:
Anima el corazon, Argos espia,
Y con sus alas el camino intenta.

El tercero la Isla de Dèlos con una Ciudad coronada deste Mote: *Phœbo tuta suo.* Seguridad constante, que à esta Isla adquiriò el patrocinio de Apolo.

Immotamque coli dedit, & contemnere ventos. Æneid. 3.

En ella daba respuestas su Oraculo, y conciliaba tal veneracion, que el Exercito de Xerxes, que venia à

jnun-

inundar la Grecia, besò reverente sus umbrales, sin tocar sus preciosissimos thesoros. Què estabilidad, què oraculo, què auxilio no se promete Sevilla? Esta poesia lo declara.

DEl ceño de Neptuno dependiente
Las iras del colerico tridente
Sentia pavorosa
En la mar erizada, y borrascosa,
Comunicando instable su elemento
A su misma firmeza movimiento.
Rayò en mi Oriente el Sol, naciendo Apolo,
Y calmò mi inquietud su Numen solo;
No sè si el miedo, ò el amor lo hace,
Todo el Mundo se inclina à el Sol que nace.
Assi Delos ufana blasonaba
Del amparo, que en Phebo desfrutaba.
SEVILLA, esta alusion, ò vaticinio
Te assegura de LUIS el patrocinio.

Para el quarto se pintò el Systhema de Copernico, y la tierra gyrando al rededor de un Sol, fixo en el medio. Bello Hieroglyphico de un Principe, à quien el Orbe apetece, y cuyos influxos solicita. La inscripcion *Solem perquirit eundo*, se descifraba en estos versos.

Del

DEl Univerſo el orden ingenioſo
Deſtinò para centro perezoſo,
Con ſymmetrìa oportuna,
La tierra, que à ſu centro todo aduna;
Pero, yà eſte ſyſthema deſtruìdo,
Nueva velocidad ha conſeguido,
Y con un rapto prodigioſo gyra
En torno de la luz, que amante mira;
Fabula, te parece què yo invento
Convertir ſu pereza en movimiento?
Pues yà SEVILLA toda ſe acelera
Para beber en LUIS, fixo en ſu eſphera;
De ſus rayos brillantes, ſacra cuna,
El mas claro eſplendor de ſu fortuna.

A las quatro eſquinas de la Ciudad ſe fixaron quatro Eſcudos de Armas con eſta diſpoſicion. El primero Real, con las Liſes de oro en campo azùl, y eſte

SONETO.

SI del Cielo por dadiva baxaſteis,
Liſes de Clodoveo, Liſes de oro,
Adonde prenderà vueſtro theſoro,
Sino en el campo azùl, que tanto honraſteis?
Campo azùl, por celeſte, coronaſteis,

Ni hallasteis otro de mayor decoro;
Porque à el blasòn Real, que en Vos adoro,
Proporcion mas Divina no encontrasteis.
No cabeis yà en el Mundo, id à las aras,
Que os espera con ansias lo sagrado:
Adornen el Altar flores tan raras,
Del soberano tymbre sublimado:
De Cielo en èl vereis, señas mas claras,
Quanto và de lo vivo à lo pintado.

El segundo, Ducàl de Farnese, con seis Lises azules en campo de oro. El Soneto, que se subscribiò, es un antithetòn, ò contraposicion de las Armas de la Reyna Nuestra Señora con el Escudo de Minerva; que lleva la cabeza de Medusa, erizada de Aspides. Los que quisieren elijan este Monstruo.

Virg. Æn. 2. *Sub predibusque Deæ, clypeique sub orbe tegant.*

Sevilla à los Reales pies de su Magestad se pone à cubierto de toda injuria. Los versos alternadamente hablan con Palas, y con la Reyna Nuestra Señora.

SONETO.

Diosa de la Academia, y la Milicia.
Reyna, à ti solo igual en brio, y testa.
La idèa de tu Escudo es muy funesta.
La Empressa de tus Armas muy propicia;
Tu en la Cabeza, que tu enojo vicia.
Tu de tus Lises en Pensil Floresta.

Dàs

Dàs de cólera seña manifiesta;
Dàs prenda invariable de caricia.
Si en los Monstruos te jactas implacable.
Si en las Flores te obstentas bien-hechora.
Y nada encuentro en ti, Diosa, de amable;
Nada me ofende en ti de vengadora.
Huirè de tu Escudo formidable.
Cubrenos con tu Escudo, Gran Señora.

El tercero Cardinalicio, timbreado con el Sombrero roxo, con sus borlas pendientes, como se acostumbra. Sobre campo de plata se sembraron tres Lises roxas.

SONETO

Si erais Lises de Oro realzadas,
Quien de purpura ardiente os ha teñido?
El ardor del Altar os ha encendido,
Y purpureas os hizo de doradas:
Del Honor à la cumbre sublimadas,
Si ascender à ser mas no haveis podido,
El color, que vestìs, haveis subido
De la Grana mas fina matizadas.
Este metamorphosis yà percivo,
En vuestro roxo traje figurado
A nuestros ojos con color muy vivo:
Si os haveis à la Purpura humanado,
Què symbolo hallareis mas expressivo
De vuestra Humanidad, que el encarnado?

El ultimo de Arzobispo; timbreado con el Sombrero verde encima de la Cruz Patriarchal, y tres Lises moradas en campo roxo.

SONETO.

Tomò tabla, y pinceles ingeniosa
Para pintar la Lis Naturaleza,
Y apurò en colorirla su destreza
Con lentitud, y pausa artificiosa.
La hizo nevada, y luego desdeñosa
La condenò por fria con tibieza,
Diòle purpura Real à su belleza,
Y aun no llenò su idèa escrupulosa.
Cardena la hizo, porque se obstentasse
La invidia, que le tienen otras Flores;
Pero le disgustò, que se adornasse
Del vicio, que se tiñen los menores:
No le gustò; mas quiso assi campasse,
Mientras trae del Cielo otros colores.

Como estos dos ultimos Escudos son ideales, y fingidos, no pareciò forzoso subordinarlos à las Leyes del Blasòn.

En el centro de la Ciudad se registraba un solido con sus cornisamentos, sobre cuyos macizos se elevò un cuerpo de Architectura, de orden compuesto, en planta sesquialtera, quebrandose sus angulos rectos

en

en obliquos; y con distintos movimientos, y resal-
tos se formò un banco, sobre cuyos macizos se cons-
truyò, à continuacion, el dicho cuerpo. Formaba sus
fachadas con sus apilastrados, jambas, y molduras,
dexando diaphano con quatro Arcos de proporcion
dupla el dirigido cuerpo. Este se acompañò con su ar-
quitrave, friso, corniza, traveseado con diversos
caprichos, y resaltos. En medio se trazò una eleva-
cion de gradas, sobre las quales se colocò la Estatua
de Apolo con la Lyra en la mano. Para significar,
que aquel era el instrumento, à quien debìa Troya su
fortaleza, se le puso este Lemma: *A nervis Fortitu-
do*, usando del equivoco, con que la voz *Nervus*
explica los nervios, de que le proviene à los cuerpos
su firmeza, y las cuerdas, de cuya eficacia Troya re-
conocìa la suya. El lado derecho ocupa Jupiter, que
significando Apolo à su Alteza, el mismo Lemma
Jupiter est Genitor, indicaba à el Rey Nuestro Señor. Ovid. Met.
El izquierdo Latòna en trage de Reyna con este verso. 1.
Æthereas Sedes, Cognataque Sydera tanget. Met. 15.
Prognostico de las Tiaras, apice de la humana hon-
ra, que ha ilustrado la Materna Sangre de su Alteza.
Estas dos Efigies ponìan sobre la cabeza de Apolo una
Corona de rayos. Delante estaba Cupido, que tenìa
en la derecha una targetilla con una Unidad Corona-
da. El pie siniestro levantado, oprimiendo otra tar-
geta, en que se veìan los demàs numeros hasta diez,
figurados por sus cifras ordinarias. Significaba este
enig-

enigma ser el uno el numero, que mas vale en el amor. Que simbolizasse la Unidad, enseñaron los Pithagòricos, quando le llamaron Apolo. Esta alusion sirviò de Mote, que la rodeaba: *Unitas Pithagòricis Apollo.* Indicaba Cupido la graduacion, que en su estimacion daba à estos numeros con este Epygraphe: *Facio majora minoris*; porque en comparacion de este uno coronado, ò de este unico Apolo, todo lo demàs es menos. A los pies de Apolo estaba el arco, y el carcax con las flechas, armas de este Dios con esta inscripcion: *Ut me custodiat absens*; porque de lexos perfeccionaba sus operaciones, le apellido la Antiguedad Griega Hecaergos. A este fin se atribuye à las Personas Reales larga mano, porque desde lexos sienta la audacia la execucion del suplicio.

Lud. Cel. Rhod. lib. 12. cap. 9.

Ovid. Epist. Hel. ad Par.

Sic Menelaus abest, ut me custodiat absens:
An nescis longas Regibus esse manus.

Todas estas figuras se incluyeron en el referido cuerpo de Architectura, en el qual se escribiò con perceptibles caractères esta authoridad de Cicerón lib. 2. cap. 27. de Nat. Deor. *Sol sic dictus, vel quia solus ex omnibus syderibus est tantus, vel quia, cum exortus est, obscuratis omnibus, solus appareat.* Sol se dixo, porque sobresale en grandeza entre las Estrellas, ò porque quando èl sale aparece solo, ahogados todos los Astros en el Occeano de sus lucimientos. La cara primera de la basa se adornò con esta inscripcion: *Felicitati Publicæ.* Mas abaxo se dedicaba la machina.

LU-

LUDOVICO BORBONIO,

REGIS FILIO EX ELISABETHA FARNESIA,
CUI NULLAM HEROIDUM CONFERAS,
AVORUM IMAGINIBUS, ANIMI MAGNITUDINE, PUERPERIJS, ORNAMENTO
ROMANÆ PURPURÆ SUBLIMI
AUGURATO METROPOLEOS HISPALENSIS
ANTISTITI, QUòD SACRAS INFULAS
MAJESTATE NATALIUM, MORUM SUAVITATE, SPE FUTURORUM EVEXERIT,
QUòD POPULOS VOTORUM REOS FECERIT,
CURA SUORUM ERECTA MOLES.

Con la pintura de un Baculo Pastorál se aludia à el Oficio de Pastor, que se dignò exercitar Apolo entre los hombres. Pastor absolutamente le llamò Virgilio à el tercero de las Georgicas. Nata.Com. lib.4.Myth. cap. 10.

Te quoquè, magna Pales, & te, memorande, canemus
Pastor ab Amphryso.

Apollini Pastori tenìa por inscripcion, y despues esta

EPIGRAMMA.

Cur Phœbum mendax Pastorem Græcia fingis?
Dic, ubi Grex? Aries unus in Axe micat.
Inter monstra nitet? Sunt hæc Gregis instra in æthra?
Nos Cœlo, aut illum, Græcia, redde solo.

OCTAVA.

HA vana Antiguedad, ha fabulosa,
Los campos de zafir pueblas de fieras?
Ha piedad, què pretendes victoriosa,
Si yà no hallas lugar en las espheras?
Bello Sol, que en carrera luminosa
Los passos de los años aceleras,
Cambia los monstruos de apetitos viles
Por la fiel propension de los rediles.

En la segunda cara de la basa se puso la inscripcion siguiente.

FAVSTITATI VENTVRÆ.

LUDOVICO BORBONIO,

INITIUM PONTIFICALIS DIGNITATIS AUSPICANTI, VOTUM A CLIENTIBUS OBLATUM.
UT EX INVICTI PARENTIS EXEMPLO IMPIETATEM EDOMET, FLAGITIORUM AUDACIAM CONTUNDAT, FACULTATUM SOLERTIAM FOVEAT.
HÆC A CÆLESTIBUS PRECAMUR.

A correspondencia del Baculo se pintò un Delphìn con este Mote: *Apollini Delphino.* Se tuvo presente à el Serenissimo Señor Delphin Luis, Abuelo de su

Alteza,

Alteza, à quien en el nombre representa, y en la naturaleza, como à su Abuelo, ò gran Padre, segun se explica el Idioma Francès. Baxo la representacion de un Delphìn, fuè dichosa guia de afortunada nave el Dios Apolo. Esto diò ocasion al sobrenombre, y assumpto à la esperanza de bonancibles temporales à la nave de nuestra Iglesia, con la direccion del Serenissimo Luis, que nos representa un Delphìn de mejor aguero. Mas abaxo se leìa esta Natal.lib. c.10.Myt

EPIGRAMMA.

Ut ratis æquoreas iret secura per undas,
Delphino Phœbum delituisse ferunt.
Hispal, tuta Abies scindat tua marmora, refert;
Delphinum, refert dum LODOICUS avum.

OCTAVA.

MArinero, no estudies en el Cielo
El camino, que llevas por la espuma,
Sacra Deidad con provido desvelo
En gobernarte sus placères suma,
Pues disfraza en Delphìn à Apolo el zelo,
Mas de unica tu nave no presuma,
Vè la nuestra con gusto anticipado
Mas señas del Delphìn en su Prelado.

La tercera cara tenìa la inscripcion siguiente:

PRINCIPIS ENCOMIO.

AVGVSTA REGVM PROLES HISPANIÆ,
GALLIARUM, AUSTRIÆ STEMMATE
PRÆCLARA,
PURPURATOS INTER ECCLESIÆ PATRES
ADSCITA, CUM VIX INTER NATOS
NUMERARETUR
PRÆCOCE AD HONORES ADITU,
SI ÆTATEM SPECTAS, SIN MERITA,
PRÆMATURO,
QUAM UNICA SEDES EX MAXIMIS
NON CEPIT.
ROGAS ADHUC? DAVUS ES:

LUDOVICUS.

En ſitio proporcionado à el Delphìn ſe pintò una Lìs roxa con el Mote *Apollini Lilio.* No es facil indagar el origen de eſte Epitheto; pero ſiguiendo la ſignificacion uſual de èl, diò pie para las Poèsias ſiguientes. No es ſola la Via Lactea, la que debe ſu blancura à el deſcuido de la dormida Juno. Los Lirios mas blancos executorìan de eſte principio ſu limpieza. Què transformacion los havrà transfigurado en roxos? No lo dicen las fabulas, pues la herida planta de Venus ſolo puſo coloradas à las Roſas de verguenza del inſulto, que hicieron ſus eſpinas. Nueſtra Lìs Real, prenda

da mas inmediata à el pecho de Reyna de ſuperior Eſphera, ſe tiñe de roxo con doble tinte. Eſta es la purpura mas apreciable, que llamaron *dibapho* los Romanos; la de ſu Alteza dobla la viveza de ſu colorido en la purpura de tanto Auguſto Progenitòr, y eñ la que le confiriò ambicioſa Roma.

EPIGRAMMA.

Quæ nunc rubra nitent, ſe lactis origine jactant,
  Ubere Reginæ lilia nata Deûm.
Altera de Proavis, votis venit altera Romæ
  Purpura. Bis tincta eſt, pulchrius indè rubet.

OCTAVA.

SI el Jardin con ſediento labio embebe
Leche de una Deidad, Nectar ſagrado,
Correſponder à ſu cultivo debe
Peregrino candor, Lirio nevado.
Mas la blancura, que à una Beldad bebe,
En encendido tinte ha transformado,
Que en Romana, y Paterna Grana apura
Con duplicado Honor, doble tintura.

La quarta cara de la baſa contenìa una prediccion, que daba anticipado el guſto de las felicidades venideras.

SECVRITATI TEMPORVM:
HINC ALTER SÆCULORUM ORDO
DIEI LUCIDIORIS INITIO.
TUTA OMNIA CÆLESTI PATROCINIO,
NEC TREPIDATIONI LOCUS SUPEREST,
UBI NEC AD OBSERVATIONEM LUMEN,
AUT AD AUXILIUM VIRES, AUT AD
MISERICORDIAM BENIGNITAS
POTEST EXULARE.
SOLEM HABES RECTOREM
SOLERTISSIMO DIVINATIS INSTINCTU
IN SUBSIDIUM NATURÆ COMPARATUM.
HAUD IMPINGET, CUI TOTA LUX,
LUCERNA EST.

Abaxo una Corona de Encina, premio, que decretaban los Romanos à el que defendia à sus Ciudadanos con este Epygraphe: *Apolli Epicurio.* Este nombre significa *defensor*, y symboliza mucho con el nombre Luis, que en su raiz primitiva es *Liedevick*, como de el Alemàn antiguo deduce eruditamente Justo Lipsio. Su significado, en sentir de èl mismo, es *Asylo de el Pueblo.* Los Antiguos, por supersticion vana, se prometian felices sucessos, deduciendo su esperanza de el significado de los nombres. Octaviano, perplexo antes de la Batalla Acciaca, se confortò con el encuentro de un rustico, que conducia un bagaje,

Lib.1.Dial. 1, Pohorc.

Plutar. in M. Ant.

bagaje; y le assegurò; que el se llamaba Eutycho (afortunado) y el jumento Nicòn. (victorioso) No inferimos de el nombre los sucessos, pero estos justifican su propriedad. Esto expressaba un

EPIGRAMMA.

Querna corona viret populo jucunda Quirini;
Civibus assertis, Civica nomen habet.
Germano sermone sonat LODOICUS asilum
Plebis; ab eventu sint rata signa suo.

OCTAVA.

NO siempre el oro de la augusta frente
Es el realce mas apetecido,
Que es tymbre la piedad mas eminente
En el auxilio ageno merecido:
De Encina Coronò Roma prudente
A el que huviesse al Paisano defendido:
LUIS, como el Alemàn su nombre explica;
La defensa de el Pueblo significa.

Las esquinas de este cuerpo segundo se ilustraron tambien con pinturas Hieroglyphicas. A la primera se puso una Oliva, arbol dedicado à Apolo; porque naturalmente ama à el Sol, ni conserva su pompa en sitios retirados de sus influxos favorables. Justamente se Pomei de Dijs fol. 33.

se

se dedicó al Padre de las luces, la Madre; que con sustancioso alimento las nutre. *Hinc lumina crescent,* prometia el Mote, porque las luces de las Ciencias, figuradas en esta util planta, se lisonjean de sus incrementos, con las influencias benignas de este Sol nuevo.

SEXTETOS.

LUces, Hijas de el Sol, de donde nace
En clara cuna todo lo lucido,
Con su licor la Oliva os nutre, y pace,
De el Templo, y la Palestra apetecido,
Que à el oleo pinta con pincèl muy vivo
Un influxo benefico el Olivo.
Hijas de Apolo, estirpe de sus rayos,
Resplandores de el alma, facultades,
No temais melancolicos desmayos,
Oprobrio universal de las edades:
LUIS en su Arbol liberàl aprende,
El genio aviva, y el ardor enciende.

La segunda esquina ocupò el Laurèl mas privilegiado de Phebo, à quien lo consagrò la Antiguedad, no menos por las memorias de lo que fuè, que por symbolizar mucho con la naturaleza incorruptible de el Sol, la suya siempre verde, casi insensible à la lima de los años. Ademàs, que el Oraculo de el Orbe competia una planta, cuyas ojas (fuè aprehension de los

los Antiguos) promovian entre sueños la adivinacion. Con ella se coronaban, de ella gustaban los Adivinos para avivar el espiritu à presentir los futuros. Esto les diò el renombre de Daphnephagos, ò Comedores de Laurèl. Arbol, no menos de los Vencedores, que de los Pontifices. *Laurus triumphis propriè dicatur, vel gratissima domibus janitrix Cæsarum, Pontificumque: quæ sola, & domos exornat, & ante limina excubat.* Singular motivo de nuestra seguridad, es vèr transplantado de las Campañas à los Templos, en la Persona de su Alteza, el Laurèl de su Invicto Padre, que abriga los Altares con la sombra de su Grandeza. Lemma. Plin.lib.15. cap. 30.

LAURUS

Incumbens aræ, atque umbrâ complexa Penates. Virg. Æn.2

que se explicaba en nuestro Idioma Español con este

SONETO.

NO en la Campaña Marte rencoroso
Solo ha de alimentar à los Laureles,
Debiendole à la sangre riegos crueles,
Y à las trompas aliento pavoroso.
La Paz los cria, crecen à el reposo,
Y en el Asylo de las Aras fieles,
Seguro hallan fertiles quarteles,
Y con su abrigo Zephiro amoroso.

De

De el Padre Invicto el lauro respectado
Oy LUIS à los Altares lo trasplanta,
A el pacifico culto dedicado:
En nuestro Templo prenda Virgen Planta,
Ramo, que en su Entereza eternizado,
Adormece à la edad, à el rayo encanta.

La tercera esquina obstentaba una cabeza de Leon con la Tiara puesta. No tenìa esta mas, que una Corona, como no la tenìa la Pontificia, segun el parecer de el Abad de Vallemont. lib. 10. de el Blazòn. Bonifacio VIII. dice èl, fuè el primero, que añadiò la segunda: Benedicto XII. la tercera. Con este simulacro representaban los Persas à el Sol, que llamaban Mitra. Esta idèa unìa el Leon de España con la Tiara Pontificia de Farnese; por esto se inscribiò *Gemini Fortuna Parentis.* Concepto, que descifraba esta poèsìa.

Simulacro de el Sol la Persia ofrece,
Que à el Leon en el rostro se parece;
Y añade insignia clara,
Por symbolico tymbre la Tiara.
Mitra lo llama: cifra es oportuna,
Que explica de ambos Padres la fortuna;
Que enlaza en LUIS con proporcion extraña
Su Tiara Roma, su Leon España;
Porque hacen, que en su Mitra participe
La Tiara Farnese, el Leon PHELIPE.

La

La ultima esquina se adornò con la pintura de un Gallo, Ave dedicada à el Sol, porque su voz es el primer anuncio de su venida. El Mote era *Gallo praeeunte nitescit.* Esta poèsia se puso en Latin, porque solo en este Idioma conserva la amphibologia la palabra *Gallus.*

EPIGRAMMA.

Redde Diem, Lux clara, polo, sat noctis in orbe est,
Nè tenebrae credant, cuncta licere sibi.
Purpureos Aurora sinus Dux alma Diei
Pandit, ab aethereo Sol novus axe micat.
Non insueta vides, *Gallo praeeunte nitescit;*
Gallus ad Imperium provocat ore Deum.
Voce fores Coeli Galli patuere reclusae,
Imperat, & magni munera Regis agit.
Sedes parta Deo; Sol est. Hispana requiris?
Si loquar, aequivoci gratia tota perit.

Toda esta machina se coronò con una Estatua de el Buen Aguero, en cuya basa se escribio *Bono-rum Augurio.* Era un Joven de bello aspecto con una Estrella en la cabeza, y entre los brazos un nevado Cisne. El vestido de color verde trae anuncios de felices sucessos, como el verdor de los campos promete abundancia de frutos. Pierio Valeriano en el lib. 44. dice, que los Antiguos Agoreros sentian, que la

Estrella era siempre signo de prosperidades. El Cisne, Ave de afortunado prognostico, era dedicado à Phebo; porque parece, que participaba de èl la divinacion. *Cigni non sinè causa Apollini dicati sunt, quòd ab eo divinationem habere videantur.* Cicero ap. Pomei 1. part. fol. 34.

SEGUNDA IDEA.

PARA comenzar un año dichoso, dedicaron los Fastos Romanos el primer mes à Jano.

a. Fast. *Ecce tibi Faustum, Germánice, nuntiat annum,*
In que meo primus carmine Janus adest.

Las principales Dignidades de la Cabeza de el Orbe solemnizaban las entradas de el año, con la possession, que los Provistos tomaban de sus oficios.

Ovid. 1. Fastor. *Ecce novi præeunt Fasces, nova Purpura fulget,*
Et nova conspicuum pondera sentit ebur.

El dia, que por superiores providencias destinò en el principio de este año el Ilmo. Señor electo de Milytene para esta celèbridad, siempre serà para la memoria un nuevo assumpto de complacencia, interessando con suplicas los Altares à que se repita con mas felicidades para satisfaccion de un Pueblo, que no domina, con mucha menor extension, que el Romano.

Ibid. *Salve, læta dies, meliorque revertere semper,*
A Populo Rerum digna potente coli.

Ni se podìa elegir dia mas apto; porque si el año, segun

ſegun la creencia de los Romanos, ſe empezaba en eſte mes, porque en èl empezaba el Sol ſu carrera.

Principium capiunt Phœbus, & annus idem. Ibid.

A el principiar la ſuya un nuevo Sol, ſe debìan hechar los fundamentos de un Siglo de Oro.

Jano, Retrato de un gran Principe, ſe reconoce en las obſcuras Hiſtorias de los tiempos deſconocidos, por Rey de una parte de Italia. Si creemos à Plutarco, ſe le atribuyeron dos caras para declarar la mutacion, que introduxo en ſus Subditos la rectitud de ſu Gobierno. Si à Servio, eſta fuè una empreſſa de Numa Pompilio, para indicar la union de los Romanos, y Sabinos, quando Romulo, y Tacio coligaron tan eſtrechamente eſtas dos Naciones, antes zeloſas rivales de el Imperio. Eſte es un ſimulacro de la prudencia, que ſe ſufre ſobre la memoria de lo paſſado, y previſion de lo futuro: prendas, que con energìa repreſentan ſus dos roſtros. Los Templos, las Aras, las Ceremonias Sagradas deben mucho à Jano. Eſte es el fundamento de la Analogìa, que ſe explayarà adelante. In Numa

Se eligiò para la fabrica de el Templo, ſobre el plano ſuperficial, un Paralelogrammo. Sus lados principales ſe eſtendian à diez varas de latitud, y ſeis de longitud: ſu altura, en ſus perpendiculares, completaba nueve pies geometricos. Sobre eſte cuerpo ſe elevò un Templo de el Orden Corinthio, con ſu Pedeſtal, Columnas, Muros, Pilaſtras, Architra-

ibe, Friso, y Cornizas. Las fachadas principales se hermosearon con dos portadas sobre un juego de gradas, que ocupaban la altura de el banco para la comunicacion de el centro de dicho Templo. Los lados de las portadas se adornaron con distintas jambas, y molduras. Se elevaron sobre sus claves los encornizamentos de la rectitud de las lineas de el todo de su corniza, con varios movimientos, que por una parte se retraian concavos, y por sus medios, circulares, ò convexos. Estos se movieron con diversos resaltos, recebidos con varios perfiles de piedras, y tambanillos. Por el claro de los Arcos se manifestò en el centro, sobre unas gradas, un ayroso repisòn, acompañados sus angulos con distintos carterones.

En èl se colocò una Estatua de Jano con dos caras Juveniles, ceñidas las sienes con dos Coronas. Mostraba la mano derecha una llave, que demuestra la incumbencia de esta Deidad sobre las puertas de el Cielo, y se orlò con este Hemistichio: *Presideo foribus Cæli.* Mucho dice esta Sombra fabulosa con la potestad Eclesiastica, que llamamos de las llaves, y que con preeminencia reside en los grandes Sacerdotes, ò Prelados para abrir, y cerrar las puertas de el Cielo. El mismo Dios parece, que se comunica por las medidas de su ministerio.

1. Fast. *It, redit officio Juppiter ipse meo.*

Puso en los labios de el mismo Jano el Sulmonense: Si su Alteza no la possee, aun es defecto de la edad, y su dignidad de suyo la pide. En

En la izquierda tenia un baculo con este Mote, equivoco Latino. *Admonet officij*, que significa, que aquella insignia no solo avisa de la obligacion propria a quien adorna, sino de el obsequio debido à quien sujeta.

Para anunciar los principios de año tan venturoso, se escribiò en una faz de el repisòn *Anni melioris origo*, y en la opuesta *Cœlestis Janitor Aulæ*. Junto à los embasamentos de quatro Columnas, que se agregaron à los quatro angulos de el Templo de sus pedestales resaltados, se movieron unas repisas, para que recibiessen las Estatuas siguientes.

Eran tres de las Horas, que partian con Jano la solicitud de las puertas Celestiales.

Præsideo foribus Cœli cum mitibus Horis. Ibid.

Su nombre diò argumento para la atribucion de este ministerio. *Horero* en Griego, es guardar. De aqui se deduxo hora, como si dixeramos Guardia. Acomodaron los Antiguos sus nombres peculiares à el oficio; porque Eunomia, Dice, Irene, ò con vocablos mas perceptibles recta Ley, Justicia, y Paz quadran admirablemente à las Guardias de el Cielo. Ninguno lo abrirà sin ellas, ni ellas blandearàn su equidad à favor de ningun demerito. Ellas son los exes de una economia sabia en los estados, y de la fortuna en los Subditos. Estos frutos les dieron sin duda el apellido de fructuosas. En la primera repisa se colocò la Justicia en figura de una Doncella. Los distintivos de

Nata. Com. Myth. lib. 4. cap. 16.

de ſu empleo eran en la mano derecha una eſpada deſnuda, levantada, y en medio una Corona. Sin aceptacion de perſonas, juzga quien lleva por unos miſmos *filos* à los grandes, que à los pequeños, prenda la mas adorable de la Juſticia. Empuña la eſpada, porque poco le ſirviera moſtrar la rectitud con el peſo, ſino obligaſſe à abrazarla con el azero. Tiene levantada la eſpada, y deſnuda; ò porque preocupe con el miedo el delito, ò porque no resfrie el juſto calor de la execucion entre las flemas de prepararſe. La ſinieſtra mantenia un peſo, para que en el fiel equilibrio de ſus balanzas, obſtente la igualdad, que pretende introducir. En el pecho ſe gravò ſu nombre, *Dice*: *Sive Juſtitia*, y à los pies eſta inſcripcion: *Jus hæc forma monet*. Eſta Deidad, que deſterrò de el Mundo la malicia,

Ovid. Met. 1. *Virgo cæde madentes*
Ultima cæleſtium terras Aſtræa reliquit.

Se convida à que ſe reſtituya, ò ſe preconiza ſu venida.

Virg. Ecl. 4. *Jam redit & virgo, redeunt Saturnia Sæcla.*

Un feſtòn inferior ofrecia eſte

SONETO.

IMagen varonìl, que unida obſtentas
Inflexible igualdad con la hermoſura,
Si deteſtaſte de la tierra impura
Con tu fuga las maximas violentas:

Sus

Sus manos la impiedad sanguinolentas
En estrechas cadenas assegura,
Aunque arroja con colera, y brabura
De el corazon à el labio las tormentas.
Yà Justicia te nombres, ò yà Astrèa,
Tu afinidad publiques con el Cielo:
El pie en la tierra estampa, que desea
Tu fiel por regla con serviente anhelo,
Que si LUIS sus poderes te franquea,
Triumphos por fugas obstendrà tu zelo.

La segunda repisa sobstenìa una Estatua de la Paz con el Ramo de Oliva, indicio vulgar suyo, y la cornucopia de Amalthèa llena de flores, y frutos, dichoso efecto de su tranquilidad. En el pecho mostraba su nombre: *Irene, sive Pax*, y à los pies esta inscripcion: *Dissociata locis concordi Pace ligabit*. El alma de este verso alude à las dos grandes Sillas, que en su Alteza se unen con precioso nudo. Debaxo un Feston ofrecìa este

SONETO.

DIvina Paz, que ajustas la harmonìa
De contrarios impulsos en la esphera,
Convirtiendo en delicia lisongera
De principios opuestos la porfia:
Si à tu influxo benigno el Mundo fia

El nò sentir la confusion primera;
Quando exercieron su discordia fiera
Los Elementos con batalla impìa:
El nudo, que oy enlazas venturosa
Con realze assombroso de belleza,
Harà con una union marabillosa,
Para representar mayor grandeza,
Con facciones opuestas, mas hermosa,
La individua unidad de mi cabeza.

En la tercera se manifestaba una authorizada Matrona, sentada en una silla, coronada, y con cetro en la mano. Su nombre la hacia conocer: *Eunomia, sive Lex*. Su traje se deduce de la authoridad de Pindaro, que le concediò una Monarchia universal: *Lex est Rex omnium Mortalium, & Immortalium.* Esta magestad afianza la observancia de sus preceptos, pues el caracter soberano de el Legislador, es la mayor seguridad de la obediencia en el Subdito. Por esso fingieron à la magestad Assessora de Jupiter.

Assidet illa Jovi: Jovis est fidissima custos,
Ovid. Fast. 5. *Et præstat sine vi sceptra tenenda Jovi.*

Debaxo de esta inscripcion *Hæc cuncta coercet*, se leia en un feston este

SONETO.

EL furor, que de sangre se alimenta
La discordia, rasgado su vestido,

Con el ſemblante en palidèz teñido
El horror, que en la culpa ſe fomenta:
La inclinacion à el oro, que violenta
El termino à lo juſto definido,
El placèr de la mente prohibido,
Que guſta paladear lo, que no intenta:
Monſtruos ſon, que ſujetos à mi brida
En vano eſcupen el fatàl bocado.
La juſticia en mi fuero ſobſtenida,
Su colera impaciente ha encadenado:
Ahora de LUIS zelada, y defendida
Verè el vicio de el todo deſterrado.

Para llenar el numero de las repiſas, ſe eſcogiò el Honor. No es eſte el menor entivo de el gobierno politico, quando lo diſtribuye la razon. Los Antiguos lo creyeron Maeſtro de Ceremonias de el Palacio Celeſtial, que arreglaba los aſsientos de los Dioſes, ſegun la diſtincion de ſus lineas.

Donèc Honor, placidoque decens Reverentia vultu
Corpora legitimis impoſuère thoris. Ovid. Ubi ſuprà.

Con roſtro juvenil, corona de Palma, y collar de oro robaba los ojos eſte hechizo de la naturaleza racional. Con la dieſtra blandìa una Lanza, con la ſinieſtra ſe cubrìa con un Eſcudo, cuya empreſſa eran dos Templos con eſte Mote: *Hic terminus hæret*. Se figurò Joven bello, porque la perſuaſiva de el Honor, es como la de la Belleza, que concluye con perio-

dos

dos compendiosos; y estilo conciso. El collar era premio, con que la Milicia Romana alentaba los brios de sus Soldados. La corona de Palma es symbolo de la Victoria, y es justo, que el Honor, segun el Bocacio, hijo de la Victoria, lleve las insignias de su Madre. Escudo, y Lanza fueron adornos de los antiguos Reyes, dice Pierio Valeriano, lib. 42. Los dos Templos significan los, que edificò Marco Marcelo à la Virtud, y el Honor, sin que se pudiesse penetrar à este segundo, sin passar por el primero. Su alusion es clara en el assumpto presente.

8. Geneal. Deorum.

SONETO.

Honor Divino, Joven generoso,
Si pretendes el Templo de la Fama,
Que ciento à ciento los Heroes llama
Por angosto camino, y trabajoso:
Si aspiras à el Laurèl, que à el Victorioso
Ciñe el cabello con triumphante Rama,
Ama los riesgos, los peligros ama,
Un Ethna aliente el corazon brioso.
Mas si quieres dos Templos, aun mayores,
Todo inflamado en varonìl despecho,
(Empressa, que no tenga successores.)
De el valor, que te anima satisfecho,
Dos Templos te presento, busca ardores
De el Grande LUIS en el heroico pecho.

En

En las quatro fachadas de la elevacion, sobre que se mantenia el Templo, se fixaron quatro Emblemas. Diò el pensamiento para la primera la Fortuna, que se pintó con pies alados sobre un Globo: la falda de la ropa recogida, como llena de dones. A la espalda un Cupidillo, en ademàn de haverle quitado la venda de los ojos, la qual se veìa caer por delante. El Lemma *jam conscia Recti* prometìa el acierto, pues quando no se hacen las Elecciones à ciegas,

Fit pretium dignis, nec sibi quisque placet. 5. Fast.

liberàl de sus favores se jactaba en este

SONETO.

YO, que vivo en agena phantasìa,
Fortuna me llameis, llameisme Hado,
A rigoroso examen he negado
La particion de la riqueza mia.
Porque tal vez el vèr, de el bien desvia,
Los ojos imparcial havia vendado,
Y el exito à el acaso encomendado,
Porque agradar à todos no podìa.
Ahora sì, que en el seno prevenido,
Ahora sì, que en los ojos vigilantes,
El deseo hallarà mas encendido,
Los meritos tendràn mas relevantes,
De elevacion el fin apetecido,
De justicia los premios mas brillantes.

 Una

Una Colmena de numeroso enxambre, que con afàn inquieto promovìan el melificio, era la pintura de el segundo Emblema. Sus Panales eran parte de las oblaciones, que se tributaban à Jano.

Ovi. 1. Fast. *—Data sub niveo càndula mella favo.*

Este sacrificio era emphatico. La miel figuraba la dulzura, que pretendìan se insinuasse en todas las ocurrencias de el año, cuyos principios santificaban con esta ofrenda.

Ibidem. *Omen, ait, causa est, ut res sapor ille sequatur,*
Et peragat Cœptum dulcis ut annus iter.

El ultimo hemistichio de el hexametro diò el Lemma *ut res sapor ille sequatur*, y la explicacion este

SONETO.

Corsarias innocentes de las flores,
Que con hurto sutil robais dulzura,
Si vuestro ingenio paga con usura
En dorado panàl rubios licores:
Despojad la floresta de verdores,
Llevad à vuestra rustica clausura,
Lo, que la Aurora artificiosa, y pura
Destila gota à gota en sus vapores;
Y bebed en la Lis de Clodoveo
De sacro Nectar jugo delicioso,
Que es Vaticinio vuestro afàn, y empleo
Que promete sucesso venturoso,

(Pre-

(Previene à la experiencia yà el deseo)
Que todo serà miel, todo gustoso.

Sobre un mar tranquilo se via flotar un nido de Alcion, respectado de las tormentas, que superior providencia hace dormir, mientras esta Ave abriga para su propagacion el nido.

Incubat Alcione pendentibus æquore nidis. Ovid. Met. 11.
Tunc via tuta maris, ventos custodit, & arcet
Æolus egressu, præstatque nepotibus æquor.

Hieroglyphico de un Cuerpo, que por las promessas de el Cielo, logra tranquilidad entre las inconstancias, figuradas en la volubilidad de los mares. Esta quietud nos lisongea anticipadamente con sus gozos, baxo un Principe, cuya fortuna empeña à el Cielo en nuestro favor. Mote *Cælo sponsore quiescit.*

SONETO.

FLota sobre las ondas, debil nido,
En quien Neptuno su cuidado emplea,
Parece, que lo mece la marea,
Y que lo arrulla con sutil silvido:
No te fies de el mar adormecido,
Que su fè con la Luna titubea,
Y al improviso desleal saltèa,
Como aspid en las flores escondido.
Si yo navego, las prisiones labra

El

El Cielo de la mar à la fiereza,
Manda que alegre sus Palacios abra,
Y me hospede con prodiga franqueza:
Nada mi nido sobre su palabra;
Pude yo pretender mayor firmeza?

Para hacer concebir la proteccion, que assegura tan sublime Prelado, se pintò para el quarto Emblema un Escudo con las Armas de su Alteza, que caìa de el Cielo. Se aludìa à la Historia Romana. Para prenda de la dominacion futura, descendiò Dadiva de las Deidades un mysterioso Escudo, que por su figura nombraron *Ancile*. Notan esta ilusion de su credulidad en el Reynado de el Religioso Numa. El Lemma *Imperij pignora certa dabo* se amplificò en este

Ovi. 3. Fast.

SONETO.

AUn en el nido el Aguila Romana
Conocia en su cuna corto el vuelo,
Y ya se ardia en generoso zelo
De ser de el Mundo Testa Soberana:
Infiel supersticion, creencia vana
Solicita en las Aras, con anhelo,
Leer en los Oraculos de el Cielo
Prendas de el Señorio, porque afana.
De alla se desprendiò fatàl Escudo,
A que el hado las dichas eslabona

De

De eterna proteccion anuncio mudo.
Este Escudo, SEVILLA fiel, te abona
Mejor presagio, y une en fuerte nudo
Prognostico de Auxilio, y de Corona.

De el interior de el Templo, suponiendo sus quatro macizos aboquillados, se formò en su exterior un cuerpo de luces con sus claravoyas, y en sus intermedios sus Muros, y Pilastras. Sobre estas, à su continuacion, se siguiò el Architrabe, Friso, y Corniza. Sobre sus macizos el banco, que recibiò el cerramento de el Templo, en forma de un Ovalo escorciado, con variedad de movimientos, y perfiles, rematando en una repisa, que sobstuvo una Estatua de la Memoria en traje de Muger, coronada de hojas de Enèbro, que ni se apolilla, ni siente los insultos de la Edad, *Cariem, & vetustatem non sentit Juniperus*, ni pierde sus ojas, segun la atestacion de el mismo. Su fruto es conducente para coadjuvar esta Potencia. Tenìa en la mano un clavo: especie tomada de el Proverbio *clavo trabali figere beneficium*, y el intento era denotar la memoria tenàz de el bien recebido. Vease Cesar Ripa, Iconologìa, part.2. fol. 326. Se colocò entre un Leon, y un Aguila, animales extremamente reconocidos à sus Bien-hechores. Sobstenìan estos dos Escudos de Armas de los Reyes nuestros Señores, y para expressar la gratitud de Sevilla se gravò en la basa esta inscripcion: *Accepto-*

Plin. lib. 6. cap. 40. lib. 16. cap. 21.

rum

rum Memoriæ repensum Monimentum. Sobre las quatro Columnas se registraban otros tantos Festones para estas inscripciones Latinas.

La primera fuè una aplicacion de las dos caras, que uniò Jano, à la Preeminencia Real, que enlaza su Alteza con la Dignidad Archiepiscopàl.

SYMBOLUM

AB ANTIQUITATIS RUDERIBUS
EXTUMULATUM
HODIE TANDèM MAGNARUM RERUM
SIGNUM EST.
JANUM BIFRONTEM QUIRITES EFFECèRE
OB ROMULI ROMANORUM,
TATIJ SABINORUM REGUM
COEUNTEM AMICITIAM, SCEPTRAQUE
LUDOVICO BORBONIO
QUOD FELICI CONCORDIÆ NEXU
DIADEMATIS MAJORUM SACRAS INFULAS
REGALI PRORSUS SACERDOTIO
REVINXERIT,
ITERùM CLIENTUM SEDULITAS
PONI CURAVIT.

Para explicacion se fixò la Decima siguiente.

DECI-

DECIMA.

EL antiguo fingiò en Jano
Con ingenioſos emblemas,
La union de las dos Diademas
De el Sabino, y de el Romano;
Pero no preſuma uſano;
Porque con mejor union
En eſta Heroica Funcion,
Con marabillas mas raras,
El Ceptro obtendrà las Aras,
Las Aras Coronacion.

La ſegunda fuè obſtentar en eſta Myſterioſa Imagen, una de la prudencia conſumada, en la diſpoſicion de lo futuro, reforzada con la noticia de lo paſado; digna idèa de la Deidad, à quien futuros, y preteritos ſon preſentes. La llave demueſtra, que nada hay tan cerrado, que no penetre. Eſtas bellas calidades, que ahora dàn materia à los votos de los Subditos, ſeràn à ſu tiempo deudas, que executaràn por la paga.



JANI CUSTODIS TEMPLUM VIDES
DIGNA DIVINITATIS FACIE,
CUI PRÆTERITA, FUTURAQUE
PRÆSENTIA SUNT:
ACCURATUM EMBLEMA PRUDENTIÆ,
VENTURIS PROVIDENTIAM OBJICIT,
ELAPSIS MEMORIAM,
CLAVEM ABDITA RIMATURUS ADHIBET.
HOC *LUDOVICI BORBONIJ* SIMULACRUM
VOTA SUORUM, DEBITAQUE PORTENDIT.

DECIMA.

NO te cause admiracion
De LUIS esta Efigie rara,
Que multiplica su cara,
Para augmentar su atencion:
En su Real proteccion
Vès con quanta union se trave
El destino mas suave,
Pues en èl tu dicha aspira,
Yà à la atencion de su mira,
Yà à la guarda de su llave.

La tercera fuè un Paralelo de el Vigilante Jano con un Prelado Ecclesiastico. Las llaves fueron insignias de Jano, en el Obispo son symbolo de su potestad.

A Jano la vigilancia de el Gobierno apropriò la Imagen mysteriosa: à los Obispos la, que es indispensable en su ministerio, les adquiriò el nombre de *Episcopus*, que se deriva de el Griego *Episcopeo*, esto es, *observar*, *atalayar*. Esta es una justificacion de la aplicacion de la Fabula.

CONCINNAM SACRORUM ANTISTITIS
HABES IMAGINEM.
CLAVES COELORUM JANO VETUSTAS
ATTRIBUIT,
PONTIFICIBUS SUMMUS NOVÆ
LEGIS INSTITUTOR:
HIS OB VIGILANTIAM NOMEN INDITUM,
ILLI SIMULACRUM PERFECTUM EST:
AB SPECULANDO DICIMUS EPISCOPOS,
UT CITRA FLEXUM CERVICIS
CUNCTA PROSPICIAT,
JANUM BIFRONTEM ELUCUBRAMUS.
EN INTEGRAM SIMILITUDINIS RATIONEM.

DECIMA.

SUS mensuras el compàs
En esta Estatua apurò,
Y dos rostros le formò,
Para que descubra mas:
Siglo, afortunado vàs,
Si los presagios son ciertos

Puedes creer los aciertos;
Pues de Jano me evidencia
La llave, y la providencia,
Que veo los Cielos abiertos.

La ultima era una expressa dedicatoria de toda la machina.

LUDOVICO BORBONIO,
HISPALENSIS ECCLESIÆ SEDEM
PER ILLMUM. ADMINISTRUM ADEUNTI,
REDUCE SÆCULORUM FOELICITATE,
TEMPORIBUS AURO RECUSIS,
HOC PUBLICÆ LÆTITIÆ MONUMENTUM
CONSECRATUM EST,

PHILIPPO QUINTO,
AC ELISABETHA FARNESE,
LUDOVICI PARENTIBUS, RERUM DOMINIS.

DECIMA.

ABre el Año nuevo Jano,
Y en esta Deidad la puerta
Vè nuestra fortuna abierta
A su auxilio Soberano:
La dicha tiene en su mano,

Pie-

Piedad en su Rostro brilla,
La Parca con marabilla,
A Año tan fuera de estilo
Buscò por mas fino hilo
La Madexa de SEVILLA.

Toda la altura de este fingido Templo era de veinte y cinco varas.

TERCERA IDEA, LA NAO ARGOS.

LA Nao Argos, la primera por la novedad de su invencion, ò por la grandeza de su buque, es uno de los objectos, que ocupan à los Poëtas. Todas sus circunstancias son plausibles. Palas diò las medidas, sin desdeñarse de poner la mano en las tarèas de su construccion; sus leños eran oraculos.

Secandis,
Argois trabibus jactent sudasse minervam,
Nec nemoris tantùm vinxisse carentia sensu
Robora, sed cæso Tomari Jovis augure luco
Arbore præsaga tabulas animasse loquaces.

Claud. de Bello Get.

Su destino fuè transportar la Juventud de Grecia, que llena de ardor noble, iba à la Empressa de el Vellocino de oro, baxo la conducta de el Principe Jasòn, Real estirpe de Thesalia, cuyos arsenales se gloriàn ser cunas de la Nautica. La Nave de la quilla, à el tope, es una proporcionada alegoria de la Republica,

blica; pero singularmente de la Iglesia: pensamiento, que ha canonizado el modo uniforme, con que se explican los Padres. A el gobierno de una Nave, ò à el regimen de una Iglesia, ordenò la Providencia un Joven de Real sangre, que por el mar de el Mundo, con el rumbo à el Cielo, và à conquistar aquellos thesoros, que son debidos à los, que vencen los embarazos de la Gloria. El Vaso, ancora en el Puerto de la Esphera; figura de esto le precediò en la Nave Argos, que la Grecia presumptuosa hizo colocar entre las Estrellas. Para dàr cuerpo à esta alegoría, se fabricò una Galèra de diez y siete varas, con proporcionada Enarboladura, Vergas, y Remos. El Arbol mayor desplegaba su Vandera quadra, y en la entrada de la Carroza, à èl lado derecho, un Estandarte Real, con el Escudo de España. Toda se empavesò de Gallardetes de seda carmesì, y Faroles de vidro, assi en la Popa, como en las Postizas. Tenia diez Remos por vanda. Sobre el Timòn se colocò la Estatua de Minerva, embrazado el Broquèl, con su ordinaria empressa de Medusa, y apoyandose sobre la Lanza. El Lemma, que à los pies de la Diosa se puso, declaraba su inalterable proteccion à una Nave, que tantos favores le debia.

Val.I. Arg. *Visa coronatæ fulgens Tutela carinæ.*

A la extremidad de la Lanza se le fixò un ovalo con este Centòn, que explicaba la firmeza de nuestra esperanza en una Deidad, que assistida de el Poder,

no

no permite el exito de sus proyectos, à la liberalidad de el acaso.

Consequitur, quodcumque petit, fortunaque missum
Non regit. Ovid. Met. 7.

Versos, en que cantò el Poèta los aciertos de aquel dardo, que jamàs errò el tiro, donde le destinaba su Dueño. A los quatro angulos de la Popa, los quatro vientos cardinales, figurados en unos Muchachos con alas en hombros, y pies aprisionados con ramales de cadena, que finalizaban en la mano de un Viejo alado. Lo sañudo de su semblante indicaba lo tempestuoso de su genio. Su Nombre lleva en sì el caracter de su inconstancia, pues Eolo, y Vario son dos expresiones diversas con un mismo significado. Sobre las riendas, con que sujetaba los vientos, se leìa la comission, que tenìa de la Providencia, para medirlos con la necessidad de la navegacion.

Qui premere, & laxas norit dare jussus habenas. Virg. 1. Æn.

La mano derecha obstentaba el poder con un pequeño bastòn, y descansaba sobre una tarjeta. Su contenido era un humilde ofrecimiento à los deseos de una Reyna, que se interessaba en la felicidad de la Nave.

Tuus, ò Regina, quid optes,
Explorare labor; mihi jussa capessere fas est. Ibidem.

A el Arbol mayor de la Galèra estaba arrimado Jasòn, con un talle ajustado, à un Alma Heroica. En la siniestra tenìa el precioso Vellocino con esta inscripcion.

Aureus

Aureus hic aries, villo spectabilis aureo
Dos mea. Ovid. Ep. Med.

Symbolo de superiores bienes, que son la legitima de un Principe, dedicado à las Aras. La derecha sustentaba un timòn, idèa cabàl de un Principe Excelente, que ha de descansar en el Gobierno, y dignacion benigna aplicar la mano à ministerios enojosos por el bien publico. Esto indicaba el Lemma *Ipsa manus dignata carinam.* Un Niño immediato le ponia à la vista estos versos,

Claud. Paneg. Hon. 1. *O nimiùm Dilecte Deo, cui militat Æther,*
Et conjurati veniunt ad classica venti.

que prometian una estrecha alianza de Cielo, y ayre para prosperar el viaje. Sobre el Arbol mayor se escribiò este More.

Manil. lib. 5. *Hæc Ratis Heroum, quæ nunc quoque navigat Astris.*

Y era un vaticinio, que por la seguridad de su cumplimiento usaba de presentes en vez de futuros. A la Proa se veia un Niño alado, que tenia un Tridente, insignia de Neptuno, Dios de los mares, con un ojo. Su inscripcion prometia la vigilancia de un Padre, dominante de las aguas, cuyo poder allana las olas à la dichosa Nave. El Baxèl mysterioso de esta Iglesia, no puede temer las ondas encrespadas, si hay un Padre, que se interessà en calmarlas à favor de su Hijo.

Cunctus Pelagi cecidit fragor æquora postquam
Prospexit Genitor. Æn. 1.

A

A el costado derecho de la Popa se puso esta inscripcion Latina à este assumpto.

NE SUSPICIONE NAUFRAGIJ TERREARE,
NORUNT UNDÆ, ILLO GENITUM REGE,
CUI PLURA MARIA SUBSUNT,
QUÀM NEPTUNO:
NULLUM MARE NON PACIFICUM
HAC TUTELA.
LVDOVICVM BORBONIVM,
REGIMINI ECCLESIÆ HISPALENSIS
ADMOTUM, AUGUSTI PARENTIS
NOMINATIONE
SUB JÄSONE DELITUISSE PARùM, SAT EST:
MAGNA DIU CITRA EVULGATIONEM
CELARI NON POSSUNT.

Mas abaxo una Octava hacia la dedicacion de el obsequio, y gala de la dicha presente.

OCTAVA.

AUnque el humo, Señor, que te ha ofrecido
En fuego inextinguible mi fineza,
Con el mucho subir, desvanecido
Llega à la elevacion de tu Grandeza:
Su vanidad le hará mas atrevido,
Y midiendo su voz à tanta Alteza,

 El

El os dirà, como oy cree SEVILLA,
Quien no me viò, no ha visto marabilla.

A el lado izquierdo de la Popa correspondìa otra inscripcion Latina, que aludiò à las dos ficciones, con que la Antiguedad erudita ennobleciò la Nao Argos, y à su Capitan Jasòn, augmentando con aquella los Astros, y numerando à este entre los Heroes. Mayores cosas espera de la Fortuna la plausible coyuntura de estas circunstancias.

SPLENDIDA VIDES ANTIQUITATIS
MENDACIA,
NAVIM MINERVÆ MONITU
FABREFACTAM,
OSTIA COELI, PERACTO CURRICULO,
SUBEUNTEM,
QUÆ CONSUETO VETUSTATIS ERRORE
STELLARUM NUMERUM ADAUXIT,
JASONEM IN HEROUM SYLLABUM
RELATUM.
PLURA *LUDOVICUS* ECCLESIÆ NAVI
PARIET,
LUDOVICO SUPERUM CURA,
ET VOTA POPULORUM.

La octava immediata explicaba el concepto en persona de la Grecia, que se introducia hablando.

OCTA-

OCTAVA.

POR impulso de Palas fabricada
Una Nave fingì, que fabulosa
A los Cielos publicò levantada
Con culto ingenio, erudiccion curiosa;
La heroicidad de punto realzada
Hize vèr en Jasòn, y ahora llorosa
Miro (creedme oy) que mis chimeras
LUIS las vence, aunque fuessen verdaderas.

Quatro Pinturas Enigmaticas se colocaron con harmoniosa symmetrìa en sitios proporcionados. La primera representaba la constelacion Argos, en que los Poètas fingen transformada esta dichosa Nave. Su Lemma era una prediccion de este sucesso: *Acquiret Jasone Cœlum.* Su amplificacion se hizo en este

SONETO.

ICaro, de los vientos elevado,
Que bates en el ayre alas de lino,
Yà desprecias el Reyno chrystalino,
De tu mismo peligro enamorado?
Nò hay Piloto, que el rumbo aya intentado,
Adonde inclinas el audàz destino:
Teme, Vaso en la esphera peregrino,
El naufragio en las ondas evitado.

Reparad, si juzgais mi empeño injusto;
Que si logro en Jasòn Piloto experto,
A menores empressas no me ajusto,
Ni en el mundo inferior hallo igual Puerto:
De la immortalidad el Templo Augusto
Altivo busco con designio cierto.

La cèlebre Torre de Pharo diò motivo à el segundo Emblema. Fuè fabrica de el Architecto Sostrato de Gnido, à expensas de Ptolomèo Philadelpho, Rey de Egypto, que expendiò en este bello Edificio de blanca piedra un gran thesoro. Su destino fuè con un luminoso fanàl suplir en las noches tenebrosas la ausencia de los Astros. Emula de la Luna la apellidò Estacio: *Lumina Noctivagæ tollit Pharos æmula Lunæ.* En el resplandor de su luz hallaba el Baxèl perdido guia para el Puerto. Aunque otras luces se nieguen à la Nave alegorica de esta Iglesia, no puede destituirla la, que con tanta franqueza ofrece la benignidad de un Monarcha Mayor.

EPIGRAPHE.

Si cætera desint,
Fax à Rege micat.

SONETO.

DEstituyen à el triste Navegante
En caos de tinieblas ahogadas
Las Antorchas de el Cielo, que observadas,
Son las sendas de el Pielago inconstante.
Iguales el Experto, el Ignorante
Por las olas caminan encrespadas,
Que la esphera en sus luces apagadas
Al dormido igualò, y à el vigilante.
Luciò en el mar auxilio Soberano,
Que previno Real magnificencia,
Sobrepujando poderosa mano
De las sombras rebeldes la inclemencia:
Falten los Astros, pues que mas, que humano
Este solo Fanàl suple su ausencia.

La observacion de las Estrellas gobierna el rumbo de una segura navegacion. Si huvo leño, que las tuviera tan propicias, ò tan proprias, que pudiesse llamarlas suyas, no temerìa fracasàr. La Nao Argos llevò à Castor, y Polux, Deidades, y Estrella, que anuncia tiempos favorables. En sus tormentas lo experimentaron los Argonautas, que lograron posseer esta prenda de serenidad. Natal. lib. 8 cap. 9.

Regunt sua sydera puppim

Cantò Valerio Flacco, por ventura haciendo èco à esta erudiccion. Este Lemma se declarò assi.

SONETO.

QUe rumbo figues, venturoſo Pino?
Voy à anclar en el Puerto de la eſphera.
Quien te gobierna en tu navàl carrera?
Todo el Cielo dirige mi deſtino.
No hay ſendas en el reyno chryſtalino:
Mi camino à los Aſtros ſe atempera.
De Eolo teme la inconſtancia fiera.
Servil adula mi pendiente lino.
Sus ondas rizas à mi quilla allana.
En ciega carcel las borraſcas ſella.
Hincha mis velas, y ſu aliento afana:
Obſcura sì, la noche, pero bella
A mi viſta ſus Aſtros tiende ufana,
No los mrio, que tengo mas *Eſtrella*.

El quarto Emblema era una nave combatida de una deshecha tempeſtad con eſte Epigraphe.

Hanc Cæſare preſſam
A fluctu defendet onus. Lucan. 5.

Aludia à la aventurada accion de Julio Ceſar, que dudando el Piloto, que lo llevaba, zarpar de el Puerto, por lo borraſcoſo de el temporal, con admirable intrepidez le dixo: *No temas, que llevas à el Ceſar*, afianzando la ſeguridad de la nave en la gran carga, que iba à ſu bordo. No era ſin duda de la eſpecie de aquella, que ſe hizo ſentir en los malignos efectos de ſu peſo.

Suc. in Cæſ.

Gemuit ſub pondere cymba Virg.Æn.6
Sutilis , & multam accepit rimoſa paludem.

SONETO.

Nereo todas ſus furias deſañuda,
Su monarchia inquieta, y ſedicioſa
Hierve cruel en colera eſpumoſa,
Que à el Cielo eſcupe barbara, y ſañuda.
La tropa de los Vientos, antes muda,
Con roncos ſilvos la campaña undoſa
Enſordece feròz, y pavoroſa:
Teme el Piloto, ſe entorpece, y ſuda.
Gran peſo llevas Marinero, alija,
Soberne à el mar avaro la riqueza,
Rompe, arroja, deſprecia, deſvalija,
Que inſta de el mar la ruſtica fiereza,
Libre de el grande peſo rumbo elija.
Ha! no es carga, es defenſa ſu grandeza.

Para quemar eſta machina ſe puſo ſobre un gran barco de ſuperficie plana. En ella ſe le fingieron las aguas, viſtiendolo todo de fuego deſde la lumbre de el agua, haſta los ceſtones de los gabieros. Con ingenioſa mecanica ſe movian los remos, y la Galèra à el tiempo, que fulminaba diverſos artificios de trabajado fuego. A uno, y otro lado de eſtas aguas ſe miraban varias figuras de Tritones, y Sirenas con tarjè-

tarjètas, adornadas de poèsìas. La primera enſeñaba, que no ſe debìa eſperar menos de la edad Juvenìl de ſu Alteza en el Gobierno de los Subditos, que de las canas, inſtruìdas de la experiencia, porque à los animos Reales ſe inſinùa una magnanimidad, que inſpira la naturaleza, fomenta la educacion, ò por mejor decir, deſtina la providencia.

Virg. Æn. 9. *Ante annos animumque gerens, curamque virilem.*

Eſta fuerza tiene la indole Regia, y el entendimiento habituado à grandes proyectos.

SONETO.

NO las canas, que enſeña la experiencia
Con cierto, ſi prolixo magiſterio
En eſta Nave afectan el imperio,
O equilibran dudoſa competencia.
Proporciona con tacita influencia
La mano juvenil à el miniſterio
De regir en el liquido emiſpherio
El Baxèl, coronada preeminencia.
La Eſtirpe Regia à el mando ſe deſtina,
Sin que la informe artificial enſayo:
Se horroriza, ſi Jupiter fulmina
Ave baſtarda con ſervil deſmayo:
Pollo el Aguila es, y yà ſe inclina,
A oìr el trueno, y manejar el rayo.

Pon-

Ponderan las Fabulas la gracia concedida por Eolo à el prudente Ulises. Este Dios de los Vientos, condolido de las peregrinaciones de aquel naufrago Capitan, se los diò encerrados en una piel, à excepcion de el Zefiro favorable à su navegacion. Este delirio pretendia verificado en la conducta de el Serenissimo Señor Infante esta

EPIGRAMMA.

Sterne tumescente Neptune tridentifer, undas;
Tuta patrocinio sit Ratis ista tuo.
Navarcho gravis illa suo vada cærula verrit;
Nil portare Ratis grandius illa potest.
Muta catenati fecère silentia venti,
Curvat adulator lintea tensa Notus.
Si quis Vlissèo conclusos credidit utre;
Æolia Cauros delituisse manu.
Luditur, & nugis arrectas prodigit aures;
Simplici vix Amens sanior Anticyra.
Auspicijs, LODOICE, tuis hæc facta, tuoque
Exemplo credi fabule vera potest.

El dominio de tantos mares, quantos no fingiò summissos à Neptuno la antiguedad, porque no llegaron à su noticia, certifica de el obsequio reverente de las olas à un leño, que lleva prenda tan inmediata à su Monarcha.

SONETO.

EL mar enmudeciò, y adormecido
Sus ondas mece con tan sutil tiento,
Que cautela en su mismo movimiento,
No despierten los Vientos à el sonido.
Cierra en el Marinero inadvertido
Los ojos, de los ayres el acento,
Que la arrulla civìl el Elemento,
Si antes grossero, ahora comedido.
Vela sobre el Baxèl la providencia,
Y en el tridente el mando deposita,
No, no es rebelion, es reverencia,
Si sus olas encorba, que exercita
En doblegarlas facil, la obediencia,
Y la espalda à el obsequio facilita.

El auxilio, que los antiguos Navegantes creìan de Castor, y Polux fundaba assumpto para el Poèma de la quarta tarjeta. Las benignas luces de estos dos hermanos eran todo el consuelo de los Naufragantes.

Hor. lib. 1. Od. 12.

Quorum simul alba Nautis
Stella refulsit
Defluit saxis agitatus humor,
Concidunt venti, fugiuntque nubes,
Et minax (quod sic voluere.) Ponto
Unda recumbit.

El amparo de estos dos hermanos, es superfluo à quien puede invocar una Familia entera mas poderosa, y mas intimamente aliada.

EPIGRAMMA.

Cede loco, Pollux, *stationem desere*, *Castor*,
Ætheris, haud vestram Navita poscit opem:
Nec sacer optata descendat in æquora luce
Ignis, ab emotis cùm gemit unda vadis.
Ista petant alij, queis sunt aliena Deorum
Numina, queis splendet syderis exter honos.
Heroo LODOIX contingit sanguine Divos,
Vix ullo Regni vertice desit apex.
Instar erunt Stellæ, Fratres, Genitorque Parensque;
Quid petat è cœlo, quos habet ille domi?

La quinta tarjèta significaba el designio de Jasòn en la expedicion de el Vellocino, que fuè, no la solicitud de un proficuo comercio, sino la adquisicion de aquella preciosa piel, defendida de tantos estorvos, que dificultaban la empressa. El destino de este nuevo Jasòn no es la promocion de el interès proprio, sino la utilidad de los suyos, y el lauro de haversela solicitado.

SONETO.

ABandona el Avàro su rivera,
Y fiado de el Boreas inclemente,
Riqueza busca, cuya sed ardiente
A prueba de las aguas persevèra.
Los Climas, donde Apolo desespera
Romper la obscuridad inobediente,
Para rayar por el rosado Oriente,
Si oro le dàn, por Patria los venèra.
No es el rico metàl norte de el leño,
Que por la cana espuma gobernado
Audàz industrio à despreciar su ceño.
Sabes la propension de mi cuidado?
Sin interès à redimir me empeño
El precioso vellòn de mi Ganado.

La sexta tarjèta contenìa una peticion à la Diosa Minerva, visible tutelar de la Nao Argos, para que rigiesse su camino. Por què puede ella tomàr punto mas fixo de la Ossa, que observò la Anciana Nautica en sus viajes, que de aquella Diosa, que por sus aciertos se abona parto de el cerebro de Jupiter? Facilmente se impondrà qualquiera en la Real Persona, que se designa con la sombra de esta alusion.

EPIGRAMMA.

Si Jovis è cerebro lucis venisse sub ortum
  Crederis, & partu prosiluisse novo:
Cælibe si Mentis conceptu diceris orta,
  Ne sibi tantum alius vendicet Author opus;
Diva Magisterio Navis succede, potenti
  Neu pudeat clavum sollicitare manu.
Audijt. Erectos quid figis in æthera vultus,
  Navita? Cur, viso sidere, sindis iter?
Mœnalis Ursa viam signet per stagna? Jovisne
  Arctos conceptu certior esse potest?



RELACION
DE LA
MASCARA HEROICA,
QUE EL
COLEGIO
DE LA
COMPAÑIA
SACò EN OBSEQUIO DE SU ALTEZA A OFICIOS DE EL CONDE DE EL AGVILA, DIPUTADO DE LA CIUDAD.



ARA MAYOR FESTEJO DE LA Possession, y cumplimiento de los ordenes de la Corte, el Senado de esta Ciudad, diputò tres Caballeros Veintiquatros à la Insigne Universidad, y Colegio Mayor de Santa Maria, à el Colegio de Santo Thomàs de Reverendos Padres Dominicanos, à el de San Hermenegildo de Padres Jesuitas, para que con pensamientos eruditos, è idèas literarias amenassen las Mascaras, que se destinaban à el Solemne Triduo, valiendose de sus respectivos Estudiantes para su execucion. Destituyò la posibilidad

los

los afectos, y con vivo dolor se excusò la Universidad, y Colegio de Santo Thomàs de contribuir à el lucimiento de la Funcion, por motivos tan urgentes, como se deben creer de su fidelissimo zelo de distinguirse en obsequio de la Familia Real. La actividad de el Conde de el Aguila, y la propension de la Compañia, ò su obligacion à la Augusta Casa Reynante, pudieron allanar el camino à la execucion de una obra, que pendiendo de muchas voluntades, essemptas de sujecion, hace brotar de cada una un embarazo. El breve tiempo es la mejor disculpa de los defectos, que tuviere, pues dias, y flema son los padres de las producciones perfectas. Para que no fuera toda la diversion de los ojos, se animò la Mascara con esta alegorìa.

★ Quando esto se imprimìa, sacò el Colegio de Sto. Thomàs de Reverendos PP. Predicadores una lucidissima Mascara, seguida en el dia immediato de un Victor de Gala de igual grandeza. No se duda, q̃ se comunicarà al publico pompa tan obstentosa en relacion particular.

FABULA HEROICA DE THESEO.

THeseo, Hijo de Neptuno, y Ethra es uno de los Personajes, que mas viso hicieron en la Antiguedad. Este hombre Grande, que sobre el modelo de Hercules delineò la planta de su Heroismo, se eligiò para representar à su Alteza. No se compara el todo de su vida con la de el Serenissimo Infante: basta la Analogìa, y proporcion de algunas acciones, pues ni la similitud es identidad, ni paralelos de plena uniformidad se hallan tan obvios, como saben los, que han gustado las

bellas

bellas Letras. Voy à dàr un preciſſo de eſta ſemejanza. El diſcurſo de la Relacion inſinuarà mas razones de ella.

Plut. in Par. in Theſ.

Theſèo dedicò el principio de ſu Juventud à las Deidades, conſagrandoles el cabello, que cortò en honor de Apolo. Eſto expreſſa ſuficientemente el deſtino de ſu Alteza à los Altares, ceremonia, que en la ſucepcion de los ordenes no ſe hace ſin la tonſura, y corte de los cabellos. Su tierna edad ſe animaba con brio tan generoſo, que entrando Hercules en Trezena, Ciudad donde ſe criaba eſte Heroe, deſpavoridos ſus Coetaneos de el terrible deſpojo de el Leon Nemeo, gala ordinaria de Alcides, èl ſolo con intrepidèz arreſtada, quitò de las manos de un criado un arma para hacer en el aprehendido monſtruo los primeros enſayos de ſu valor. Aqui concibiò el gran proyecto de copiar la Heroicidad de Hercules. Eſto nos lleva à la conſideracion de la magnanimidad hereditaria de nueſtro Prelado, de la preſencia de animo, que nos promete para lo futuro el genio Real. No ſolo la Familia de Auguſto previene los años con el valor.

Cæſaribus virtus contigit ante diem.

Si no ſe exercitàre en las Campañas, no ſe requiere menos aliento para debelàr los monſtruos domeſticos. Ciceròn con las Artes de la Toga, vencedor de Catilina, libertò à la Republica de un enemigo, mas pernicioſo, que las Naciones, que la trabajaron. En

ſu ANIMOSO Padre tiene eſte Real Joven donde acalorar ſus eſpiritus con el exemplo: Hercules, fatigado sì; pero con laborioſa virtud, triumphante, y conſagrado à la eternidad.

Como eſte recreo era obſequio de una Ciudad, exècutado por unas Eſcuelas, en dos breves repreſentaciones ſe hiſtoriaron las acciones mas lucidas de Theseò. El primer Carro ſerio contenìa el *triumpho* de el Minotauro, libertad de *los Jovenes Athenienſes*, y union con las dos Princeſas de Creta. Los Athenienſes pagaban un barbaro tributo, que ſe deſtinaba à ſuſtentar el Minotauro. Eſte fuè fruto de la flaquèza de Paſiphae, monſtruo, que hermanàba dos contrarias naturalèzas. Eſte tributo aboliò Theseò, matando eſta Fiera. Subminiſtràron los medios las dos Princèſas, en cuyas voluntades havia abierto mucha brecha el ayre de el Athenienſe: Ariadna, un precioſo ovillo de dorado hilo: Phedra, un puñàl (el Theatro de los Dioſes afirma, que fuè un toſſigo, con que oprimirà el monſtruo; pero el deſembarazo de la repreſentacion ſe acomodaba mejor con el puñàl.) El primèro ſervìa de guia en el labyrintho, obra de el Ingeniero Dèdalo, cuyos enredoſos tornos eran inſuperàbles dificultades: el ſegundo de rematàr aquella beſtia. Eſtas dos Heroìnas ſe eſtrechàron à Theseò con el vinculo de el matrimonio.

Aplicacion. No ſufrimos exaccion mas penoſa, que el error, à que nacèmos ſujetos, y que

principalmente domina en la edad menor. Este es monstruo, que degenèra de racional en bruto, y es un infeliz efecto de la flaquèza de nuestra primera madre. El entendimiento con el erròr, y la ignorancia, es un minotauro, que en un sujeto une con un prodigio usual dos cosas bien opuestas, que solamente pudo juntar la desgracia; el entendimiento con una inclinacion violenta por la verdad, y la ignorancia, y erròr, su mortal adversario. Este bruto habita el labyrintho, porque el caracter de el erròr, es perder los entendimientos en los enredos de el engaño.

Como debe ser esmero particular de un Principe, en especial Ecclesiastico, el amparo de las Escuelas, se dice, que Theseo liberta los Jovenes de esta bestia, para significar, que promueve los incrementos de las Ciencias, y destruccion de los errores. Las dos Esposas de Theseo, hijas de un gran Rey, symbolizan las dos Iglesias, que su Alteza gobierna, hijas de Rey, pues traen su origen de los Monarchas Españoles, à quien deben su sèr temporal. Ellas franquean abundantes medios para aniquilar la ignorancia, en la remuneracion, que ofrecen à los Estudiosos sus pingues beneficios. No obsta à la decencia de esta aplicacion, que fuessen robadas estas Princesas, pues ni se comparan circunstancias con circunstancias, ni era culpable sustraerlas de el riesgo, que les amenazaba de un Padre resentido, por el auxilio,

lio, que havian dado para la salud de tantos innocentes. El nombre de pressa, ò robo tiene mas latitud en la Humanidad. Jupiter *Prædator* tenia Templo en Roma, porque participaba de las pressas por voto de el Exercito. Pressa llamò el Poeta à los Dioses, que el piadoso Enèas tan justamente libertò de el incendio de Troya.

Di veteris Trojæ, dignissima præda ferenti
Quà gravis Æneas tutus ab hoste fuit. Ov. 3. Fast.

Esta misma expresion divinizò la Escriptura Santa, quando figurando à el Salvador, que venia à restaurar el Linaje Humano, por tantos titulos suyo, no dudò de explicarse con esta phrase. *Velociter spolia detrahe, citò prædare.* Isai. 8. Vers. 1. Corn. in hoc caput.

Llevò à Theseo de la mano à la heroica hazaña, por divino oràculo Venus, y en esta sombra venera nuestro respecto disfrazada una Imagen Soberana. La inteligencia es facil, y no se quiere descorrer el velo de esta Venus Celestial, que ninguna afinidad tiene con la Popular Authora de los desordenes amorosos. Solo expressarèmos, que este Principe emprende sus acciones. Nat. Com. lib. 4. c. 13.

Matre Deà monstrante viam, data fata secutus. Virg. Æn. 1.

Repreſentaba la dedicacion, que Theſeo hacia de la Ciudad de Athenas à la Sabia Minerva. Eſta Dioſa prometia un patrocinio de el todo ſingular à eſta Metropoli, y à Pirithoo, favorecido de el Principe. Amphitrite ofrecia una corona: Apolo vaticinaba la Apotheoſis, ò tranſlacion de Theſeo à el numero de los Dioſes: Plutarco afirma, que eſte Heroe engrandeciò la Ciudad de Athenas, y le diò eſte nombre, que ſe deriva de la voz, con que los Griegos llaman à Minerva, que inſtituyò Fieſtas en ſu honor.

Panathenæa.

Eſta Dioſa llevaba conſigo la Fortuna à las Ciudades. Su Paladion, ò Efigie defendiò à Troya, haſta que el arreſto de Uliſſes, y Diomedes lo robò de ſu Templo. En Pirithoo ſe figura una Perſona, que en ſer eſcogida de un dictamen ſuperior, tiene una recomendacion incomparable. Se le diò el Grado de Gobernador de Athenas, no porque lo teſtifican las Fabulas; ſino porque la Comica dà libertad à eſtas atribuciones, que no deſdicen de los Perſonajes, que introduce. Amphitrite ſignifica el Reyno de Eſpaña, porque en ella ſe repreſenta el mar, que lo fuè de Neptuno, padre de Theſeo, y ella le ofrece una Corona. Eſpecie, que ſe funda en las Fabulas, què refieren haver Theſeo ſacado de la mar una muy precioſa dadiva de aquella Deidad, la qual fuè deſpues traſladada à el Cielo por el poder de Neptuno.

Sen-

Sentido de la ficcion. Minerva es una viva imagen de la Sabiduria; yà se apellide Theonoe, por la contemplacion de la Divinidad; yà Ergatis, por la invencion de las Artes; yà Musica, atributo, en que se cifran las letras mas amenas; y yà concibamos en su nombre Griego una especial afinidad con las Artes Liberales, pues expressa una exclusion de la servidumbre, que solo se encuentra en el Sabio, segun la paradoxa de los Estoicos. Esta Sabiduria defiende las Ciudades. La persuasion de que afemina la Juventud, solo puede caer en un Barbaro, que professe mortal odio à las facultades. Donde se destila insensiblemente en los animos tiernos el concepto de lo, que deben à la Patria, à la *Magestad, y à la Fè? Donde* beben de las fuentes de la Historia los incentivos de el exemplo, fecundo principio de bellas acciones, sino en las Escuelas, oficinas de la sabiduria? El Siglo de Augusto fuè el auge de el Imperio Romano, y la Edad de Oro de las Letras, en que se produxèron tantos escriptos admirables.

Pomei de DijsCælest. inMinervà.

En Theseo se representa su Alteza, que ofrece à Sevilla, à quien tanto ha engrandecido à la Sabiduria; propriedad de un Principe entendido dedicar sus subditos à el Estudio de las ciencias. Athenas, aquella poderòsa Republica de la Grecia, no menos formidable por sus Generales en la Campaña, que por sus Philosophos en las Escuelas, es idèa de Sevilla. Una serie de grandes hombres en ambas lineas, jamàs

màs interrumpìda, justifica este Parangòn. Pirithoo es una sombra de el Illmo. Sr. Coadministrador, à cuya direccion prudente incumbe el Gobierno de esta Diocesis. Amphitrite, ò el Mar, Monarchìa de Neptuno, symboliza los Reynos de España. Estos, què no pueden tener voluntad diferente de la de su Cabeza, tribùtan à el Serenissimo Señor Infante en una Corona dos Principàdos Ecclesiasticos, que por este favòr elèva su Magestad hasta el Cielo. Apolo, Dios de los Vaticinios, anuncia las felicidades, que la lealtad desea à su Real Prelado, y como Oràculo declara en un breve hendecasylabo la alegorìa de el Carro. Esta es la Economìa de esta Obra. Si alguno imaginàre indecorosa esta aplicaciòn, por contenèr personas, que la Historia convence de delitos, ò por parecerle estraño este methodo, levantarà la voz contra una practica universal, que aplica fabulas à los Principes, y cosas sagradas. Assi lo executàron los Egypsios, segun el testimonio de Clemente Alexandrino. *Regum itaque laudes fabulis, per quas in Deos referuntur, mandantes, insculptis inscribunt notis.* Assi el Principe de la Comedia Española Don Pedro Calderòn, que las usurpò frequentemente en sus Autos Sacramentales; en la primera, y segunda parte, la de Psyches, y Cupido; en la quarta, la de Perseo, y Andromeda; en la sexta, la de Orphèo. La Flandes, refugio de las Musas, expelidas de la Grecia, usò lo mismo en la Pompa triumphàl, con que Amberes recibiò à el

Lib. 5. Strom. fol. 563.

Serenissimo Señor Infante Cardenal Don Fernando, despues de la Victoria de Nordlingen. El Arco, que erigiò junto à el Convento de San Miguèl, donde està el Palacio, contenia en la faz anterior la fabula de Prodico Ceio, Maestro de Socrates. Este fingiò à Hercules, Joven indeciso, atraido por un lado de Baco, Venus, y Cupido; por otro, de Minerva, que convencido le hace emprender el camino arduo de la virtud, y el honor, *montando à su Templo por la* senda, que defendian un Dragòn terrible, y otras Fieras. Erudiccion, que no se desdeñò de citar desde el Pulpito San Basilio, instruyendo la juventud de su Ciudad en el modo de leer los libros prophanos. El reverso de este *Arco obstentaba el triumpho que* de la chimera obtuvo Belorophonte, acomodado à aquel Principe. El mismo San Pablo, sagrario de las Escripturas, bien que Hebrèo con especial aversion à la literatura Gentilica, bien que Apostol, que batia en ruina sus ficciones, inserto en su Oracion à los Athenienses el medio verso de Arato en los Phenomenos: *ipsius, & genus sumus*, aplicando à el verdadero Dios lo, que cantò aquel Poèta de el Fabuloso Jupiter. *Todos, pues, para decirlo en una palabra, los que tratàron de las cosas Divinas, assi Barbaros, como Griegos, ocultàron los principios de las cosas, y enseñàron la verdad embuelta en enigmas, hieroglyphicos, symbolos, alegorias, translaciones, y con otros modos semejantes.* Es authoridad de Clemente Alexandrino

Hom. 24. ad Juvenes.

Casperius Gavart in Pompa. &c

Act. c. 17.

en el lugar citado. Bien podèmos, pues, tomar bosquèxos, y sombras de la virtud, de la sabiduria prophana, à imitacion de San Basilio. *Sciographiam virtutis quamdam ex alienorum disciplinis descripsimus.* Concluyàmos, que es obra arreglada à la razon aquella, à que no se puede contradecir con justicia. *Illam (scripturam) existimandum est*, decia en assumpto semejante el Alexandrino lib. 1. Strom. fol. 303. *Esse rationi consentaneam, cui nemo jure contradicit.* A la execucion de esta funcion precediò la publicacion, que hizo una tropa burlesca de Estudiantes por varios sitios de la Ciudad, fingiendo todas las solemnidades, con que se suelen intimar los Vandos de las cosas mas serias. El contenido de esta publicacion se reduce à el Romance siguiente:

Loco cit.

CHITON, CHITON, OYGAN EL PREGON.

Sepan todos, los que sepan
Entre color, y color
Distinguir, como este año
De uno, siete, quatro, y dos,
En este mes, en que estàmos,
A quien llama el Piscator
Enero, ò mes de los gatos,
Una galàna funcion
Passarà por esta calle
Desde el Colegio Mayor

De

De los Padres de JESUS,
Hasta allà allà, donde el Sol
Se hà de poner, de un Infante,
Que llaman Don LUIS BORBON,
En cuyo obsequio à las nueve,
Contadas por el Relox,
El Jueves once saldrà,
Lo que el curioso Lector
Podrà ir viendo, *si tuviere*
Para vèr un buen balcòn;
O èl à fuerza de mirar
Se convierta en mirador.
Saldrà de muchitas cosas
Compuesta la procession,
Que yo no quiero decir,
Porque muy de priessa voy
A poner, aunque despues
De Adviento, en expectàcion
A todos los que los ècos
Escucharen de mi voz,
La oreja tan larga, como
Estrecha la bolsa yo.

Llegò el dia destinàdo para este festèjo, que llenò las medidas de el gusto, à Sujètos que lo tenian delicado, por la propriedad de los trages, garbo, y desembàrazo de los Niños, orden en la estacion, seriedad en una edad, que hace tanta pendiente àzia

la inquietud. Rompiò la marcha, para abrir camino al travès de el immenſo Pueblo, una partida de Caballerìa de el Regimiento de Quantioſos, acompañada de ſus Timbales, y Clarines. La Ciudad, como à funcion, que conſideraba propria, embiò los ſuyos con ſus ropas de ceremonia. Toda la Maſcara ſe eſcoltò de Infanterìa, para obviar los deſordenes, que el impetuoſo concurſo podìa excitar. Seguìa una tropa de Mojarrillas con diverſos veſtidos, è inſignias, y coplas, que aludìan à el aſſumpto. El primero era un Baccho, veſtido, y coronado de pampanos, y racimos, unos madùros, y otros en agràz. Su tarjeta preocupaba, con la propria confeſsion, la cenſura de los Criticos con la brevedad de el tiempo. Mote. *Mora decoquit Uvas.*

De todo lleva la viña,
Uvas, pampanos, y agràz;
Mas, y mejor tiempo à todo
Le diera ſazòn cabàl.

Un Aſtrologo ridiculo, con ſu largo mira, aludìa à los fuegos de las tres noches, y à la junta de las dos Mitras en ſu Alteza.

Una ignea triplicidad
Eſtas noches obſervada
Tengo, y en Real Perſona
Veo la conjuncion magna.

Tuvo mucho aplauſo uno veſtido de caſcarones de huevos ajuſtados con prolixidad,

Es

Es cosa de admiracion;
Chille à LUIS con tanto brio,
Tanto Estudiante pio pio
Salido de el cascaròn.

Uno con quatro grandes naypes de todos quatro palos;

Quatro palos hè sacado,
Por meterme yo en el juego;
El Infante Cardenal
Me sane los que me hàn hecho.

Un Escolàr con su loba explicaba su buen deseo en esta quarteta.

Esta loba quiere un lobo,
Yo lo serè como beba
A la salud de el Infante,
Que lo hago con eminencia.

Un Mathematico con regla, y compàs declarò su designio.

Voy tomando las medidas
A las mayores Iglesias
De España, y veo que vàn
Oy en todo paralèlas.

Otro con cencèrros, y cascabèles gordos iba publicando, que como lo mas es vulgo, no saliera la funcion complèta, si dexàra disgustados à los mas.

A cencèrros atapados,
Sin haver cascabèl gordo,
No puede en las Fiestas Reales
Hacer su encierro el holgorio.

Un Portuguès muy fosco, con begígas sopladas, decia medio olvidado de su lengua.

Eu da Lisboa hè vinido
Don Vasco de Mascarenhas,
E à su Irmaon LUIS saudes
Traìgo da nossa Princèsa.

Un vestido de naypes Españoles, y Franceses, unas barbas desmesuradas exponìan à la irrision un Personàje burlesco, que se jactàba de su lealtad.

Finas todas cartas son
Las que hacen aqui baraja,
No se atienda à mi figura,
Callen barbas, y hablen cartas.

Una bata andrajòsa, y una bota entèra componìan el adorno de otro.

De rota batida và
La bata à dexarme en carnes,
LUIS mio, voyme à la bota,
Si encueros hè de quedarme.

Quatro Diablillos se destinaron à la custodia de los Carros, y à las maniobras, que podìa pedir su dificil movimiento. Uno con sarta de caracoles.

Mi zaguera cara cola,
Caracoles trae mi saco,
Y yo saco aqui el papèl
De andar caracoleando.

Otro armado con un guisque.

Como los Carros que vienen
Tan de carrera se hàn hecho,
En la que traen, por los botes
Traen sus Bootes carreros.

Uno llevaba al hombro cascos de olla, y esta quarteta:

Quien no creyère en la olla,
Crea en los cascos, y sepa,
Que aunque à pie vamos, traèmos
Los cascos à la gineta.

El ultimo daba razon de todo en esta copla.

Unos Diablillos, yo, y todos
Somos los que hemos dispuesto
Una endiablada al Infante,
Que no la havrà en el Infierno.

Esta quadrilla llevaba variedad de toscos instrumentos, para executar un bayle burlesco en presencia de el Señor Gobernador. Seguialos una tropa de Alguaciles ridiculos à caballo, aplaudida por lo extraordinario de sus disfraces, y por el afectado señorio, con que se portàron. El primèr Carro burlesco, imitaba una especie de risco con pintura de boscajes. En la fachada iba pintada la Fama, con traje correspondiente à el que llevaba un Joven, que la representaba, y se referirà despues. A un costado de el Carro se pintò la Ignorancia ciega, que desdeñosamente arrojaba un libro: à la vista el Jabalì de Calidonia, à cuya opression concurriò Theseo. El puerco es symbolo sabido de la ignorancia, segun el adagio: *Sus Minervam.*

RE-

REDONDILLA.

De LUIS se tème la pèga
La Ignorància, pues al fin
Sabe que su San Martìn
A cada puerco se llega.

A el otro lado iba la Invidia, à vista de los Centauros, que venciò Thesèo. La invidia es el enemigo mas formidàble de los Erudìtos, à quienes solo despues de muertos hace justicia.

Ovid. lib. 1. Amor. Eleg. 15.

Pascitur in vivis livor, post fata quiescit,
Cum suum ex merito quemque tuetur honos.

Los Centauros representan la invidia; porque la ocasion de su muerte, fuè la que concibièron de la fortùna de Piríthoo desposàdo con Hippodàmia. La venganza pertenecìa à Thesèo, que se sentia agraviar en el amigo.

Ovid. Met. 12.

Qui me vivente lacessas
Pirithoum, violesque duos ignarus in uno.

REDONDILLA.

Por tu màl tu cara es-torva,
A el oìr la loa agèna,
Invidia, quando tu pena
Las glorias de LUIS no estorva.

Este Carro llevàba un Estudiante, que hacìa la Fama, para prologo de la representàcion. Su vestìdo iba sembràdo de ojos, y orèjas: à el hombro varias trompas, para arreglarse mas à la descripcion Virgiliana de la Fama.

Tot

Tot vigiles oculis subter (mirabile dictu!) Æneid. 4.
Tot linguæ, totidem ora sonant, tot subrigit aures.
Le acompañaban ocho niños muy pequeños, tan iguales, que no se reconocia en ellos diversidad. Sus vestidos eran de encarnado, y azùl quarteados, con birrètas de la misma tela; mascarillas, y guarniciones de velillo de plata. Iban destinados à hacer una contradanza en el sitio de la representacion. Despues de este Carro se dexò vèr una numerosa quadrilla de Abates vestidos de terciopelo, con vandas, joyas, briosos caballos, y costosos adèrezos, que representàban el Colegio. Se eligiò este trage por ser el de abitos embarazoso para montàr, reservandolo unicamente para el Bedèl de Theologìa. Un Joven de bella disposicion llevaba las Armas de la Compañia en un Estandarte, el hasta de plata, el tafetàn blanco, con un JESUS de oro orleado de este verso.

Exercent Patrias, Oleo labente, Palæstras. Virg. 3. Æn.
Oleo derramado se dice el Sacro-Santo Nombre de JESUS: *Oleum effusum Nomen tuum.* De el Oleo usaban los Antiguos para el exercicio de la Palestra, diversion inventada por Theseo. Con èl se ungìan los luchadores para habilitar la agilidad, y eludir à el enemigo desnùdos. Aqui naciò el nombre *Gymnasium*, que se dà à las Classes, donde se exercita la Juventud. La de esta obsequiosa Mascara, daba un especimen de la policìa, y cultùra, que la Palestra de las Classes de la Compañia con este sacro Oleo puede infun-

infundirle. Esta quarteta explicò el verso Latino.

A exemplo de nuestros Padres,
A el exercicio de Letras,
Este Nombre (Oleo en fin)
Suaviza la Palestra.

Su adorno era un rico vestido de terciopelo negro, con las vueltas guarnecidas de perlas, y diamantes, botones de lantejuela de plata, vanda de velillo de plata, pressa con dos joyas à hombro, y cintura, cadena de oro al cuello, que sustentaba una preciosissima joya. El sombrero, ademàs de el plumaje carmesi, remedaba un galòn de perlas, y diamantes, botas ajustadas para montar. El caballo era un brioso tordillo, con mantillas, y tapafundas de terciopelo carmesì, franjeado de plata, jaèz encarnado, freno con hevilletas de plata de martillo.

Esta tropa llevaba en el brazo siniestro tarjètas, vistosamente pintadas, y adornadas con Empressas alusivas à el assumpto. El primèro unas olas de mar, haciendo penachos en forma de corona, hasta una, que excede las demàs. Lemma.

Ovid. 1. Trist. El. 1. *Qui venit hic fluctus, fluctus super eminet omnes.*

Sobre muchas Eminentes,
Que han exaltado à SEVILLA,
Oy una Real la Corona
Eminentissima Mitra:

El segundo las Columnas de Hercules, unidas con una cinta, en que se leìa PLUS ULTRA. Por capitèles

pitèles una Lis en cadauna, y de una à otra escripto en arco este Mote: *Capitellu ::: super capita columnarum, quasi opere Lilij fabricata.* En èl se insinuàba el singular adorno de las Columnas de el Templo de Salomòn, cuyos remàtes eran Lises. Reg. 3. cap. 7.

De el Salomònico Templo
No son, mas de el Hispalènse
Las Columnas, que corònan
LUIS, Lis BORBONIA, y PARNESE.

El tercèro, sobre dos Arboles de igual altùra, tiràba un Arco Iris, de el qual dicen, que comunìca à las Plantas, sobre que descansa olòr, y fecundidad. Iris nuevo, Nombre, que significa tambien la Lis celèste, de que se componen las Armas Matèrnas de su Altèza, une dos competidòras. Su inflùxo les producirà mayòres augmentos. Lemma. *Commendat Gratia duplex.* Mart. lib. 12. Epig. 33. Rhodig. lib 23. cap. 31.

Fecundidad, y fragrancia,
Dos Gracias son, que de el Iris
A las Plantas en que el Arco
Triumphal el mismo se erije.

El quarto obstentàba un gran corazòn, cubriendo con dos alas dos Templos con esta inscripcion: *Utraque unum,* probando la identidad de los, que se animan con un mismo corazòn.

Una, y otra Iglesia tienen
Un corazòn con què vivan:
Luego una, y otra no sean,

Sino una sola, una misma.

El quinto una Iglesia con dos Torres, y en cada una de ellas un Relòx de Sol con este Epigraphe: *Et Lumine, & umbra.* Artificio de la Sciaterica, que dispensando sombra, y luces arregla las acciones de nuestra vida.

SEVILLA en sus TORRES tiene
Relòxes, y en ellas, y ellos
Quien le haga sombra, y dè luz
Para su mejòr gobierno.

El sexto una concha en el mar con una perla en el centro descubierta, y este Lemma: *Unio gemma.* El nombre de *Unio* se lo diò à la perla la unicidad; porque los dotes, que la realzan, dificiles de encontràr, individùan à este precioso parto de el Cielo. Plin. lib. 9. cap. 35. *Dos omnis in candòre., magnitùdine, orbe, lævore, pondere, haud promptis rebus, in tantum ut nullibi duo reperiantur indiscreti, unde nomen Unionum Romanæ scilicet imposuère delitiæ.*

Porque carèce de igual
Union la perla se llama:
Oy sin par es nuestro LUIS,
Y asi es la perla de España.

El septimo llevaba la Madèxa de Sevilla, Armas hieroglyphicas, y de la especie de aquellas, que dàn ocasion à preguntar el motivo de la idèa. Los Franceses las llaman *Enquerantes.* La inviolable fidelidad de Sevilla diò lugar à este mas noble, que sutil pensamien-

Vallemont tom. 4. l. 10. cap. 2.

miento. Su alusion es al dorado hilo de Ariadna, de que se sirviò Thesèo en la empressa de el Labyrintho: Lemma. *Hoc filium fallere nescit.*

Aunque parèce que traigo
La lealtad en un hilo;
El de esta Madèxa nunca
Engaña en los Labyrinthos.

El octavo un globo terràqueo, y en el Cielo el Sol, alumbrando parte de las dos mitades de el globo con este verso de Juvenàl, mejoràdo de objecto, y elevado de un Hijo de Phelipe de *Macedonia*, *à uno de* Phelipe de España: *Unus* Borbonio *Juveni non sufficit orbis.*

La Eminencia oy de LUIS
Emùla à el Astro eminente,
Pues dos Hemispherios grandes
El Sol dora, y BORBON tiene.

El nono dos Mitras, cuyas Infulas enlazàba una Lìs con el botòn de diamante. La consistente union de las dos Iglesias se figurò en la firmèza de el diamante, y su grandèza en la preciosidad de el broche. Mote: *Velut Unio gemma.*

De dos las Mayores Mitras,
El broche es una Lìs regia,
Quando LUIS de entrambas es
La union, y preciosa piedra.

El decimo un monte muy elevado, iluminado todo à los rayos de el Sol, à cuya falda las nubes se contenìan.

nian. Es pintùra de el monte Olympo; cuyo nombre significa su mismo lucimiento, pues en la raìz Griega expressa *todo brillante*, tan alto, que su elevacion lo equivòca con el Cielo, que indiferentemente se indica con esta voz. Lemma: *Nubes excedit Olympus.* Lucan. lib. 2.

El vapòr mas elevado
El pie besa à vuestra Alteza,
Que os respectan, aun las nubes,
Serenisima Eminencia.

Llevàba el undècimo por empressa un Exèrcito de Barbaros, que con pavorosa fuga cedian el terrèno. Su miedo lo causaba una armada sombra con este Mote: *Sufficit Umbra.* Uno de los motivos de colocàr los Athenienses à Thesèo entre los Heroes, fuè la persuasion de que su sombra armàda havìa derrotàdo a los Medos en la batàlla de Maratòn. Sombra favorable la, que deshace la Barbàrie.

Plut. in Thes.

La Barbàrie, que el terrèno
Dexa con confusa tropa,
Antes de probar el rayo
Huye de LUIS, y su sombra.

La letra inicial de el nombre Thesèo diò assumpto al duodecimo, imaginando en ella un presagio de la union de los dos Arzobispàdos; porque la *T* principia el nombre de Toledo, la *H* el de Sevilla, en Latin *Hispal.* Lemma: *Eventum nomine signat.*

T

T Toledo, H Sevilla,
Dice tu letra inicial,
Aunque juntas digan mucho,
Esto no es mas, que empezar.

El decimo tercio mostràba una Esphèra Celèste, revolviendose sobre sus dos polos. Mote: *Gemino volvitur illa polo.*

Se sobstiene en sus dos polos
De el Cielo el globo luciente,
Y à BORBON, como à su Cielo,
Dos Iglesias lo mantiènen.

El decimo quarto adornàba su tarjeta con un agùdo puñal, instrumento, que no menos por su agudèza, que por su fuerza, promète Victoria de el Enemigo. Lemma: *Acumine pollet.*

Para debelar los monstruos
De què me servirà Athènas?
De què sirve este puñal,
Si le falta la agudèza?

El decimo quinto havia hecho pintar una Ciudad con este Mote: *A Societate Urbs.* Las Ciudades las hace la Compañia. Su alusion es històrica. Thesèo engrandeciò à Athènas, reduciendo los dispèrsos habitadòres de la Attica à el amòr de la Compañia.

Puebla à Athènas Thesèo, y halla
La politica mas fina;
Para engrandecèr Ciudàdes
El medio en la Compañia.

El decimo sexto un muro, que la harmonìa de una cithara iba edificando con las piedras, que traìa. Los fabulòsos muros de Thebas, los de Troya, que deben su sèr à la lyra, yà de Amphìon, yà de Apòlo, no significan mas, que la policìa de las letras, que ellos introduxèron, y es la mayor defensa de las Ciudades. Athènas puso tantos Philòsophos à la testa de sus Tròpas, que parèce, que las Escuèlas se havian convertido en Acadèmias de Marte. Mote: *Numeris hac saxa sequentur.*

Sigue el marmol la harmonìa:
Assi fuè Athènas labrando
A el Pueblo con bellas letras,
El muro de el mejòr canto.

La tarjèta de el Bedèl de Theologìa tocàba la circunstancia de el Conde de el Aguila, Caballero Diputado, que con su actividad, venciendo los embaràzos, promoviò los obsequios de el alegorico Theseò. Un Aguila, dice Plutàrco, que guiò à los Athènienses, para adelantar los cultos de el verdadèro. El Aguila volàba àzia el Sol, en ademàn de ensayar à sus Polluelos à lo mismo. Lemma: *Sicut Aquila provocans ad volandum.* Deut. 32. ℣. 11.

Plut. in Thes.

Provocàr à discurrìr
Por Eminencias, es cargo,
Que por Eminencia està
Al Aguila diputàdo.

Sobre calzòn, y chupa de terciopèlo llevaba sotàna

de

de tafetàn, y mantèo de paño de Olanda. Calzàba botines de cordobàn con botonadùra plateàda. Pendìa sobre el pecho, de una gruessa cadèna de oro, una joya de diamantes, coronacion de un JESUS primorosamente bordado de perlas, y diamantes, incluìdo en un circulo de lo mismo. El bonète iba guarnecido de pedrerìa, colocàda con artificio. El pico de delante, y el opuesto se adornàban de dos Aguilas de diamantes, que aludìan à la empressa de su tarjèta. Coròna, Ceptro, Palma, y Cuchilla, armas de S. Hermenegilde, se vian bordadas de pedrerìa en el plàn de el bonète. El caballo era negro, con mantillas, y tapafundas color de flor de granàda, galoneàdas de oro: correàje de badàna encarnàda con pespunte de oro: hevillètas, y estrivos doràdos de fino: jaèz de raso liso encarnàdo con bordadùra de oro, y piedras. Servìanles dos Lacayos con librèas correspondientes.

Como las Armas, y las Letras professan en este siglo tan estrecha alianza, siguiò à la quadrilla de los Estudiantes una de Jovenes Militàres à caballo, que acompañaban el pendòn de la Ciudad. Lo llevò un Caballerito Estudiante, ricamente vestido, montado en un brioso caballo. Su acompañamiento se compitiò en lo costòso de la gàla, plumàjes, y vandas. El Escùdo de Armas era el ordinario de esta Ciudad, su Conquistador San Fernando, con los dos Santos Arzobispos à los lados. A esta gloriosa Compañia senta-

ba

ba mejor el Hemistichio de Ovidio 13. Met. que à los Dioses Penàtes Troyànos, y al Anciano Anchìses, que havia de augmentar su numero, pues represen-taba Sagrados domesticos Protectòres, y al Padre de la Patria, renombre, que de justicia debe à S. Fernando Sevilla. Mote:

—— —— ——*Sacra, & sacra altera Patrem*
Fer humeris.

En una sola Persona
Vè oy, SEVILLA, su blasòn,
Quando logra en esta union,
Con Infulas la Coròna.

El segundo llevàba una monèda, gravàda en ella la Flor de Lìs con esta orla: *Spes publica.* Egypto, Grecia, y Roma no hicieron cosa grande en la paz, ò en la guerra, de que no nos ayan conservado la memòria en las Medàllas. La tranquilidad publica, la felicidad, la paz restablecida, la alegrìa, la liberalidad de los Sobèranos se vèn entàlladas en estas ricas histo-rias de la Antiguedad. Tal vez leèmos *Spes populi Romani.* Parà expressar esta, es adequàda la Lìs. No puede haver esperanza mas sublìme, que la que se symboliza en la flor mas elevàda: *Nec ulli florum excelsitas major*, assevèra de ella Plinio lib. 21. cap. 5. Y si las flores son la esperanza de los frutos, en opinion de èl mismo, la Lìs es la flor mas fecunda. *Nihil est fœcundius.*

Vallemont tom. 1. lib. 1. cap. 2. de los Elementos de la Historia.

Ibidem.

Està

Esta de un anciano siglo
Lìs, inscripcion, y monèda,
Por mejòr Lìs, alentando
Esperanzas se renuèva.

El tercèro un Sol, que empleàba el lleno de sus luces en la Luna, sin que su mayòr distancia estorvàsse la iluminacion. Mote: *Auget distantia lumen*. La gracia de la quartèta se fundàba en este Anagramma puro: *Sevilla, allì vès*.

SEVILLA, allì vès tu Sol
De lleno, y à altùra llegas,
La mayor, quando de lleno
Distànte te vè su Altèza.

El quarto una Palòma, trayendo en el pico un ramo de Oliva con estas palàbras: *Venit :: portans ramum olìvæ virentibus folijs*. Gen. cap. 8. ℣. 11.

Paz dà à SEVILLA la Oliva,
Serenidades el Cielo,
En que florèzca por LUIS
Su Serenissimo Dueño.

El quinto un Sol entre dos espèjos igualmente distantes, à quiènes con la misma equidad comunicàba sus rayos. Epigraphe: *Æquàlis utrique*.

En dos Espèjos me miro,
E igual en ambos me vèn,
Porque en SEVILLA, y TOLEDO,
LUIS me miro, è igual serè.

El sexto dos Palmas, inclinando reciprocamente sus hojas.

hojas. Su inclinacion era à recibir una Mitra; cuyo peso las elèva hasta el Cielo.

Tollitur in Cœlum, premitur quo pondere Palma.

Mote. *Elevat inclinans.*

TOLEDO, y SEVILLA en Palmas,
Queriendo llevàr à LUIS,
Elevàndose à su Mitra,
Se inclinaràn entre sì.

El septimo llevàba un Phenix, renaciendo en una pyra, cuidado de la Naturalèza, que se finge desvelada en conservar este Ave para Hieroglyphicos. Mote: *Accipe principium rursus.* Su Energìa consiste, en vèr reiteràda en un nuevo Principe la dicha, que tuvo esta Ciudad, quando se le destinò por Prelàdo el Serenìssimo Señor Infante Don Phelipe, Hijo de San Fernando.

Claud. in Phœnice.

En pyra, y pyra renasce
El Ave de Aràbia bella;
Y BORBON oy renaciendo
De Phenix el nombre llena.

Despues de este Esquadròn, para representàr una funcion tan extraordinària, representàron su papèl las Marabillas, que son hijas de la Novedad. Como no adequaban la Grandèza de el Objecto con su numero, se multiplicàron los Prodigios à obsequio de Sujèto tan Soberàno. Para mayòr garvo, y seguridad, iban à cabàllo con costòsos adornos de grana, galoneàdos de plata, y jaèzes de diversos colòres, en

que

que tuvo mucho, que elegìr el gusto. Guiaba el Esquadròn la primèra, cuya emprèssa fuè dos Orbes, ò dos OO, nota de admiracion, cubiertas con un Sombrèro Cardenalicio, cuyos cordònes caìan sobre dichas Letras. Mote: *Et capit, & captat.*

Mayor marabilla LUIS
Capta las admiraciones
A el tiempo, que de las Letras,
Es Protectòr en dos Orbes.

Era un Niño de agraciado semblànte, vestido à medio traje de Mugèr, peinàdo à la Romàna, con pluma, y lazo de pèrlas, y diamantes. A el cuello gargantilla de lo mismo, y sobre los hombros tres vueltas de una rica cadèna de oro. La casaca, y tonelète, que subìa sobre la media pierna, era unifòrme de texìdo de Italia, colòr muzgo, con floròncs de imagineria, ondeàdo con flueco de oro de media tercia. Paletina, delantar, y petillo de gaza de oro, con puntas de lo mismo, y sobrepuestos bordàdos. El pecho adornàba con un corazòn de diamantes: en los brazos vuèlos de encàxes superfinos: en las muñècas, mazos de pèrlas de mucho valòr: botìnes de gamùza de Flandes, y zapàtos blancos, todo recamàdo de flores sobrepuestas de oro, y plata, y lantejùela.

A este seguìa, sobre un hermòso bruto, un galàn Estudiante, vestido de raso de Italia, casaca, y tonelète, todo ondeàdo de fluècos, y galònes de

 oro,

oro, vuelos largos de dos ordenes, cadèna de oro à el cuello. Iba peinàdo de moda, con un brillante apretadòr de diamantes, perlas, y esmeràldas: medias encarnàdas, baxo un botin corto; guarnecido de oro: zapàtos blancos con hebillas de diamantes. Al hombro llevàba una tarjèta, orleàda de galòn, y flueco de oro al ayre, que rematàba en una joya de esmeraldas, y rubìes. El centro era un Ramillète, que empezando en marabillas, crecìa con siempre vivas, y se coronàba en una Lìs; no sin analogìa, pues creyèron algùnos, que las de Francia empezàron con un milàgro, y la experiencia las acredìta de siempre vivas. Explicàba el enigma de là Pintùra esta

Veafe Feijoo tom. 4. disc. 8. n. 67.

DECIMA.

Como lo, que vè SEVILLA,
Por marabilla se ha visto,
Las Marabillas yo asisto,
Que lo hablen de marabilla:
Vandèra de esta Quadrilla
La Marabilla flor và,
Y marabilla serà
Vèr de una Lìs en loòr,
Que la Marabilla flor,
Vuelta en siempre viva està.

El Templo de Diàna Ephesina, fuè uno de los Acreedòres privilegiàdos à las primèras admiraciones

de el Orbe. Ciento y veinte y siete columnas de sesenta pies de altùra, treinta de ellas de exquisitos relièves, fueron dadiva de otros tantos Principes; porque la magnificencia de los Particulares, era desigual à las expènsas. Doscientos y veinte años durò su construccion, aun sobre el empeño de el Asia, Madre de las Artes, y cuna de las riquèzas. Pero este Sobervio Edificio no disputarà la precedencia à el Templo de Sevilla, quando tiene este un adorno, una coronacion, que no puede obstentar la peregrina Architectùra de àquel Milàgro. *Una tarjeta, guarnecida* de cairèl de plata, mostràba las poesias siguientes, alma de la Pintùra.

Ephesinum Dianæ Templum.

Templi pande fores, pateant sacræ, Hispalis, ædes,
Invideant Ephesi Dhana superba tuo.

Oy à tu Templo, ò SEVILLA!
Epheso cede el de Diana,
Pues su Altèza soberana
Te hace octava maravilla.

El Joven, que llevò esta emprèssa, llevàba un vestido de glacè de plata, con flores al naturàl sobrepuestas: jubòn de un corte muy garbòso, guarnecido de galònes, y fluècos de plata, hermoseàdos todos los remàtes con broches de diamantes. Servìa de petillo una gran joya: descendìa à media pierna el tonelète, de la misma tela, y con las mismas guarniciònes, que el jubòn. El pelo bluqueàdo, con cintas de tisù de

plata: gargantilla de diamantes, y vuèlos de finissimos encàxes. Sobre medias nacaràdas, botines, y zapàtos de baldès blanco, bordàdos de plata, de realce, cogidos con hebillas de diamantes. Pendìa con gala de el hombro un manto de terciopèlo colòr de puzzòl, con bordadùras, y guarniciones de plata.

El amòr de una Princèsa obstentò toda su magnificencia en el Mausòleo. Artemisia Reyna de Caria, lo hizo edificàr para depòsito de las adoràdas cenizas, en que la indispensable ley de el morir havia resuelto à Mausòleo su consorte. Obrò el cincèl sobre candidissimo marmol; y apurò la delicadèza sus primòres en complacèr el amor de esta desconsolàda amante. La grandèza de esta obra, derivò su nombre à los sepulchros obstentòsos, que despues ideò la vanidad mas larga, que la vida.

Artemisia Mausoleum.

Majestas quo clausa novo splendòre resurgat,
Urbs Mausoleum sit, LODOICE, tibi.

Sea, SEVILLA, à los rayos,
Con que tu, LUIS, la iluminas,
Renaciendo à nuevas glorias,
Mausòleo de sì misma.

El adòrno de el Joven, que llevàba esta empressa, se reducìa à un jubòn de tela encarnàda, tonelète blanco bordàdo de oro, gargantilla, y pulseras de finas perlas. Sobre medias ricas, un botin costosamente guarnecido.

Los

Los muros de Babylònia no fueron tan admirables por la consistencia de su estructùra, por su extension, y amplitud, quanto por los jardines, que levantàdos de la tierra hacian florecèr las plantas en estraña regiòn. Los de Sevilla, si la paz no menos nociva à las fortificaciones, que la guerra, los hà deteriorado, no tienen que invidiar sus pensiles à Babylònia, quando la amènidad de las Lises Reales los coròna.

Pensiles Horti.

Florida semper erat, nunc pensilis Hispalis hortus,
Dum decòrant muros lilia tanta suos.

Si SEVILLA ha florecìdo
Siempre, ahora à sus murállas,
Pensiles de Reales Lises,
Les forman regia guirnalda.

El traje consistiò en un vestido de gala uniforme en hechùra al de los Compañeros: botines, y zapàtos de color: finas vueltas de perlas al cuello, y una preciosa cadèna de oro. El peinado de borregillo con sus volantes, y èl todo, que no desdecia de el adorno, con que los demàs lucian.

La torre de Pharo, de que yà dimos noticia, es symbolo de un Prelàdo, que espàrce sus luces, para llamar à el Puerto de la seguridad à los baxèles combatidos de la borràsca.

Turris Pharia.

Det turris Pellæa faces; at Principe claro
Gaudens, Præsulibus nunc Pharos Hispal erit.

Quede oy obscurecido
El Phàro de Alexandrìa,
Que de Principes Sagràdos,
Dà en LUIS el Phàro SEVILLA.

Esta pintùra, y poesìa se incluyò en una tarjèta, que con joyas de diamantes, y cadènas de oro formaba artificiòsos follàjes. Era el vestìdo de el Joven de tisù de oro, con galòn, y orden doble de fluècos en el tonelète, uno à ondas, otro à el ayre. El cabèllo, que iba al rigòr de la moda, brillàba con diamantes de muchos fondos: llevàba gargantilla, brocamantòn, y broches de diamantes, y al cuello una cadèna de oro: medias de colòr de puzzòl, *botin blanco* picàdo, y guarnecìdo de gaza, y lantejuèla de oro: zapàtos blancos con hebillas de diamantes.

El Colòsso de Rhodas, *es otra de aquellas grandes obras*, que executàn por la admiracion. Su altùra de setenta codos, pedìa segun leyes de symmetrìa, una crassitùd tan desmesuràda, que el pulgàr de su mano, apenas era abarcàdo de un hombre de estatùra regulàr. Una Nave con las velas tendìdas passàba por el vasto intervàlo de sus piernas. Esta Gigantea Estàtua se dedicò à el Sol. Mas sublime objecto expòne el Betis à el pasmo de las Naciones.

Pomei par. 1. fol. 36.

Colo-

Colossus Rhodius.

Splendida Carpathij jactet Maris unda Colossum;
Luce vagus Bœtis nobiliore micat.

Con mas Gigante Colòsso,
Oy blazòna recambiarle
A el Sol sus luces el Betis,
Por medio de tal Infante.

Este Hieroglyphico llevò un garvòso Estudiante, vestido de casaca, y tonelète de tela encarnada, con seis joyas repartidas con assèo, y arte. La cabèza, sobre la prolixidad de el rizo, ofrecìa à la vista una primavèra de flores artificiàles.

Si el cèlebre Estatuàrio Phìdias no tuvièra mas pruèba de su habilidad, que el simulàchro de Jupiter Olympico, lo dexarìa con todo esso, acreditàdo à la Posteridad con un milàgro. Assi lo graduò la Antiguedad; pero este soberbio Monumento, no menòs de el culto supersticièso, que de la perìcia consumàda de el Artifice, reconòce por mayor, à el que Sevilla erìje para colocàr en el Templo de la Fama.

Phidiaca Jovis Stàtua.

Æternum sileat magnum Phidiæ Simulàcrum,
Hispalis ut majus Fama loquàtur Opus.

Muda (como Estàtua à el fin)
La de Phìdias quede en gracia
De la, que por LUIS, SEVILLA,
Ahora se erìje à su Fama.

Esta tarjèta se destinò à un Jovèn con casaca de tela encarnàda: tonelète blanco bordàdo de oro: joya de gran valòr à el pecho, y finas perlas en la Garganta: el cabèllo hacìa sobresalir el artificio de el rizàdo con brillos de un cerco de diamantes: sobre medias encarnàdas calzàba botines blancos, enriquecìdos de galònes.

Las Pyràmides de Egypto, que tanto han hecho hablar de sì, son de los primèros ensayos de la Grandèza Real, pues se puede creèr, que este antiquìssimo Reyno, fuè el que empezò à comunicar en el Mundo conocìdo, estas pompòsas apariencias de el podèr. Estas Agùjas admiràbles son tan famòsas, que no necessitan de digression para celebrarlas. Ellas hieren bien profundamente en la phantasìa, y hacen levantàr à sus fundadòres hasta los Cielos, en la aprehension de los hombres. Sevilla en su hermòsa, y aplaudida Torre llevarà el nombre de su Real Prelàdo, para consagrarlo à la admiracion de los venidèros.

Pyràmides Ægyptiæ.

Cedite, Pyràmides, Turris dum nostra per auras
Præsulis assurgens nomen in astra refert.

Las Pyràmides de Egypto,
Oy à la Gyràlda cedan,
Que hasta los Astros, el nombre,
De su Real Principe elèva.

El Estudiante iba con adòrnos proporcionàdos à el

traje

traje de los otros, en vestido, y demàs circunstancias, que pedìa la uniformidad.

Immediàto venìa el segundo Carro, à cuya testèra principal se diò el prospecto de un Edificio, que representàsse el Labyrintho de Creta, Theàtro de los Triumphos de Theseo. Las persònas, que en èl hablàban eran Venus, que conducìa à el Heroe à el combàte. La emùlacion, que lo estimulàba: las dos Princèsas, Ariadna, y Phèdra: dos Niños con cadènas, que significàban el tribùto, que los Athenienses pagàban. En la testèra de las mulas iba pintàda la Emulacion vestida de azùl, colòr de los zelos, con alas en los pies, y un azicàte en la mano con este hemistichio: *Immensum Gloria calcar habet.* Superiòr à ella, en la misma testèra, se fixò un tarjetòn de primoròsa moldùra con este chronicòn, cuyas letras numeràles suman el año de este feliz sucèsso.

LoDoICUs AntonIUs JaCobUs,
RegIUs HISpanUs Infans
CarDInaLIs,
ToLetano-HISpaLensIs
ArChIepISCopUs.
Anno DD. CCCCC. LLLL. VVVVVV. IIIIIIIIII.
1742.

En los costàdos de el Carro, en quatro tarjètas fingìdas, se pintàron las Persònas, y acciones, que se re-

presentàban en el Carro, con una subcinta explicacion de el significàdo, que llevàban. A la primera de Thesèo se aplicò esta redondilla.

A el valòr de el gran Thesèo,
Superior hado decrèta
El Labyrintho de Creta,
Por su principal trophèo.

QUARTETA.

El Labyrintho confùso
De las Ciencias, LUIS declàre,
Pues Protectòr de las Ciencias
Celestial Numen le hace.

A la de Phedra, y Ariadna.

REDONDILLA.

A su pie el camino muestra,
Ariadna de su oro al hilo;
Phedra de su azèro al filo,
El triumpho alcanza à su diestra.

QUARTETA.

TOLEDO dà el hilo de oro
En el de Ildephonso manto;
Mas SEVILLA dà el azèro
En la Espada de Fernando.

A la de el Minotàuro.

REDONDILLA.

Minotàuro es monstruo feo,
Venus la Diosa mas bella,
Que mucho concite ella,

Con-

Contra èl à el noble Thesèo.

QUARTETA.

Oculta Venus Divìna,
Tan hermòsa, como sabia,
A LUIS hà dado el Impèrio
Sobre la fea Ignorancia.

A la de los Niños de el tribùto.

REDONDILLA.

Dos Espòsas à sus manos,
Aunque prenden, habilitan,
Y à Infantes pies, ellas quitan
Los grillos mas inhumanos.

QUARTETA.

No espère de Infantes simples
La Ignorancia mas tribùto,
Que otro Infante los consagra
De las Ciencias à el Estudio.

Un Epigramma Latino aplicàba la Fabula en estilo conciso, que despues exponìa una Decima. Todo se colocò en correspondientes ovalos à la testèra principal.

E P I G R A M M A.

En Labyrinthus adest, & Minotàurus in illo,
Theseus at fato subdit utrumque pari.
Regia Majestas, Sapientia Regia nostri
Principis Imperio subdet utrumque suo.

DE-

DECIMA.

DE el Labyrintho velòz,
Thesèo entrando en los enrèdos,
Muerte à pesar de los mièdos
Dà al Minotàuro feròz:
En LUIS, mudàda la voz,
De tal Principe se espèra,
Que imperando en nuestra esphèra,
De las Ciencias à el Dominio,
Halle su ultimo exterminio
Aun la Ignorancia mas fièra.

La Venus de la Antiguedad, no tenìa mas derècho por *Hermòsa* à los *Espèjos* de las bellèzas, que el Niño, que representò à esta Deidad. La talla delicàda de sus facciones, el ayre señorìl, y magestuòso de el cuerpo, se llevò los ojos de el concùrso. Si el Carro todo era un Cielo, compuesto de diversas esphèras, el Niño parecìa en èl, un Angel *Asistente*, que tenìa grande eficàcia para movèr. No se puede presumir pintàrlo, sino es por un arròjo, en que tirando la desesperacion los pincèles, forme la casualidad una rosa; accidente yà visto en la pintùra. Era el vestìdo de lama de plata: jubòn, y tonelète de un corte especial, acomodàdo à la mas rigoròsa exprefsion de la Fabula presènte, con costòsas guarniciònes de plata, y sobrepuèstos de flores, todo sembràdo de pequèñas,

queñas, pero brillantes joyas; cuyos rayos hacian concebir la idèa de una Deidad. La libertad de el manto se prendìa à hombro, y cintùra con dos preciòsas, y grandes joyas: medias azùles, botines encarnàdos, zapàtos blancos, todo estrellàdo de diamantes: la cabèza, sobre el rizàdo, se adornàba con cerco de dos dedos de amplitud, formàdo de perlas, y diamantes, que era el epyciclo de una estrèlla, que llevàba en la frente.

Bien parecìa Hermano el Niño, que hizo à Thesèo, con una bellèza mas desenfadàda, y guerrèra, como que se desdeñàba, de que la delicadèza de su rostro afeminàsse sus brios. El vestìdo celèste, y plata, todo reluciente de diamantes: el manto, y medias encarnàdas: botìnes unidos al zapàto, de lama de plata azùl, con adòrnos proporcionàdos de fina pedrerìa: ceñìa una coròna de bien imitàdo laurèl sobre una pelùca à la Romàna: de un cinturòn, todo cubierto de ricas pièdras, pendìa el cutò, enriquecìdo con semejantes adornos, y por lazos un mazo de perlas: sujetàba el manto à el hombro, y cintùra con joyas de gran valòr.

Ariadna iba vestìda de dama con un medio traje de mugèr, para el mayòr desembaràzo de el bayle, que se havia de executàr en sitio tan reducìdo. Era la tèla, Turquesca sobre azùl, bien guarnecìda de plata: peinàdo de moda con velète negro: garganta, y pecho adornàdo de diamantes: las medias encarnàdas,

bor-

bordàdas de oro, y plata, estàban medio cubiertas de un botin de cabritilla picado, y plateàdo.

Phedra sacò un vestido de tisú de plata, casaca, y tonelète. Aquèlla guarnecìda de diamantes por espalda, lados, y cintùra: traxo en el pecho una joya con una hermosa coròna de las mismas piedras: en el brazo pulseras de perlas con broches de diamantes: la cabèza con pluma, y juguètes de preciòsos brillantes, que acompañàban, no inferiòres pendientes en las orèjas: de un bridecù galoneàdo pendìa un sablecìllo: medias verdes, bordàdas de oro, y los demàs cabos correspondientes à la riquèza expressàda.

El primèro de los Niños vino con jubòn, y tonelète de Turquèsco pajizo, guarnecìdo de puntas, y fluecos de plata, collàr de diamantes, cubierto el pecho de perlas, y esmeraldas: al hombro traìa una rica joya, adonde estàba asida una cadèna de oro, terciada en señal de esclavitud: medias bordàdas, y zapàtos blancos.

El segundo llevàba un jubòn acotillàdo de lama de plata, nevàdo de pèrlas, y brillàdo de diamantes: à el pecho un Aguila de lo mismo, que en forma de lazo servìa de remàte à un Retràto de los Reyes de exquisita hechùra: dos cadènas de oro al cuello: tonelète uniforme con galònes, y fluecos de oro: medias encarnàdas con cuchillas de plata, y zapàtos bordàdos.

La Emulacion iba vestida de terciopèlo azùl, guarnècido de encàxes de plata. Para formar un peto

se

ſe tiràron por los coſtàdos dos lineas de diamantes, que abrazaban dentro de sì un brocamantòn de topàcios, y diamantes. Las mangas venian recamàdas de diferentes joyas, y el cordòn de la eſpalda cubierto con tres grandes. Sobre los rizos ſentaban lazos de tela, y diſtintos juguètes de pedreria. Sobre medias encarnàdas botines de tela blanca, ſembràdos de perlas: de eſtas eſtàban guarnecìdos los zapàtos, que traìan por hebillas dos lazos de diamantes. De el talòn nacian las alas, que ſe ſignificàron arriba. En la mano moſtràba una eſpuèla doràda, que aludìa à el eſtimulo de la Emulacion. Para mayòr decencia de dos Caballerìtos, hijos de el Señor Aſsiſtente, mandò ſu Señorìa acompañàſſen à eſte Carro dos Criados mayòres, veſtìdos de gala, en dos genеròſos cabàllos de movimiento, que manejàban con igual garbo, y deſtrèza.

Fuè maxima de belicòſas Naciones acoſtumbràr los ojos tiernos à el exercìcio de las armas. Amilcàr, Capitan Cartaginès, hacìa marchar delante de el Exercito à ſu pequèño Hannibàl, armàdo de un arnès proporcionado à ſu eſtatùra. El Eſpañòl Theodòſio formò cuna para ſu Honòrio de los eſcùdos, juguète de los deſpòjos.

Reptaſti per ſcuta puer, Regumque feròces
Exuviæ tibi ludus erant. Claud. de 3. Conſul. Honor.

Imitando eſta politica, para deſimpreſsionar à los que creen, que las Eſcuèlas afeminan los animos. Seguian

guian à este Carro dos Compañías de Infantería, una de Fusilèros, y otra de Granadèros, con su Comandante, y Oficiàles respectivos. Resplandeciò aquì el genio Militàr de nuestra Nacion, pues cortos dias de instruccion consiguièron de la inquietud pueril, la soltùra que se alàba en las Tropas mas disciplinàdas. Los fusiles, bayonètas, espontònes, alabàrdas, cartuchèras, y polvorìnes acomodàdos à la estatùra, è imitados con propriedad, dieron que celebràr à todo el concùrso. Las birretìnas de los Granadèros eran de piel, y tafetàn azùl con galònes de plata. Los Oficiàles llevaban un Jesvs de plata de martillo en las birretìnas, y las bolsas bordàdas de plata con la misma divìsa. Semejante distincion tenìan las cartuchèras de los Oficiàles. Comenzàba la marcha la Compañìa de Granadèros, cuyo Capitàn llevò sobre el brazo izquierdo este verso.

Ovid. Fast. 3. *Armifer armiferæ correptus amore Minervæ.*

REDONDILLA:

Señor, para festejàrte,
Nada el amor se resèrva,
Pues à obsequio de Minèrva
Hace el exercicio Marte.

Entre las dos Compañìas marchàba el Comandante, que era un agraciado Niño, que por su pequeñèz, mesùra, y adorno rayò muy alto en esta funcion. Llevaba à la derècha al Capellan de esta Milicia, tan pe-

pequèño como èl, vestido de terciopèlo negro: solideo de raso liso: el sombrèro guarnecido de diamantes: cadèna de oro al cuello, de que pendìa una grande joya: hebillas de diamantes en charratèlas, y zapàtos: bastòn con puño, y casquète de oro. El Comandante llevò por Empressa un Etna, brotando llamas de su cumbre, cuya voracidad no marchitàba las flores, que ofrecìa con prodigalidad la falda. El Emphasis de esta pintùra, era declaràr, que el ardòr Militàr no agòsta la amenidad de las bellas Letras. Lemma: *Pacem confinia servant.*

QUARTETA.

Declìna, forma, construye
En su Arte diestra Palas,
Marte en el suyo, què mucho
Los una la semejànza?

El Capitan de Fusilèros llevàba por Mote aquel Legàdo, que Romulo, hijo de Marte dexò por ultima voluntad à sus Romànos.

Patrias Artes, Militiam que colant. Ovid. Fast. 2.

En èl se aludiò parte à el amòr, que professan los Españòles à las armas; parte à el origen de la Compañìa, encomendàda de la educacion de estos Niños, en el Assedio de Pamplòna, donde su Fundadòr Glorioso diò pruebas tan reelevantes de sus brios.

REDONDILLA.

Es heredàda porfìa
Este belicòso ardòr,

Porque de el Marcial furòr
Naciò nuestra Compañia.

En medio de la Compañia de Fusilèros iba el Alferez con su Vandèra Borgoñòna, con las Armas de el Serenissimo Infante. Sobre un costòso vestido galoneàdo de oro, llevàba una vanda azùl, cogida con joyas, y la gola (distintivo, que traìan los Oficiales) formàda de perlas, diamantes, y esmeraldas: el sombrèro con plumàje encarnàdo, y unas puntas remedadas con finas piedras.

Immediatos à esta Tropa, marchàban los siete Sabios de Grecia, comandàdos de la Sabidurìa. En un festèjo de Estudiòsos, y en una alegorìa de Athenas, se hecharìan menos, si faltàssen. No iban con tan costòsas galas, como los demàs Personàjes, que componìan esta pompa, porque todo su adorno principàl lo libràron en la Sabidurìa; pero como no es el caràcter de los Philòsophos Antiguos el desaliño, conforme se persuàden algùnos, vestìan con decencia por no dàr en la extravagancia de algun Diògenes desastrado. Descùido, que puede provenir de una melancòlica arrogancia, y deseo de distinguirse; passion indigna de un Philòsopho. Acompañàron este triumpho de Thesèo estos Semi-Dioses de las Escuèlas, como los triumphos de los Romànos, las Estàtuas de sus Dioses, ò las Pompas de el Circo las Imagenes de los Heroes. El traje no se acomodò à los antiguos estilos de la Grecia; pero se eligiò el mas

Buleng. lib. unico de Triumpho cap. 25. & l. de Circo cap. 38.

mas parecido, à èl que oy practican las Naciones de Levante. De la pintura de uno se pueden inferir los otros, porque era corta la diferencia. Turbante de mussèlina, y gaza encarnàda, aderezàdo de joyas, de diamantes, esmeraldas, y perlas, con una garzòta al lado izquierdo, mascarilla fina, bata de seda, vanda, y ceñidòr de colòr, cutò, tonelète, guantes blancos, bastòn, medias de colòr, y chinelas blancas. Cada tarjèta llevàba el nombre, emprèssa, y explicacion correspondiente.

Chilòn llevaba pintàdo un freno con este dicho suyo: *Nequid nimium cupias*, que mira à refrenar los apetitos. Ahora protestàba este Philòsopho, que su maxima no tenìa yà lugar en Sevilla, pues la fortùna la havia colocàdo donde no havìa mas, que desear.

Chilòn.

Perdiò mi dicho su emplèo,
Que esta gran felicidad
Elevò tu dignidad,
Donde no llega el deseo.

Biante, unas Lises de oro dentro de un corazòn con aquel su dicho: *Omnia mea mecum porto*, el qual profiriò, quando entràda por fuerza de armas Priene su Patria, y solicitos sus Paisanos en sustraer à la avaricia de el enemigo sus bienes, èl respondiò à quien le aconsejàba, los imitasse: *Yo llevo todos mis bienes con migo.*

Biante.

Biante.

REDONDILLA.

Aunque robe la ambicion
De él colèrico enemìgo,
Mi bien todo và con migo,
Porque và en mi corazòn.

Thales Milèsio mostràba una *L* mayùscula Griega, que hace la figùra de un compàs abierto, y es inicial de el nombre de Luis. Este Sabio introdùxo la Geometrìa en la Grecia. Su Lemma explicàba, que despues de haver practicàdo todas las medidas, jamàs havia hallàdo sujèto, que las llenàsse, hasta el Serenissimo, que cortejàba: *Votis mensùra parata est.*

Thales.

REDONDILLA.

Dì mensùras repetìdas,
Que Grecia aprendiò de mí,
Mas hasta oy jamàs vì
Quien llenàsse mis medìdas.

Pittaco tenìa por Emblèma unas gradas, alùsivas à las que hizo colocàr en el Templo de la Fortùna, para symbolizàr las altùras, y decadencias de esta aprehendida Deidad. En la ultima grada se escribiò este Mote: *Nil altius usquàm*, indicando, que en el grado de dignidad, que possee Sevilla, no cabe mas ascenso.

Ælian. de Var. Histor

Pittaco

Pittaco.

REDONDILLA.

Yà fortùna burlaràs
Las gràdas, que te erigì
Que pues oy lo ſummo vì,
No ſe puede ſubir mas.

Periandro, que reynò en Corintho, Ciudad bañàda de dos mares, llevàba pintàdo un Ceptro entre dos mares con eſta inſcripcion: *A mari uſque ad mare*, donde ſe promète un imperio eſtendido. Pſalm. 71.

Periandro.

REDONDILLA.

Corintho me viò reynàr,
A quien doblè mar argenta:
SEVILLA oy mas bien obſtenta
El podèr de mar à mar.

La pintùra de Solòn fuè un dàdo, ò cubo, figùra, que es ſymbolo de la virtud, y de la firmèza. El Lemma fuè un verſo ſuyo, que Plutarco cita en ſu vida.

Virtutis ſtabilis ſemper poſſeſſio perſtat.

Su aſſumpto era deſterrar el ſobreſalto, que inquièta las felicidàdes con la duda de ſu duracion.

Solòn.

REDONDILLA.

No te dè ſolicitud
De tu bien la duracion,
Que ſiempre es la poſſeſsion
Eterna de la virtud.

Cleo-

Cleòbulo llevàba pintàdo un tripode de oro con una *L* grande encima. Este instrumento servìa à los Sacerdòtes de Apòlo para pronunciar sùs Oràculos. Unos pescadòres lo sacàron en un lance, y contendiendo sobre su possession, se comprometièron en la decision de una Pithonissa. Sentenciò, se debìa llevàr à el mas Sabio de toda la Grecia. Lo rehusò Thales Milèsio, Biante lo remitiò à otro, y corriò este preciòso don por todos los Sabios con singular exemplo de modestia. Se le apròpria por empressa à este Sabio, lo que fuè comun a todos, por haver sido Panegyrista de la moderacion, que en esta accion, tanto relùce.

Pomei p. 1. fol. 31.

Aristòn Metròn, esse dixit Lyndius
Cleòbulus: hoc est, optimus cunctis modus.

Auson. de ludo septem Sapiet.

Su epìgraphe enseñàba, que adelante se debian pretender los Oràculos, no de Apòlo Delphico, à quien se consagrò aquèlla alhaja, sino de un Principe mas sabio: *Istinc responsa petentur.*

Cleòbulo.

REDONDILLA.

Este don, que no admitì,
A LUIS le estàba mejòr,
Que halla Oràculo el erròr,
Y el amòr idolo aquì.

La Sabiduria sacò pintàda una preciòsa caxa, que contenìa aquèlla singularissima piedra, que une en sì los colòres de varias. Mote,

Qua

Quæ divisa beatos
Efficiunt, collecta tenes.

QUARTETA.

Yo uno en mi Sabiduria
Quanto à estos Sabios dà honòr,
Como LUIS dos Mitras une,
Siendo gloria de las dos.

Su traje era de terciopèlo, colòr de flor de granàda, con galòn de plata, medias encarnàdas, botines, y zapàtos blancos con punta de plata, aderèzo entèro, broches, y hebillas de diamantes. Llevàba una coròna con rayos orleàdos de perlas, que se estendìan tambien à el circulo, que la formàba: los vacìos, que dexàron las perlas, se llenàron de esmeraldas, y diamantes; en especiàl la parte, que hacìa frente, donde brillàba una rica joya. Dos alas adornàdas de perlas, y fixas en la coròna, significàban la elevacion de el discùrso, que remonta à los Sabios sobre todo el Mundo inferiòr. En las manos mostràba un Libro, y en el escùdo, en que iba el Emblèma, una artificiòsa guarnicion de perlas, y piedras preciòsas, que terminàban en una pluma de perlas.

Apenas passàba esta quadrilla, quando se dexò vèr sobre un briòso cabàllo maestro, con silla, tapafundas, y mantìllas de terciopèlo carmesì con franjas de plata, jaèz verde, y oro, un galàn Estudian-

 te,

te, que reprefentàba el Valòr. Venìa armàdo de peto, efpaldàr, brazalètes, y morriòn. El morriòn cubierto de piedras preciòfas, y ceñido con una coròna de laurèl: los efcotàdos de el arnès con guarniciònes de diamantes: tonelète de tela celèfte con fluècos de oro al vuelo, y dos ondas de lo mifmo mas arriba: banda carmesì entretexida de plata, y oro, con las extremidàdes guarnecidas de fluècos de oro, prendìda à el hombro, y cintùra con jòyas: ceñidòr carmesì, bordàdos los cabos de oro, y fedas: botines entèros de gamùza con botònes de oro: à el lado un fable corto con puño doràdo: la tarjèta perfilàda con cadènas de oro, y bordàda de perlas, ofrecìa à la vifta una pièl de Leon rodeàda de efte verfo.

Stat. Theb. 12. *Nec facer invideat paribus Tirynthius actis.*

Calza à LUIS de fu gran Padre
Efpuèlas la Emulacion:
Eftos monftruos fon enfayos
Pueriles de fu valòr.

Como la imitacion de Hercules fuè el principio de las hazañas de Thesèo, las de el Rey Nueftro Señor nos promète acciones heroicas de fu Altèza Sereniffima; fino abatiendo en la Campàña los Enemìgos armàdos, venciendo los monftruos, que engendra la paz, fi mas difsimulàdos, no menos perniciòfos. Acompañàban à el Valòr dos Negros, veftidos de Volantes, con librèa uniforme, y de gufto muy exquifito.

Los

Los quatro cèlebres Tyrànos, que experimentàron las justas execuciònes de el valòr de Thesèo, se previnièron para seguir rendìdos su triumpho, armàdos de azèro, y demostrando lo involuntàrio de la sujecion. En ellos se figuràron los vicios, cuyo extermìnio es especialmente de la competencia de un Prelàdo Ecclesiàstico. La hìstòria de estas fièras humànas se explìca suficientemente en las poesìas adjuntas.

Sciron.

A los hombres mi fierèza
Precipitàba inaudìta,
Que son obras de mi impùlso
El arròjo, y la caìda.

Cercion.

Ahogàr entre los brazos
Los hombres, mi impiedad fuè,
Que abraza la tyranìa
Para sofocàr despues.

Procrustes.

Entre violentàdas ramas
Martyrizàr fuè mi arbitrio,
Porque en mis huespedes fuesse
Hasta el dolòr peregrìno.

Periphètes.

La clava ossado esgrimì
Para exercèr mi violencia,
Y aunque es dura, involuntària
Es-clava de mi fierèza.

Uno

Uno de los triumphos de Theseo, fuè la victoria de las Amazònas, mugères varoniles, que sacudido el jùgo, que les impùso la naturalèza à favòr de el hombre, administràban por sì la policìa Civil, y Militàr, sin mas comercio con el sexo mas robusto, que el que bastàba para no extinguirse. En una irrupcion, que hicieron estas belicòsas Heroìnas, llegaron hostilizando el Paìs hasta Athènas. Theseo, que estàba acampàdo junto à el Museo, las fuè à encontrar, y obtùvo una complèta victòria. Marchàban à cabàllo, porque la agilidad en su manèjo, es una de las prendas, que se celèbran en las Amazònas.

Plut. in Thes.

Æneid. 1.

Qualis equos Treissa fatigat
Harpalice, volucremque fugâ prævertitur Hebrum.

El aderèzo era Militàr, cuto a el lado, à el hombro arco, y carcàx lleno de flechas, tonelètes, y botìnes para montàr. La primèra representàba la Violencia. En una tarjeta toda centelleando de diamantes, y orleàda con una cadèna de oro, traìa pintàdas dos espàdas desnùdas, y cruzàdas en acto de jugarlas, cuyo ruìdo hace callar las leyes.

Violencia.

Hago enmudecèr las leyes,
Porque atrevìda no entiendo
Mas derècho, que este filo,
Ni mas corte, que este azèro.

El vestìdo fuè de tapicerìa sobre azùl, con anchas puntas de oro: el morriòn cubierto de diamantes

traìa

traìa un plumàje blanco. Gargantìlla, y pendientes de diamantes: finos encàxes en escotàdo, y vuèlos: en el pecho una joya de tamaño extraordinàrio: paletìna, y delantàr de oro con sobrepuestos bordàdos, que hacìan una vista bastànte deliciòsa. Una cadèna de oro afianzàba el carcàx, otra el arco doràdo, y cubièrto de perlas: pulseras de especial estimacion, con apretadòres de diamantes, adornàban las manos: calzàba botìnes de cabrìtilla blanca con florònes de oro, zapàtos de tafilète blanco con bordàdo, y lazo correspondiente.

La segunda Amazòna venìa con traje de tapicerìa celèste, guarnecido con flueco de oro, paletìna de pluma blanca, y encarnàda, vuèlos de dos ordenes. El morriòn, con penàcho carmesì, se dividìa en quatro cascos, formàdos de quatro hilos de diamantes, cada uno resaltàdo con dos de perlas, llenos los huècos con joyas de diamantes, y guarnecìdo todo al rededòr con otro hilo de las mismas piedràs, y el doblèz todo con puntas de perlas. Traìa collàr, pendientes, y peto de diamantes, pulseras de perlas, botìnes blancos, ondeàdos con fluècos de oro, arco, y aljàba plateàdos, pendientes de cadèna de oro, cutò con puño de plata, baina de cinta de tela, y borlas de plata en la guarnicion. La tarjeta entre hilos de perlas, guiados entre los caracòles de la Pintùra, mostràba un Pavo Real, con la rueda formàda: Ave expresìva de la altivèz. Mote. *Superbia.*

Na-

Nadie en la rueda me iguàla,
Mi penàcho es el primèro,
Serà sin razon, si altivo
Tantos ojos en mi empleo?

La tercèra Amazòna saliò con vestido de terciopèlo carmesì con franjas de plata, morriòn adornàdo de perlas, y joyas con una flor de Lìs, hecha de una cadèna de oro, plumàje celèste, brocamantòn de diamantes, y correspondiente gargantilla. Sobre medias encarnàdas calzàba botin, y zapàto blanco, con fluècos, y encàxes de oro, y plata, y hebillas de diamantes. Aljàba, arco, y cutò eran de primòr igual. Una cabèza con dos caras una fea, y otra hermòsa indicàba en la tarjèta à la Adulacion.

Adulatio.

Al semblante mas disfòrme
Buen rostro hace con primòr,
Alevòsa es, pues que tiene
Dos caras la Adulacion.

La quarta sacò traje de tisù de plata. Sobre morriòn plateàdo venìan artificiòsamente fixàdas muchas joyas de diamantes. Pecho, garganta, y orèjas con preciòsas prendas de brillantes: botines blancos con punta de oro: zapàto encarnàdo con guarniciòn de plata. La tarjèta, hermoseàda de finas piedras, obstentàba la pintùra de una mugèr sentàda en un Tribunàl, atàdas las manos con una cadèna de oro, que significa, que las dadivas atan las ma-

nos para administrar justicia, y corrompen los Tribunales. El titulo era: *Corruptio judiciorum.*

De mi Tribunàl no espère
El Pueblo prudente arbìtrio,
Esta cadèna te indìca,
Que tengo perdido el juìcio.

El ultimo Carro, que representàba la dedicacion de Athènas, la coronacion de Thesèo por Amphitrite, y el vaticìnio de Apòlo sobre las felicidades de su Altèza, venìa adornàdo con varias pintùras, ceñido de balaùstres para la seguridad de los Niños. (precaucion comun à los demàs Carros) La testèra principal ocupàba un throno, cubièrto de damàsco carmesì, assiento de la Diosa Palas. En la zenèfa de el throno las Armas de San Hermenegildo, con esta redondilla.

Mi. Colegio sabe unìr
En su Numen tutelàr
La Palma para triumphàr,
Y la hacha para lucìr.

El frontispìcio de la testèra de las mulas llevàba esta dedicatòria chronològica.

CIVItas, & CoLLegIUM HIspaLense
SoCIetatIs JesU
ALoIsIo InfantI
HæC eX VotIs saCrant.
Anno M. CCCCC. LLLL. XVVVV. IIIIIIIIII.
1742.

LAS

LAS SIGUIENTES POESIAS DABAN A comprehender el ſignificàdo de las Pinturas, y la correſpondència, que guardàban con el Aſſumpto.

1 POR Dioſa de Athènas nombra
Theseo à Minèrva, ò à Palas,
Si de ſu ingenio à las Alas,
De ſu podèr à la ſombra.

2 SEVILLA en ſus Letras, y Armas,
Plumas bate, abàte azèros
En finèzas, y finùras
Con ſu LUIS Numen Excèlſo.

3 Theseo repàrte la palma
Con Pirithoo de ſus glorias,
Siendo unas las victòrias,
En quiènes es una el alma.

4 Una voz forman dos Lyras,
Unisònas à un acènto,
Quanto el concierto ajuſtàdo
Serà de nueſtro Gobierno?

5 Amphitrite galardòna
De Theseo tanta finèza,
El laurèl à ſu cabèza
Traſplantàndo por coròna.

6 Todo eſte Betico Reyno
Logra oy por Lauro mayòr,
Texèr de ſus corazònes

La

La Mitra à D. LUIS BORBON.

7 Para su Athènas alcanza,
Theseo à sus Heroicidàdes,
Las muchas felicidàdes,
En que Apòlo le afianza.
8 Si dos Purpuras en una,
La Real, y Cardenalicia
Oy te ennoblècen: ò quantas
Seràn, SEVILLA, tus dichas!

Para el respaldo de la testèra principal se puso esta

EPIGRAMMA.

Numine Diva suo, perdoctam ritè Minervam
Æmula Athenarum dum colis, ipsa colit.
Protegeris Thesei cura, Hispalis; unus Apòllo,
Quæ bona te maneant, vaticinator erit.

DECIMA.

A Pesar de el hado esquìvo,
Minerva, à SEVILLA ampàras,
Ella dà culto à tus aras,
Y tu à sus artes cultìvo:
Mas el vuèlo mas altìvo
Es forzòso, que dè Apòlo
(Si es suficiente uno solo)
Para presagiar las glorias,
Que LUIS le darà, y notòrias
Hacerlas de polo à polo.

Compusièron este Carro seis Personas; Minerva, Thesèo, Athènas, Pirithoo, Amphitrite, y Apòlo. Palas, bellèza Marcial, libràba su atractivo en un descuido natural, que es el arma mas traidòra de la hermosura. Era un Estudiante de agraciada presencia, y garbo, que con el ceño guerrèro, y esquìvo, que afectàba, hacìa lucìr mas la gracia de el rostro: vestido de azùl con coràza escotàda, y tonelète bordàdo de oro, y plata, con guarnicion de lo mismo: el peto guarnecido de plata, y sembràdo de joyas, con un brocamantòn de especial riquèza: los brazos descubiertos hasta el codo con mangas de Angel, y manìtas de terciopèlo con hebillas de diamantes. Sobre el peinàdo à la Romàna, traìa un morriòn con vistòso plumàje, y joyas de mucho valòr. Parte de las medias celèstes cubrìa un borceguì de tafetàn encarnàdo, guarnecido de plata, con Estrèllas de plata, y oro. Con la mano derècha blandìa un dardo plateàdo, y en el brazo izquièrdo traìa el escùdo con la cabèza de Medùsa, orleàda de este Distico.

Ovid. Fast. 6.

Æthercam servate Deam, servabitis Urbem,
Imperium secum transferet illa loci.

REDONDILLA.

Guardad la invicta Minèrva,
Porque en su guarda assegùra
La prediccion mas segùra,
Que el impèrio se consèrva.

El

El papèl de Thesèo hizo un Niño, que supo distinguir muy bien el caracter, que sobstenia, quando representàba al Serenissimo Infante, pues delineò en su mesura todos los rayos de la Magestad. Llevò pelùca à la Romàna, peto, y espaldàr adornàdos de un filète de oro. Un brocamantòn, y otras ricas joyas de diamantes cubrìan el pecho: el manto era de tisù de plata, sembràdo de flores de oro con puntas de lo mismo, y el tonelète de tela blanca con floròues, guarnicion, y fluèco de oro. Pendìa de un cinturòn bordàdo à toda costa el cutò. Sobre medias encarnàdas, botìn, y zapàto blanco con bordadùras de oro, y hebillas de diamantes.

Athènas saliò con tonelète, y casàca de tela encarnàda, guarnecido aquèl de finissimos encàxes: delantàr todo bordàdo de plata: medias encarnàdas con cuchillas de plata, y zapàtos bordàdos. Traìa gargantilla, y pendientes, y un peto de diamantes, de superior grandèza. El borrègo se adornàba de un lado con un lazo de quatro ojas de diamantes, de el otro con una pluma de igual valòr.

Pirithoo sobre un armadòr, y mangas de terciopèlo celèste galoneàdo de plata, traìa peto, espaldàr, y medias mangas con jardinillo de diamantes, perlas, y esmeraldas: tonelète de encàxe de oro con fluèco de lo mismo, y viso de tafetàn encarnàdo: banda de gaza celèste, bordàda de seda, y oro con punta de plata: ceñidòr de tisù de oro: cutò

con la baina bordàda de oro, y puño de esmeraldas; y por dragòna mazos de perlas: manto de tisù de oro, presso garbòsamente con tres joyas de diamantes: peluquin à la Romàna, y gorra forràda en tela de oro con plumàje azùl, blanco, y encarnàdo, y por frontis una joya de diamantes: guantes blancos con fluècos: bastòn con puño de oro, y cinta de tisù: botòn de diamantes; y por borlas disciplinillas de perlas: botìnes blancos bordàdos de lentejuèla, y caramelillo de oro: zapàtos blancos ricamente bordàdos, y hebillas de diamantes.

Amphitrite era un Caballerito, que por la perfeccion de su rostro podìa ocupar el sitio, que dexò Timantes à Helèna en su lienzo, quando desconfiò de copiarla, despues de repetidos ensayos en menòres bellèzas. El vestido tuvo mucho de riquèza, y discurso. La cabèza, sobre los rizos, ceñia una coròna de distintos movimientos, elevàda por el frontispìcio en forma de obelisco, y acompañàda de varios ramos de coràl. Conchilla, y caracòles de la mar, perlas derramàdas en diferentes hilos, ondeàdos, y resaltàdos de brillantes piedras adornàban esta coròna. El cuello se hermoseò con multiplicàdas vueltas de preciòsas perlas. Un texido verdemar diò tela à el vestido, cortàdo de idèa, que con la plata entretexìda, y las ondas de el corte formàban un mar enriquecìdo de hilos de perlas, artificiòsamente dispuestos, desde los hombros a la rodilla, y medio bra-

zo.

zo. Iba el pecho descubierto, y en el sitio proporcionàdo un riquìssimo brocamantòn de diamantes, que orleàdo de perlas, y coràles hacìa un delicioso embelèso à la vista. Las mangas, figuràdas con diversos cortes de alternàdas olas, que se correspondìan las mayòres à las menòres, con puntas de plata, y recamàdos de conchitas, caracòles, perlas, y coràles, y diferentes joyas daban mucho sèr à el ingenioso traje. Este *mismo modèlo* seguìa el tonelète, que se componìa, con semejantes adòrnos con distribucion primoròsa, todo guarnecido de punta de oro, y plata. El brazo se cubriò con un guante finìssimo nacaràdo; y de la *misma piel*, y *colòr los* muslos, y piernas con apretadòres de perlas. De estos baxàban hilos de perlas en ondas, con prolixidad imitàdas. Una banda de gaza de plata, con punta de lo mismo, se cogiò à sus sitios con broches de diamantes, y mazos de perlas. Las chinèlas eran de extraordinària labòr. Ocupàba las manos con una coròna de inestimable valòr, destinàda para el acto de la representacion.

Para representàr à Apòlo se eligiò un Niño, que en el gracèjo de su cara pudiera dàr bastànte idèa à los ojos de lo, que figuràba à el entendimiento. Su traje podìa realzàr mucho el atractivo natural de su semblante. El pelo, rizàdo à la moda, sobstenìa una coròna de laurèl artificial, planta, que este Dios estimò con preferencia antes de su transformàcion, y

aun

aun oy pone sobre su cabèza. Traìa cotilla, y medias-mangas de tisù, que dexàban medio brazo desnùdo, con guarniciones de ricas puntas, y vuèlos de finissimos encàxes. Acompañàba todo el pecho un conjunto, y union de joyas en tal disposicion, que no permitiendo à la vista, mas que pedrerìa, figuràban un Aguila bien imitàda, que examinàba sus ojos en los rayos de este Sol. El tonelète era de el mismo tisù, guarnecìdo con fluèços, y puntas de oro, y plata, con una guardilla de entretexìdas cadènas de oro: el manto de raso liso celèste, bordàdo de plata, y oro: las medias de el mismo colòr, con el sobrepuesto de unos botìnes blancos con galònes, y fluècos de oro: los zapàtos encarnàdos con bordadùras de oro, y plata, y hebillas de diamantes.

Despues de cada Carro serio, seguìa un coche de respecto à quartas, prevencion prudente para cautèlar las casualidades, que se podìan ofrecèr. Una partìda de Caballerìa cerràba la marcha. Esta pompa, con excèsso à la descripcion hecha, corriò las Calles de el passèo desde las nueve de la mañàna, hasta las tres, y media de la tarde. La subordinacion, que observàron estas quadrìllas à los Gefes asignàdos, el concierto, que se admirò en la continua serie de la estacion, dexaràn methodo para los, que en otros tiempos executàren semejantes funciones. Desfilò por el Barrio de el Duque à la Campàna, Calle de la Sierpe, Plaza de San Francisco, Calle de Genova, y Gradas hasta Palacio,

lacio, donde entrando por la puerta principal paſseò el Patio, y haciendo un caracòl ſe fuè introduciendo en el Palenque, que ſe havia formàdo. Ni la firmèza de la eſtacàda, ni las partìdas de Caballerìa, que corrìan en cortorno de ella, podìan ſuficientemente enfrenàr el immenſo Pueblo, que deſpues de ocupàdos quantos ſitios reconociò aproposito, àrrojàba con impetuoſidad ſus olas ſobre las barrèras. El Señor Gobernador, con lo mas *diſtinguìdo de ambos Cabildos*, y Noblèza de eſta Ciudad, ocupò los balcònes. Muchas Perſònas de igual caracter compràron la immediacion de el feſtèjo, con la incommodidad de eſtar en pie en las Vallas. Admitìdos dentro de el Palenque, primèro los Mojarrìllas, hicièron una breve contradanza, que concluyèron con celeridad, para cedèr el pueſto à la Fama, que deſde ſu Carro hacìa el Prologo de la Fabula. El traje bufòn, y la ſal de el Eſtudiante, que executàba el papèl, le grangeàron la riſa, y el aplàuſo de los concurrentes. Se levantò, y aſiendo una guitàrra, que por lazo llevàba un cencerro, entonò.

Eſcuchen, Señòres,
Oygan à la Fama,
Que canta, que encanta,
Que canta, que rabia.
(Aqui dexo la guitàrra)
Pero vaya recitàdo,
Que parèce baſta de aria.

Digo

Digo, Señòres, que yo
Con toda mi mala tacha
Vengo de este primèr Carro
En la primèra tachàda
Por lo caridelantèra,
Que en punto de mojigangas
Siempre he sido. Digo, que
Poquitìcas hà semànas,
La gran Ciudad deSEVILLA,
Junta en amòr, y compàña
Con mi maximo Colegio,
Que con el nombre se llama
De el Rey S. Hermenegildo,
Ambos dieron su acordàda
En vista, y revista de Autos,
Que de la Corte Romàna
A la de España vinièron;
Por lo qual juzgan, y fallan,
Que por quanto de ellos const.
Vèrse SEVILLA elevàda
De la honra al NON PLUS ULTRA,
Por las calles, y las plazas
La alegrìa verdadèra
Parezca, aunque enmascaràda;
Y asi de mi gran Colegio
Sale la Carantamaula,
Mascara por otro nombre,
Que yà Ustedes vèn que passa.

Querràn sabèr lo que trae?
Todo viene à la guitàrra.
Vean el Totilimundi
En monserga Saboyàna.
Primeramente, aqui viene
Essa, que và adelantàda
Chusma de los, que peònes
Son de la obra. A la zaga
Vengo yo, que ser pudièra
De la funcion la Taràsca:
Traslàdo à la mucha trompa,
De que aqui traigo una carga.
La Fabula de Thesèo
Tan propria, y pintiparàda
Se viene representando,
Como en tablas, mas no en tablas,
Porque en SEVILLA no puede
Hacerse à rueda paràda,
Desque huvo en el Colisseo
La chamusquìna de marras.
Viene, pues, la Diosa Venus
Toda vestida de xampa,
Thesèo, Ariadna, y Phedra,
Sus dos Espòsas de el alma.
Vienen Niños prisionèros,
Apòlo, Amphitrite, Palas,
Y un Pirithoo, ò perito,
No sè si de Salamanca,
O descendiente de allà

De las TORRES DE NAVARRA;
Vienen en fin tantas cosas,
Que yo no puedo contillas;
Pero à pesar de la invìdia,
Y en odio de la ignorancia
(A los costàdos trasllàdo
De el Carro) quatro mudanzas
He de hechàr à aquestos Niños
Haciendo un modo de salva.

⁎ *Cantò à la guitàrra.* *⁎*

Digo, pues, que viva
Por peñas, y laxas,
Y sobre las Torres
De el honòr mas altas,
De la gran SEVILLA
Sobre las muràllas,
Nuestro gran Thesèo,
Phedra, y Ariadna,
Su Pirithoo, y todo
Lo demàs, que traìga
La Mascara Regia,
Ingeniòsa traza,
De los que en discurso
Se llevan la palma.

Con desenfàdo desocupò el puesto à ocho chicos, que en el mismo Carro, con la ultima voz suya, se preparàron à executàr una contradanza Venecìana. La summa pequeñez de ellos, su igualdad, la puntualidad con que observàron los compàses, y se ajustàron

tàron à los instrumentos embelesàron à el Theàtro, que no quisièra se finalizàsse aquel hechìzo. Diò lugàr este Carro à que fuessen marchando las quadrìllas, que lo seguìan con el orden dicho, cortejando el balcòn de el Señor Gobernador.

Llegò à ocupàr la arèna el segundo Carro. Su riquèza, el garvo, y amàble presencia de los, que lo componìan, desarrugò el semblante à los mas sevèros. Musica, representacion, y bayle se practicàron con el methodo siguiente.

La Emulacion cantando.

Thesèo indyto,
Heroe magnànimo,
Gloriòso Emulo
De Hercules Maximo:
Este mi estimulo
Sea tu Labaro,
Que à su ardor belico
Te vuelva impàvido.

Thesèo representando.

Què nuevo harmonico,
Guerrèro cantico
De graves clausulas
Poblando el ambito,
Un nuevo espiritu
Le dà à mi animo?

Los dos Niños representando.

Oye, grande Heroe,
Los ayes languidos

De los mas miſeros
Infauſtos Parvulos,
De un Monſtruo tetrico
Feudo tyrànico.
Theſ. El ſon horriſono
De hièrros barbaros,
Cuerpo à las lagrymas
Dando Titànico,
No Infantes tremulos
Las lloran parpados,
Sino otros Syſiphos,
O nuevos Tantalos.
Venus. Yo Venus Idala
Serè el oràculo,
Que de eſte lugubre
Eco enigmatico
Te diga el ſymbolo
Con metro placido.
Theſ. Te oirè benèvolo
Sin mas preambulo.
Theſ. Thesèo, de Neptùno, y Etra
Noble generòſo Parto
De Creta, en el mas confùſo
Labyrintho, de piè humàno
No penetràdo haſta ahora,
Eſtà hecho fuerte el mas raro
Monſtruo, à quien dado le tienen
El nombre de Minotàuro:
Tan hydròpico de humàna

San-

Sangre, que despues de tantos
Infelices, como han sido
De sus garras robo incàuto,
Ha conseguìdo le obsequien
Con el sacrificio infando
De tiernos puros Infantes,
Que le dàn en holocàusto
Los Pueblos.

Emu. Esta es la emprèssa
En que tu valòr gallardo
Se ha de empeñàr, este triumpho
Te espèra, y assi emulando
De el grande Hèrcules las glorias,
Prevente à dàr el assalto
A esse Labyrintho, donde
Como en un Amphìtheatro
Muerta dexes à essa fièra,
Con su vida compensando,
Quantas por pressa, ò tribùto
Su furòr hà devoràdo.

Thes. Tanta sangre assi vertìda
En la de mi pecho hidàlgo
Eco està haciendo, y venganza
Pidiendo à mi fuerte brazo.

Ven. Mi diestra no ha de faltàrte
En un empèño tan arduo.

Thes. En ti, Astro, Norte, y Estrèlla
Teniendo, sin passo tardo,
Me avanzarè à esse pelìgro:

Pero

Pero como?

Ariad. Si en un lazo
De oro nos tiene unìdos
Hymenèo, de acendràdo
Oro mi fè te franquèa
Essas hebras, cuyos cabos,
A los de esse Labyrintho
Te muestren el passo franco.

Phed. De mì este azèro recibe,
Con que esse monstruo acabando,
Empièzes de heròicos triumphos
El perìodo tan largo,
Que à tu valòr corresponde.

Emu. Pues à la emprèssa, esforzàdo
Joven.

Thes. Mas velòz, que el Euro,
Voy aspirandome el Austro
De vuestro favòr.

Entra en el Labyrintho.

Tod. Los Diosos
Oy contigo tan humànos
Sean, como allà lo fuèron
A el destruìr los Centàuros.

La Emulacion cantando.

Peligros, y sustos
Vè, Joven, hollando
De esse domicilio
De la muerte opàco.
De tu espàda à el golpe.

Fatà-

Fatàles desmàyos
Sienta esse vil monstruo
El alma exhalando.

Sale Thesèo, trayendo la cabèza de el Minotàuro, que arroja en el suelo.

Thes. De el ultimo parasismo
Passo à el profundo lethargo
De la muerte, à el primèr golpe
En su cervìz descargàdo:
Luego, que la buena suerte
Me diò el Cielo de encontrarlo,
A pesar de los enrèdos
De esse Labyrintho.

Ven. Vamos
Yà à aplicàr la alegorìa.

Ariad. Si: los bosquèxos dexàdos,
Entren yà para dàr alma
Los coloridos à el quàdro.

Phed. Las sombras dieròn los lexos,
Lleguen yà las luces, dando
El claro, y la cercanìa
A lo, que represèntàmos.

Thes. Bien; pero sea en mudanzas,
Que el dia obliga, à que en saltos
De placèr, su dicha aplàudan
Nuestros corazònes gratos,
Dando alma à los movimientos
Las harmonìas de el canto.

Emu. Este yo hè de dàrle, suenen

Los instrumentos à aplauso.

Cantando la Emulacion, bailan los seis, precediendo tres cortesias à son de instrumentos.

Pues logra una Mitra Real,
Tenèr por Arzobispal,
El Empòrio SEVILLANO,
Celèbre su afecto Leal,
Aun Theseò sin igual
De que el otro es sueño vano.
Consagrele, pues,
A el Regio Cayàdo
En prendas de amante
El diamante, esmeralda, y topàcio.
De Neptùno superiòr,
Y de otra Etra mejòr,
Parto LUIS, Infante Hispàno,
A SEVILLA dà el honòr
De ser su Padre, Pastòr,
Y Principe Soberàno.
Consagrele &c.
Con exemplo singulàr
A dos Espòsas, sin pàr,
Dando benigno la mano,
Sabrà Gloriòso emulàr
El de Obispos Exemplàr
Tan Divino, como humàno.
Consagrele &c.
Todo labyrintho à èl,

Y

Y todo monstruo cruèl
Caerà de el erròr tyràno,
Vuelta SEVILLA en Vergèl,
Donde florèsca el Laurèl,
Que à los Sabios ciña ufàno.

Representan.

Thes. Mas aunque està escripto,
Ven. Que de Infantes Labios
Ariad. Trae su perfeccion
1 Niño. La alabanza, dando
Phed. Yà fin à las nuestras,
2 Niño. A el Cielo pidàmos
Todos. Viva nuestro Infante
Los Nestoros años.

Hicieron sus papèles con tanto acierto, que la novedad de tantos objectos, la publicidad, y bullìcio no los perturbàron un atomo. Immediatamente se viò el terrèno ocupàdo de marciàles Niños, que con ajustàda marcha desfilàron delante de el balcòn, practicàndo los Oficiàles las cortesìas Militàres con Espontònes, Fusiles, y Vandèra. Formàronse despues: se apostàron los Oficiàles en sus sitios respectivos: tomàron los Soldàdos distancia para el Exercicio: llamò el Comandante à el Tambòr, y à golpe de èl hicieron el Exercicio de las Armas, y las evoluciones, con estupòr de el concurso. Satisfizo tanto este pueril Regimiento, que Oficiàles de Veterànos, sorprendìdos, no dudàron confessàr, que desearan

semejante promptitud en los Cuerpos de su comando. Mas impresion hizo en los, que sabian el corto tiempo de su instruccion: documento, que convencerà siempre, à que la Niñèz es capàz de toda enseñanza, y el tiempo mas favoràble para estampàrle las idèas, que se quisière.

Sin interrupcion sucediò à este espectàculo el ultimo Carro, solo de representacion. Su assumpto, yà expressàdo, se vistiò de una breve Poesìa Comica, en que los Niños merecièron mucho aplàuso, por lo reglàdo de las acciones, medido de el verso, y sentido de los afectos. Explicò Apòlo la alegorìa en un hendecasylàbo subcinto, con tanta energìa de voz, vivèza de movimientos, y desembarazo, que suspendiò à el Auditòrio.

DRAMA ALEGORICO.

Thes. Sagràdo Numen de Palas,
Deidad de Lides, y Letras,
Que concebida en el summo
Cerèbro de Jove obstentas
Ser parto de la razòn
Por tu divìna ascendencia:
Tus Aras esta Ciudad
Busca, en tus Aras espèra
La Proteccion Soberàna
De tu divìna influencia.
Nasca la Paz de tu Oliva,

Estien-

Estiende, ò Diosa Guerrèra,
Sobre ella el Escùdo invicto,
A cuya vista atormentan
Yertas prisiònes de marmol,
De yelo duras cadènas,
Los monstruos, que el ciego abysmo
Aborta contra la tierra.
Athènas. Y serà tu sacro Nombre
El blasòn, que me ennoblesca,
La divinidad, à quien
En ardiente pyra encienda,
En holocàusto tribùte,
Quanto las selvas Sabèas
En vegetàbles pebètes,
O consumen, ò alimentan.
Palas. Yo reconocìda à el culto,
Yo agradecìda à la oferta,
En mi ampàro la recibo,
Por mi serà siempre Athènas
Rayo, en quien respecte el Orbe
Unida à la luz la fuerza:
Que el brio, à quien destitùye
La cultùra de las Ciencias,
A un barbaro esfuerzo junta
Señas de bruta violencia.
Y tu, Pirithoo, à quien fia
De su gobierno la rienda
Thesèo, Real Joven, mi auxìlio
En tus negòcios espèra,

Pues no haya cierto en el Mundo,
Que mi provida assistencia
Con su peso no equilibre,
O nivèle con su regla.
Pirithoo. Si el Cielo su direccion
Assegùra à mis emprèssas,
No me agoviarà la espalda
El peso de las Esphèras:
Que si superiòr instincto
Va inspirando su vivèza
En mis acciones, serà
La rectitud, consequencia,
La felicidad, apendiz
De el alma, que las gobierna,
Hasta, que à el Principe Heroico
Ambiciòsas las Estrèllas,
Para augmentàr su esplendòr
Circulo brillante texan.
Amphitrite. Y pues la tierra no halla,
Para adornar su cabèza,
Mas Corònas, que las, que
Su Regio Tronco sustenta:
Esta, que le ofrèce el mar,
Substitùya las ausencias *Ponesela.*
De quantas faltan: ceñidla,
Y si acàso os viene estrècha,
Defecto es, que tendràn todas
Quantas ciñan tu cabèza,
Pues ningùna havrà, que no

Sea

Sea à tus meritos pequèña:
Thes. Este obsequio, que me rinde
La Lealtad, satisfecha
Mi voluntad dexa; aprecio
De la Fortùna Paterna
Este reconocimiento,
Que Amphitrite me presenta.
Apolo. Suspended, que todo es menos,
Mientras nò rompe la nema
A los futùros mi voz.
De los hados las tinièblas,
A el rayo de mi sabèr,
O ahuyentàdas, ò deshechas
Me reconòcen por Sol,
Pues aclaran mis respuestas
La noche, que las embuelve,
La confusion, que las cerca.
Yo en la cifra de essos mobles,
Yo à el estùdio de mis ciencias,
A la luz de mi discurso,
Hallo, que por la cadèna
Infalible de el destìno,
Invariàbles las promessas
Nuevos honòres le ofrècen,
Que en èl los Dioses emplèan.
Quando yà de el Universo
Dociles à la obediencia
Los monstruos todos, huvièren
Dado à sus triumphos matèria,

Abriendo el Cielo sus Orbes,
Lo pondrà entre las Estrèllas,
Calmando Jupiter antes
Las zelòsas competencias,
Que yà dividen los Astros.

Thes. Deidàdes, què es lo que exprèssa
Tan Soberàno Decrèto?

Apòl. Principe, es, que la eminencia,

Pal. Que la virtud reelevante,

Amph. Que las heròicas emprèssas,

Pirit. Que el obsequio de los Pueblos,

Apòl. Templo, y Aras os grangèa,

Pal. A el Altar os proporciòna,

Amphi. A la memòria os reservan,

Pirith. Por tutelàr os elige,

Athè. En quien la virtud, y letras
Alma, con que de el Estàdo
El cuerpo todo se alienta,
Tengan premio de el afàn,
Y original, en que aprendan,
Aunque con passos menòres
A seguir lo que venèran.

Thes. Yà asciendo à las aras, donde
El asylo mi clemencia,
A pesar de las distancias
Constitùye à las miserias.

Apòl. Si, Grande LUIS, en esta alegorìa,
En que và disfrazàdo nuestro obsequio,
La Patria te tributa en rudas lineas

De

De tu grandèza desigual bosquèxo.
No te vèmos, mas basta la fè nuestra
A dirigìr el humo de el Inciensso;
Que, quando es inclinacion el culto,
A el destino lo guia el amòr ciego.
SEVILLA, que en las Armas, y las Letras
Con el Marcial furòr el dulce emplèo
Sabe unir, en Athènas se figùra,
Que hermanò erudicion con el esfuerzo.
Pirithoo significa, el de tu mano
Escogido dos vezes instrumento.
Lengua emmudèce, porque si articulo
Su Nombre solo, su modestia ofendo.
Amphitrite, los Reynos, que PHILIPO
Mil años goze con felìz Impèrio,
Convirtiendo en prolixas lentitùdes
La fuga aceleràda de los tiempos.
Yo hago el Anuncio, que curioso rompe
A el mas oculto arcàno el sacro sello,
Por dàr anticipàdo en la notìcia
De sucèssos tan faustos el contento.
Palas es de las Ciencias viva Imàgen,
Es la Sabidurìa, à quien Thesèo
Norte de sus acciones reconòce,
Que trae vinculàdos los aciertos.
Thesèo es el objecto prodigioso,
A quien Corònas, Mitras, y Capèlos
Pretenden ascendèr, por vèr si alcanzan
A LUIS ANTONIO DE BORBON FARNESIO.

Finì-

Finalizàdo todo, ſe reſtituyò à el Colegio por Calle Placentines, Calle Francos, Plaza de el Pan, Calle Dados, Plazuèla de la Encarnacion, Caſa Profeſſa de la Compañia, la Venèra, San Andrès, la Calle de el Puerco, y Plazuèla de el Duque. Eſte Acto tuvo la fortùna de haverſe concluido ſin miſtùra de azàr, ni accidente, que perturbàſſe la ſerenidad de la Fieſta; aunque la Gente, parèce ſe reproducia en todos los lugàres de la Eſtacion. La generoſidad de el Señor Gobernadòr havìa embiado un *abundantiſsimo* refreſco, el dia antes, para los Eſtudiantes de la Maſcara, porque el miſmo dia pareciò expueſto à muchos rieſgos de la ſalud.

Eſtas ſon las Fieſtas, que eſta Ciudad ha viſto celebràr en la plauſible Poſſeſsion, comparàdas à el Objecto diminùtas; pero no es culpa de las coſas inferiòres no adequàr la grandèza de las ſummas.

FIN.